

M. A. GARCIA GUINEA, JOSE M. IGLESIAS GIL Y P. CALOCA

Excavaciones de Monte Cildá

Olleros de Pisuerga (Palencia)

Campañas de 1966 a 1969



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA, DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

SERVICIO NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

Y

EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE PALENCIA

1973

Autorizadas en 1966

Financiadas por la Excm. Diputación de Palencia

DIRECTOR : M. A. García Guinea.

COLABORADORES:

En la parte científica:

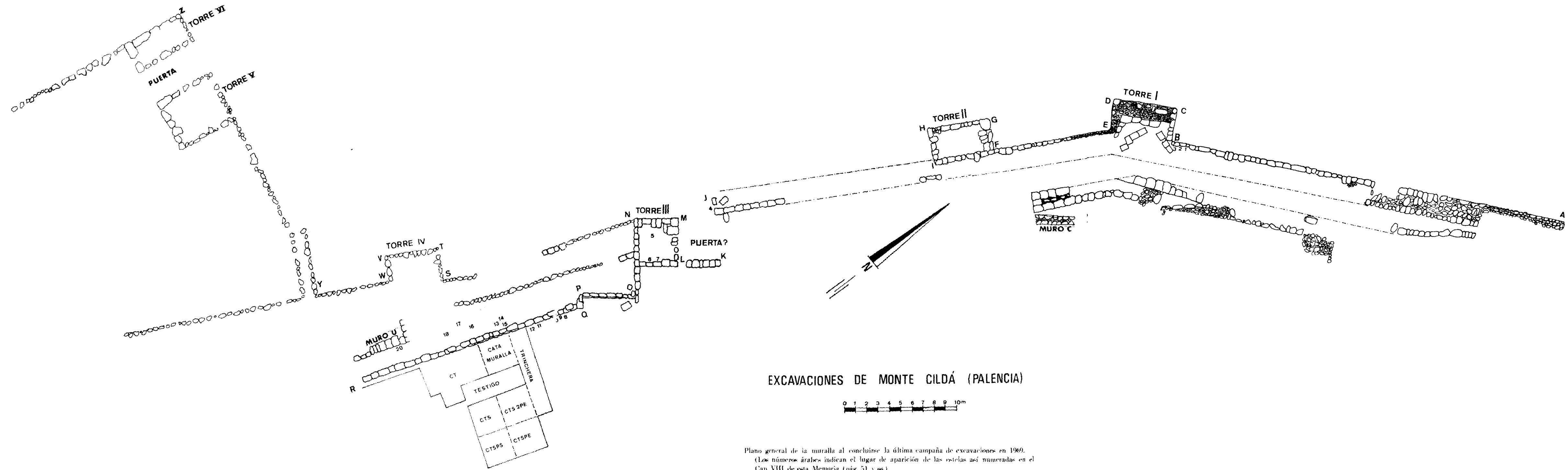
- a) Estelas: José Manuel Iglesias Gil.
- b) Estadísticas de cerámica e inventarios:
Pablo Caloca.
- c) Fotografía: Angel Cebrecos (Laboratorio
Museo de Prehistoria de Santander).
- d) Dibujos: J. Peñil.

En las labores de campo: J. A. San Miguel,
A. Béginés, Felipe Ruiz, Mariano del Amo,
J. Capa, Ana Lezcano, Pablo Caloca y Enrique
Gómez Herrería, del Seminario de Arqueología
“Sautuola” del Museo de Prehistoria de San-
tander.

El material ha sido depositado en el Museo Arqueológico Provincial
de Palencia.

I N D I C E

	PAGINA
I.—Introducción	5
II.—Campaña de 1966	8
III.—Campaña de 1967	11
IV.—Campaña de 1968	21
Catas estratigráficas de 1968	21
V.—Campaña de 1969	36
Catas estratigráficas de 1969	37
VI.—Resultados generales de las estratigrafías y resumen de la cronología y ocupación de Cildá	45
VII.—Tipos característicos de las cerámicas de Cildá y su posible cronología	49
VIII.—Epigrafía hallada en estas campañas	51
IX.—Inventario de hallazgos	61
a) Inventario de objetos de catas estratigráficas (1969 - 1968)	61
b) Inventario de materiales fuera de estratigrafía (1967 - 1966)	83



EXCAVACIONES DE MONTE CILDÁ (PALENCIA)

Plano general de la muralla al concluirse la última campaña de excavaciones en 1969.
 (Los números árabes indican el lugar de aparición de las ostias así numeradas en el
 Cap. VIII de esta Memoria (pág. 51 y ss.).

EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (Olleros de Pisuegra, Palencia)

Campañas de 1966 a 1969

I.—INTRODUCCION.

Iniciadas las excavaciones en Monte Cildá en el año 1963, por iniciativa y con la subvención de la Excm.a. Diputación de Palencia, se ha publicado ya un volumen correspondiente a las campañas realizadas desde 1963 a 1965 (1).

El resultado de las siguientes campañas, de los años 1966 a 1969, fecha esta última en que se dieron por terminadas, se recoge en este segundo volumen.

Vaya por delante nuestro agradecimiento más expresivo a la Diputación palentina que, en la persona de sus presidentes, señores Herrero Martínez de Azcoitia y Casas Carnicero, ha demostrado su gran interés por los trabajos arqueológicos en la provincia de Palencia, facilitando al máximo la labor del Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander y de su Seminario "Sautuola" que durante siete años ha puesto al descubierto la interesante muralla de Monte Cildá y ha recogido en ella material arqueológico de sumo interés, sobre todo en piezas epigráficas, que ha enriquecido ampliamente los fondos del Museo Provincial de Palencia.

Con la publicación de esta Memoria se consigue, además, presentar al especialista una interesante estratigrafía que sin duda sentará las bases para los estudios cerámicos en la región cantábrica desde el siglo I hasta la Reconquista; estratigrafía realizada repetidamente en las proximidades de la muralla y que ha tenido su más completa comprobación en las campañas de 1968 y 1969.

(1) M. A. GARCIA GUINEA, J. GONZALEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL RUIZ: *Excavaciones en Monte Cildá* (Olleros de Pisuegra, Palencia). Campañas de 1963-65. *Excavaciones Arq. en España*, número 61. Palencia-Madrid, 1966.

Acabada la muralla en su casi total extensión (Ver PLANO GENERAL), (quedan algunos metros por descubrir) nos ha permitido establecer su plano y dimensiones totales, y conseguida con bastante claridad la estratigrafía, cuyos análisis cerámicos hacemos con todo detalle, hemos estimado que nuestra labor en Cildá puede darse ya por concluída en esta su segunda etapa de excavaciones que comenzaron, como ya apuntamos en nuestro anterior volumen (página 7), en 1891, dirigidas por el capataz del Marqués de Comillas, don Romualdo Moro.

Naturalmente que gran parte de la extensión que ocupa el castro de Cildá queda todavía por explorar. Tanto Moro como nosotros nos hemos limitado a excavar sobre todo la zona de la muralla, sin duda la más productiva e interesante, pero tanto en los terrenos hacia el Sur del castro, como en los del Este y Oeste, se aperciben cimientos de edificios que deberán en sucesivas etapas descubrirse.

Un problema no ha quedado todavía suficientemente resuelto: ¿Ocuparon Cildá los cántabros con anterioridad a la penetración romana? Es decir, ¿hubo asentamiento cántabro puro, sin influencias romanas, tipo Bernorio o de Celada Marlantes? (2) Si existió este asentamiento, como parece apreciarse en los últimos niveles, ¿fue muy intenso?

Las excavaciones de esta última localidad de Celada Marlantes, realizadas por el Museo de Prehistoria de Santander durante los años 1968 - 69, es decir, después de la publicación del primer volumen de las excavaciones de Monte Cildá (ver nota 1), nos han permitido conocer el tipo de vida, utillaje, cerámica, etc., de un poblado cántabro anterior a las guerras cántabras y, por lo tanto, sin huella alguna de romanización, poblado que posiblemente debió de desaparecer con la llegada de los romanos. La cronología de Celada Marlantes parece debe de colocarse en los siglos II - I a. de J. C. sin la menor existencia de sigillata, abundante sin embargo en Julióbriga, situada a escasamente diez kilómetros de Celada Marlantes, en línea recta.

Parece indudable que la cultura de Celada Marlantes, aunque emparentada con Bernorio, no puede considerarse la misma. Hay signos en Celada (cerámica, hierros, hebillas, etc.) que nos permiten hacerla más moderna que Bernorio. Esta última cultura habría que

(2) Ver. M. A. GARCIA GUINEA y R. RINCON: *El asentamiento cántabro de Celada Marlantes (Santander)*. Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola", Institución Cultural de Cantabria. Diputación Provincial de Santander. Santander, 1970.

situarla en los siglos IV - III a. de J. C. siendo Celada, como acabamos de apuntar, de los siglos II - I a. de J. C.

La comparación de materiales de Celada con los más viejos, en estratigrafía, de Cildá, nos permite indudablemente afirmar que hubo una al menos incipiente ocupación de este último castro durante los siglos II - I a. de J. C., ya que el nivel más profundo de la estratigrafía de 1968 ofreció, aunque en pequeña cantidad, algún fragmento de cerámica cuya pasta y técnica puede adscribirse plenamente al mundo pre-romano hallado en Celada Marlanes. (Véase el tipo 2, en el capítulo VII de estas Memorias de Cildá, pág. 49 y Selección 3, al final de las láminas).

El hallazgo de estos materiales muy por debajo de aquellos que parecen asignarse al siglo I d. de J. C., y la no existencia con ellos de sigillata, así como la aparición de algún mango de hueso tipo Celada (Fig. 8, núm. 11 y lám. XXV, núm. 21), parece corroborar esta ocupación cántabra, todavía no muy estudiada, anterior a la penetración o influencia romana.

Pero lo que debemos corregir, en relación con la cabaña que apareció en el Area III, en 1963 (Véase la bibliografía de la nota (1), — pág. 13), es su atribución a época pre-romana, ya que reexcavada esta misma cabaña en 1966 ofreció algún fragmento de sigillata, lo que nos lleva a asignarla al siglo I d. de J. C. Igual podemos decir del muro que en 1965 apareció en el Area II, que supusimos cántabro viejo. La aparición posteriormente de sigillata nos le retrotrae al menos al siglo I d. de J. C.

II.—CAMPAÑA DE 1966.

Dieron comienzo las excavaciones el 20 de septiembre de 1966 y siguen teniendo, como en años anteriores, el Area II (muralla) (Ver lám. I), como primordial trabajo. Se limpia la cata estratigráfica realizada entre la muralla exterior (supuesta del siglo v) y la interior en las proximidades del muro que habíamos llamado cántabro (Ver muro C del PLANO I del volumen al que se refiere la nota (1) en relación con las campañas de 1963-65 y el PLANO GENERAL que publicamos en éste).

La excavación tiende siempre hacia el Oeste de este muro, procurando seguir las capas correspondientes a la estratigrafía que ya se estableció en el año 1965. Al propio tiempo se va limpiando la zona entre las dos murallas, y se amplía la estratigrafía hacia el Sur.

De esta campaña, se deducen fundamentalmente varias correcciones en cuanto a la posible y provisional cronología que establecimos en 1965 (pág. 18), basándonos en la estratigrafía.

- 1.º Los niveles I, II, III y IV, pueden adscribirse a los siglos v - VIII d. de J. C.
- 2.º El nivel V - VI parece del siglo I d. de J. C., ya que en la base del muro llamado cántabro (Muro C) han aparecido fragmentos de sigillata de buen barniz.

Entre los objetos hallados en la continuación de la estratigrafía figuran: Nivel II, sigillata tardía, ladrillo con líneas de ondas, pesa de piedra y hebilla con arcos de herradura, cuya cronología es difícil de determinar, aunque ampliamente pudiera situarse entre los siglos v - VIII (Ver fig. 1).—Nivel V: Sigillata, vidrio, cerámica negruzca y tapa de urna de incineración, en piedra, que apareció formando el cimiento del muro C.

Durante esta campaña se siguieron buscando estelas en el muro A - B cerca de la torre I, donde ya habían aparecido otras en campañas anteriores. Se encontraron tres estelas fragmentadas: una (Estela núm. 1. Ver el Capítulo VIII correspondiente a ESTELAS, página 51) de dos arquillos a falta del medio punto o de la herradura

(lám. XXVI, núm. 1); otra (Estela núm. 2, lám. XXVI, núm. 2) de cabecera rota que deja ver, sin embargo, los pies de una figura y la base de un ánfora o vasija. Su inscripción está muy borrosa, aunque se lee al final...MEMO/RIA ANNORU XL; y la última (Estela núm. 3), de doble texto, con dos figurillas humanas. Tan solo se llegó a grabar una de las inscripciones con las siguientes palabras: DIVS MAN/IBVS IANVAR/IVS POSVIT CO/NIVGI SVE VA/... (Véase lám. XXVII, a y b).

En la limpieza de la torre I apareció un fragmento de teja con letras capitales S. A. B. Parece que pudo llevar otras letras anteriores a éstas ya que está rota por la S (fig. 1, núm. 5).

También se excavó durante esta campaña el Area III que llamábamos de la cabaña pre-romana (Ver: EXCAV - EN MONTE CILDA. Campañas de 1963 - 65, citado en (1). La aparición de sigillata nos lleva a colocar esta cabaña en el siglo I, si bien la existencia de abundante cerámica pintada de tipo vacceo nos sigue caracterizando su indigenismo.

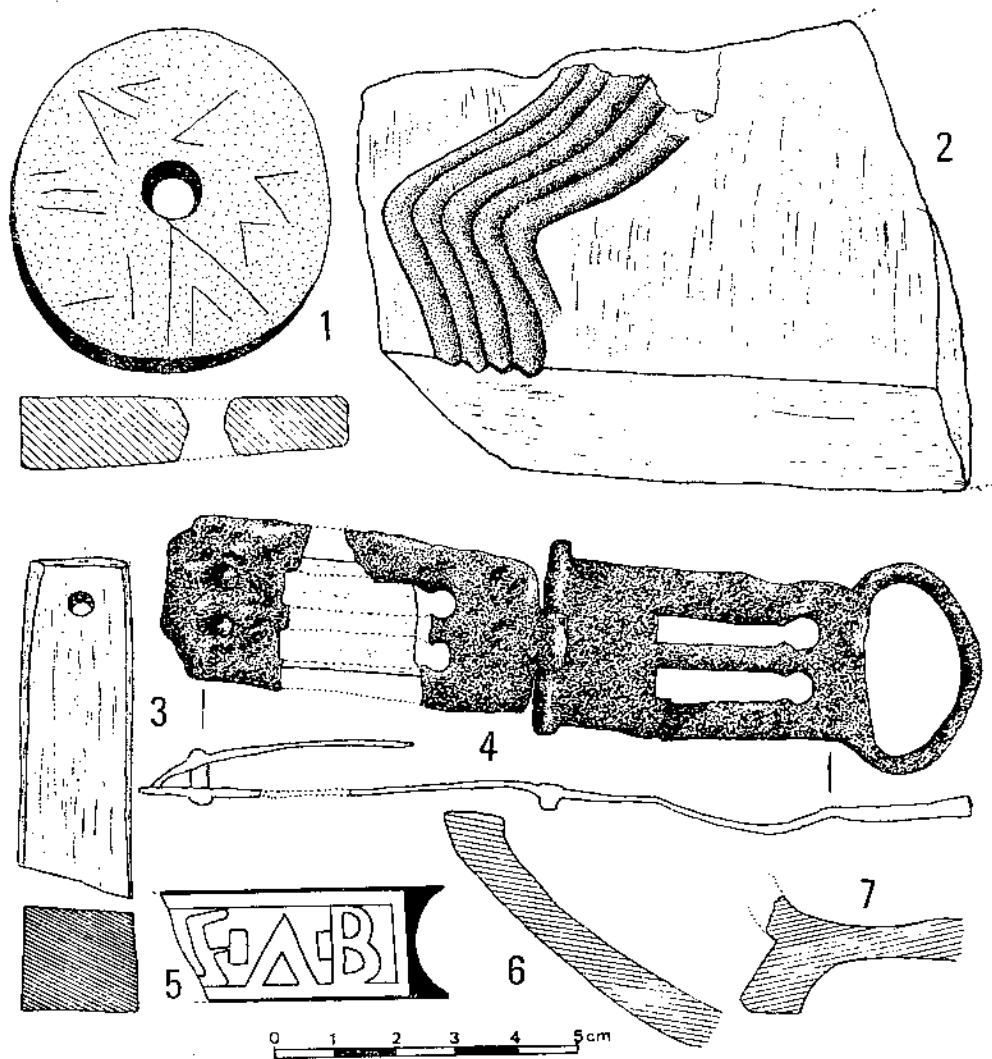


Fig. 1. — Campaña 1966. Nivel II. Muralla. Sigillata tardía (números 6 y 7), broche (núm. 4), ladrillo (núm. 2), asignables a los siglos v-viii d. de J. C. El núm. 5 pertenece a las iniciales de la teja o ladrillo aparecida en la limpieza de la torre I, de cronología insegura. (Números de inventario: 575, 667, 589 y 591)

III.—CAMPAÑA DE 1967.

Se inició el 16 de septiembre, simultáneamente con las excavaciones realizadas en Santa María de Mave, (cuya publicación se realizará en memoria distinta) y se dedicó fundamentalmente a seguir el muro exterior de la muralla hacia el Oeste y el interior en esta misma dirección.

De hecho, pues, se intenta buscar la continuidad de la muralla, Area II, donde a partir de 1964 se han concentrado casi todos los esfuerzos de la excavación.

Se abre una cata a varios metros del final de la torre II con objeto de buscar la línea de sillería que va cada vez más profunda. Se da con una gran piedra de sillería, colocada verticalmente (láms. II y III), de 1,40 de alto, junto a la que existen, formando esquina, otros sillares bien escuadrados, como si se tratase de jamba de puerta, ya que en nivel de base de ellas, y hacia el Oeste, no aparecen más sillares.

Siguiendo la excavación en este sentido, y en frente de este esquinual de piedra de sillería aparece, a pocos metros, el ángulo de una tercera torre (Torre III) (láms. II, IV, V, VI y VII) que se conserva casi completa en su cimentación, formada, igualmente, por sillería bien labrada en el contorno y relleno de piedra de caliza. Adherido a su muro Norte y engrosando la fortaleza del muro existe otro de caliza (X) indudablemente posterior, así como otro en escuadra (XX) que parece reforzar el ángulo N-O de la muralla de sillería y que parece igualmente posterior (láms. IV, V).

La Torre III (lám. IV), propiamente dicha, formada por sillares de arenisca, es rectangular en su forma general. El muro Norte, que forma con el muro Este un ángulo saliente, tiene cuatro metros de largo. El muro Este, incluido el ángulo saliente, tiene 4,34. El muro Sur, que lleva una hilada de sillería perfectamente escuadrada con el resto, parece que posteriormente fue reformado por dos hiladas de sillería, muchas de las cuales eran estelas sepulcrales. El muro Oeste se prolonga hacia el Sur partiendo de él, hacia el Oeste, las dos hiladas, interior y exterior, de la muralla, separadas 4,80 m., lo que nos hace difícil suponer sean los paramentos interior y exterior de un

mismo lienzo de muralla, ya que la anchura que nos da el muro A-B excavado en campañas anteriores, y donde se conserva muy bien y claro el grosor de la muralla, no sobrepasa los dos metros y algunos centímetros (lám. V).

Ciertamente es difícil asegurar la disposición primitiva de la torre III y el ancho de la muralla en su dirección hacia el Oeste a partir de ella. Posiblemente haya habido varias rectificaciones, como nos prueban los muros (X) y (XX) añadidos a los cimientos del Norte y las hiladas de arenisca (Varias son estelas) que se apoyan sobre la línea externa del muro Sur de la torre (láms. IV - V).

Pudieran ser los dos paramentos de las dos murallas que parecen determinarse en la zona estratigráfica, frente al muro 5 del plano general, pero los dos paramentos exteriores de estas dos murallas tienen aquí 6 metros y en los lienzos que parten hacia el Oeste de la torre III no llega esta misma distancia a 5 metros.

Descubierta la torre III en esta campaña, se siguió la línea de muralla más interior, hacia el Oeste, que, a pocos metros del ángulo de partida de dicha torre, dobla hacia el Sur para seguir en dirección O-S. (lám. VIII). Lleva esta muralla al principio dos hiladas de sillería que se conservan casi en su total continuidad. Tanto en esta superpuesta línea de sillares como en aquellos que reforzaban el muro meridional de la torre III han aparecido numerosas estelas durante esta campaña. Relacionemos el lugar de aparición de cada una de ellas:

TORRE III.

Bajo el sillar núm. 4 del esquinual supuesto de entrada, frente a la torre III, apareció la mitad de una estela (Estela núm. 4, lámina III y lám. XXVIII), en su parte alta, bastante tosca. Es estela de tipo doble con dos rosetas de cinco pétalos y dos figuras humanas. Está partida precisamente por la mitad del cuerpo de estos personajes. Falta la inscripción.

En el interior de la torre III, en los lugares señalados en el PLANO, aparecieron,

—Estela redonda, pequeña (Estela núm. 5, lám. XXIX); no debió de llevar nunca inscripción. Tiene tallada una rosa de seis pétalos. (Ver para todas estas estelas el C. VIII de este estudio, pág. 51).

—Parte superior de estela (Estela núm. 6, lám. IV, VI, VII y XXX, a), rota también en la cartela de inscripción, que no existe ya. Lleva decoración de rueda con 21 radios.

—Estela doble (Estela núm. 7, lám. IV, VI, VII y XXX, b), muy desgastada. Lleva dos rosetas de seis pétalos y otra más pequeña, exapétala, también, en el centro de ambas y por debajo de ellas. La inscripción más visible, pero de todas formas casi ilegible, es la de la izquierda.

Línea de muralla interior.—

—Después del ángulo recto, al ser dado vuelta el tercer sillar ofreció una estela en su parte alta, muy bella, de talla rica con una roseta bulbosa en el centro. Mantiene las primeras letras de una inscripción muy cuidada (Estela núm. 8, ver capítulo sobre Estelas y lám. V, VIII, IX y XXXI).

—El sillar siguiente también era una estela partida y de muy desgastada inscripción (Estela núm. 9), donde aparece el nombre ATTAEV... (lám. VIII, IX y XXXII).

El siguiente sillar, sin número, es otra estela totalmente erosionada que ha quedado in situ y en la que sólo parece apercibirse una rosa de seis pétalos.

—El bloque siguiente es otra magnífica estela (Estela núm. 10, lám. VIII, IX y XXXIII). Conserva su parte media e inferior. Lleva el nombre de HISPANIL-LAE. Tal vez, por medidas y calidad de piedra, pudiera ser el resto de la lápida núm. 8.

—Siguiendo la limpieza de esta zona, pareció un fragmento de estela (Estela núm. 16, lám. XXXVII) con roseta y la figura de una mujer con falda larga. Igualmente se encontró otro fragmento con roseta (Estela núm. 17, lám. XXXVIII).

—Uno de los sillares de la línea superior, al ser dado vuelta, ofreció (Estela núm. 11, lám. XXXIV) la mitad longitudinal de una estela enormemente interesante. Lleva arcos de herradura y una fecha sobre ellos CCLII.

—Fragmento de estela de muy bella decoración. Gran círculo superior formado por entrelazos de rosetas de seis pétalos y dos ruedas inferiores de 14 pétalos. Sin inscripción (Estela núm. 12, lám. XXXV).

Siguiendo la limpieza se hallan otros tres fragmentos de estela. La número 13 es solo un trozo de cartela y parte superior con roseta. Lleva inscripción muy incompleta que permite leer: D (iis) M(anibus) /...ILLUS / ...OVAD iniense /...LIONI... (lám. XXXVI, a y b).

La estela núm. 14 es medio círculo de una cabecera de estela firmemente tallada. Es una rueda de numerosos radios, en bisel, con orla muy fina (lám. XXXVI, a). El fragmento núm. 15 es la parte media de la cumbre semicircular de una estela con roseta gruesa, carnosa, muy parecida a la núm. 8.

La necrópolis de la torre III.—(Láms. VI y VII)

Al excavar al Sur de los sillares añadidos al muro meridional de la torre III y junto a ellos, han aparecido dos muertos a diferente nivel. Están orientados con la cabeza mirando al Saliente. El más alto en nivel, y también más meridional, tiene la cabeza inclinada hacia el S. E. y apoyada sobre uno de los sillares de cimentación de la torre III. El brazo derecho le tiene extendido y el izquierdo plegado sobre el pecho-cintura. No apareció con caja de piedras y en un dedo de su mano izquierda lleva un anillo de cobre.

El segundo muerto, más profundo pero sin duda de la misma necrópolis, tenía los brazos extendidos e inclinada también un poco la cabeza hacia la derecha. Llevaba una caja de piedras verticales y no ofreció ningún objeto.

Parece indudable que estos muertos son parte de una necrópolis medieval a la que pertenecen otras sepulturas ya descritas en campañas anteriores y halladas en las proximidades de la muralla y otra serie de muertos que aparecieron en la campaña de 1969 y que se encontraron en el interior de la misma torre (lám. XVII, b).

La cronología de estas sepulturas no parece debe de bajarse del siglo X, ya que, como acabamos de ver, cuando fueron inhumados, la muralla (Torre III) estaba ya completamente derruida y los sillares de base habían sido cubiertos de tierra. (Véase la cabeza del primer muerto descrito, lám. VI).

Es muy posible que la estela pequeña núm. 5 que apareció sobre estas sepulturas pertenezca a ellas, tal vez aprovechada de alguna más vieja.

De todas formas no hemos hallado elementos suficientes para fechar esta necrópolis, pues la pobreza de ajuares (sólo el anillo) imposibilita asegurar con firmeza en que momento fueron depositados estos muertos. Las características generales nos llevan a etapas alto-medievales avanzadas, posiblemente cuando Cildá se ocupa circunstancialmente como puesto de vigía durante la Reconquista (s. IX-X). Es cierto que las cerámicas aparecidas en los niveles más altos de la

zona de muralla no pueden, en general, retrotraerse más acá del siglo VIII, aunque excepcionalmente aparezcan algunos fragmentos posteriores. Sin embargo, en otros puntos de Cildá han aparecido restos cerámicos de épocas de Repoblación (pintada en algunos casos). Quizás sean estas generaciones de Reconquista y Repoblación las que se entierran en la zona de la muralla que es indudable estaba ya en absoluta ruina cuando se utiliza como cementerio.

Por lo que se refiere a hallazgos de cerámica, se han encontrado en esta Campaña, en las zonas de excavación de la muralla, cantidad de fragmentos y piezas atribuibles en general a los siglos V-VI d. de J. C., con cerámica estampada (fig. 2, núm. 1-2 y fig. 3, núm. 1), de color gris o anaranjado, con formas tardías (fig. 2, núm. 1 es un Drag. 30 tardía, sin reborde, en sigillata clara y mala. La fig. 2, número 3, es un 29-37, estampada y tardía en gris. La fig. 2, número 2 es un plato de época tardía). La fig. 4 es un Drag. 29-37, tardío. En niveles más profundos aparece la cerámica del mundo cántabro-romano del siglo I, con decoración pintada (fig. 5, núm. 1 a 7) y una cucharilla de esta época (fig. 5, núm. 8). Una espuela, aparecida en superficie, pudiera ser fechada en los siglos X-XII (Ver fig. 6 y último capítulo sobre "Resultados generales de las estratigrafías" y pág. 48).

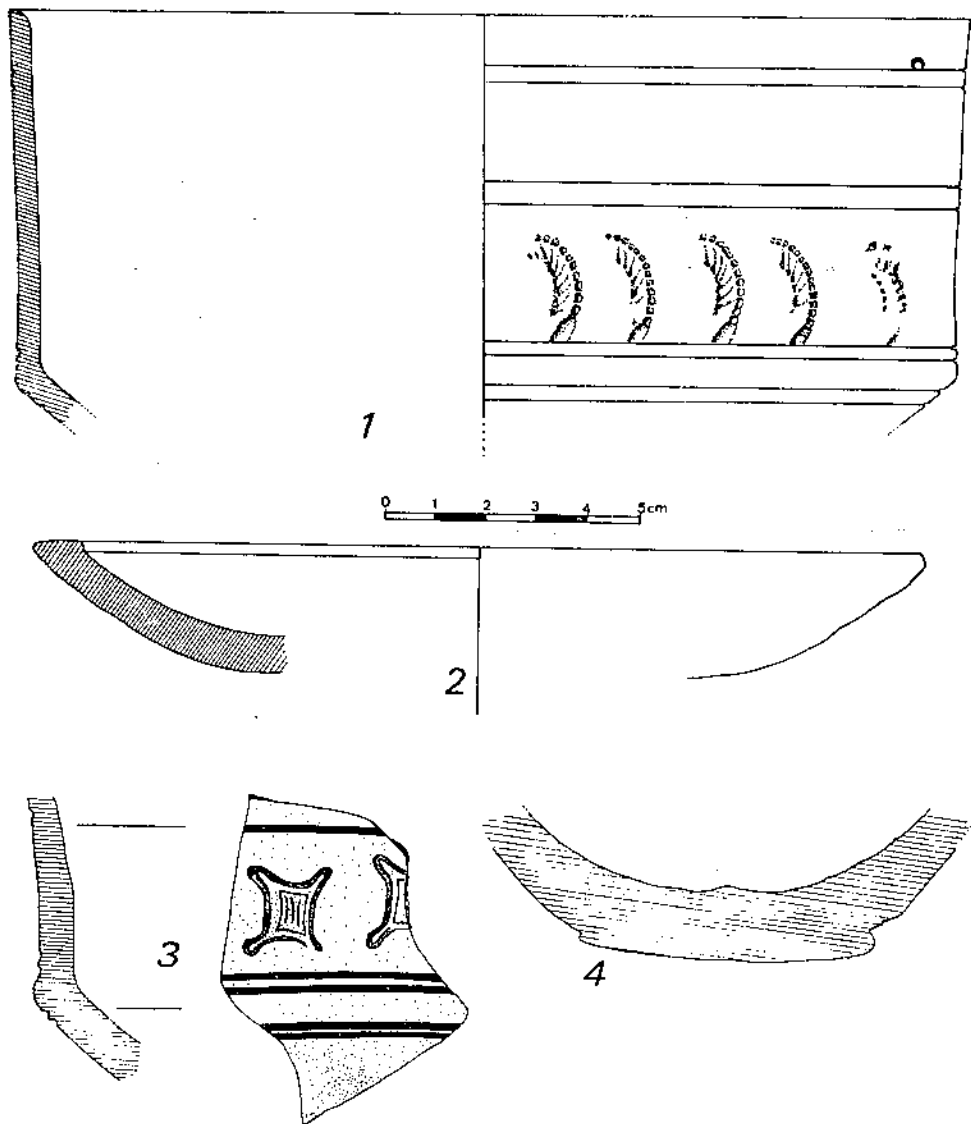


Fig. 2. — Gildá, campaña de 1967.—Fragmentos de vasos de sigillata tardía, color naranja de mal barniz (núms. 1, 2, 4) y cerámica gris estampillada (núm. 3). Ambiente siglos v - vi. (Aparecidos en la limpieza de muralla).



Fig. 3. — Cilda. campaña de 1967.—Platos de sigillata clara de mal barniz, tardía (núm. 2) y otro fragmento del mismo tipo cerámico (núm. 3). Pieza en gris con estampilla (núm. 1). Objetos de hierro (núms. 7 a 9). Ambiente siglos v-vi. (Aparecidos en la limpieza de muralla).

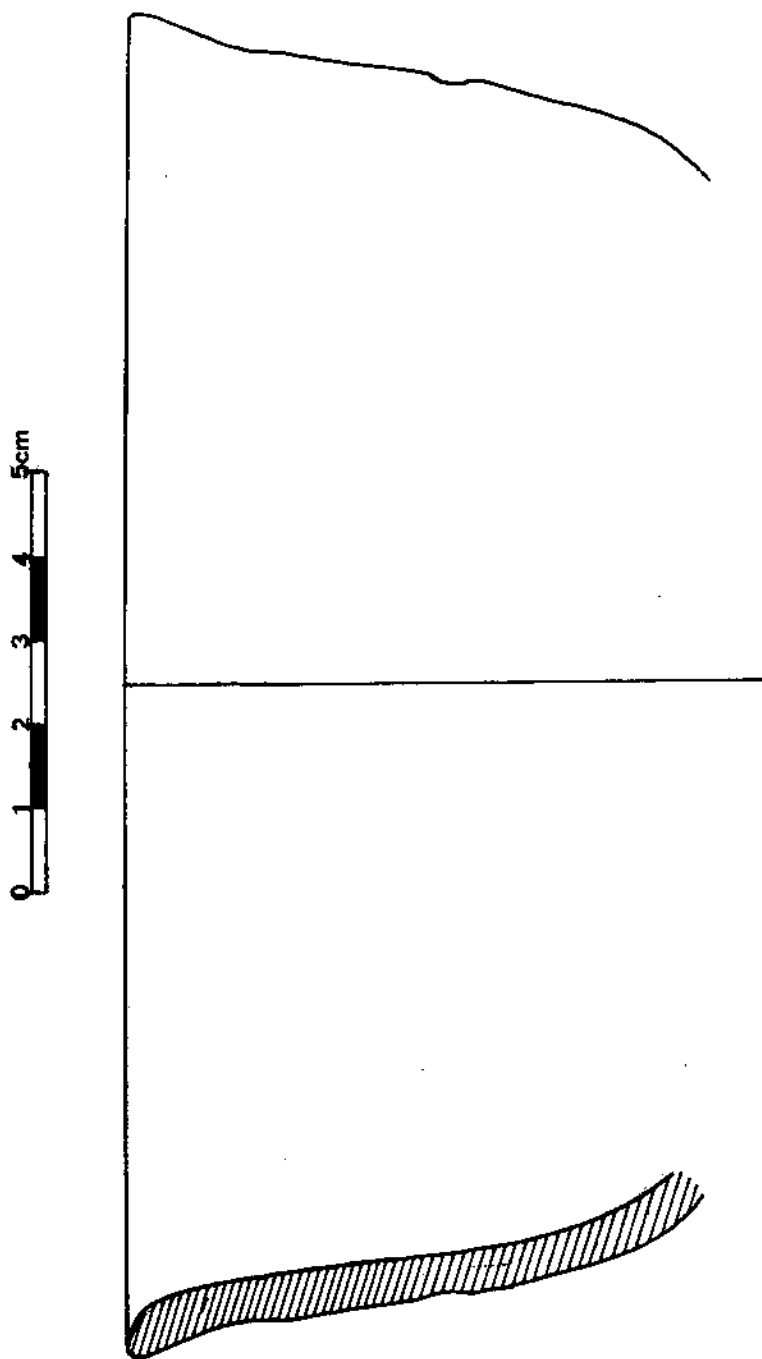


Fig. 4. — Cildá. Campaña de 1967.—Vaso de sigillata. Drag. 29-30, tardío. (Limpieza de muralla).

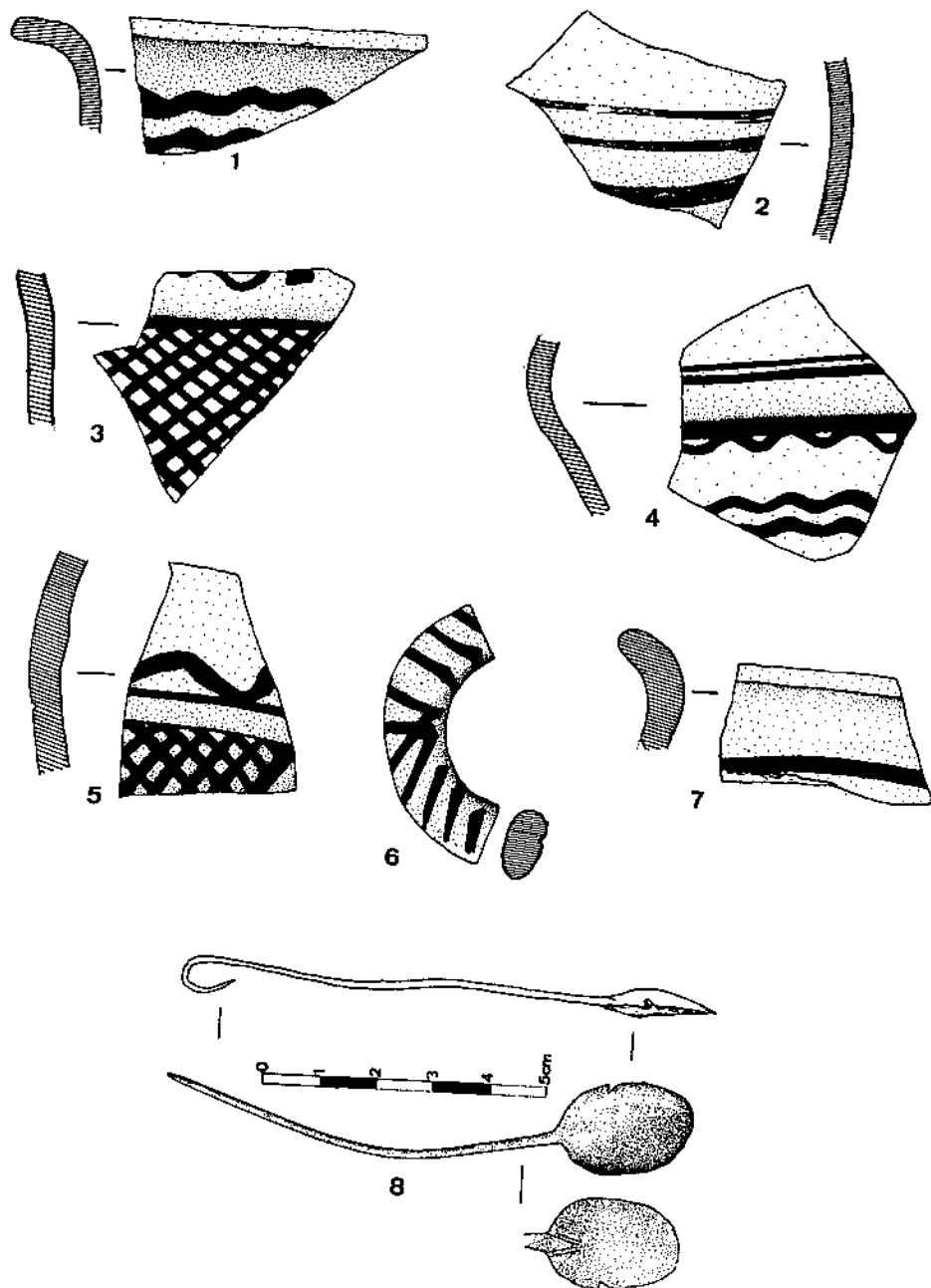


Fig. 5. — Cildá. Campaña de 1967. Cerámicas cántabro-vaccas del siglo I d. de J. C. (núms. 1 a 7). Cucharilla de la misma época (núm. 8). Todos de la limpieza, en profundidad, de la muralla.

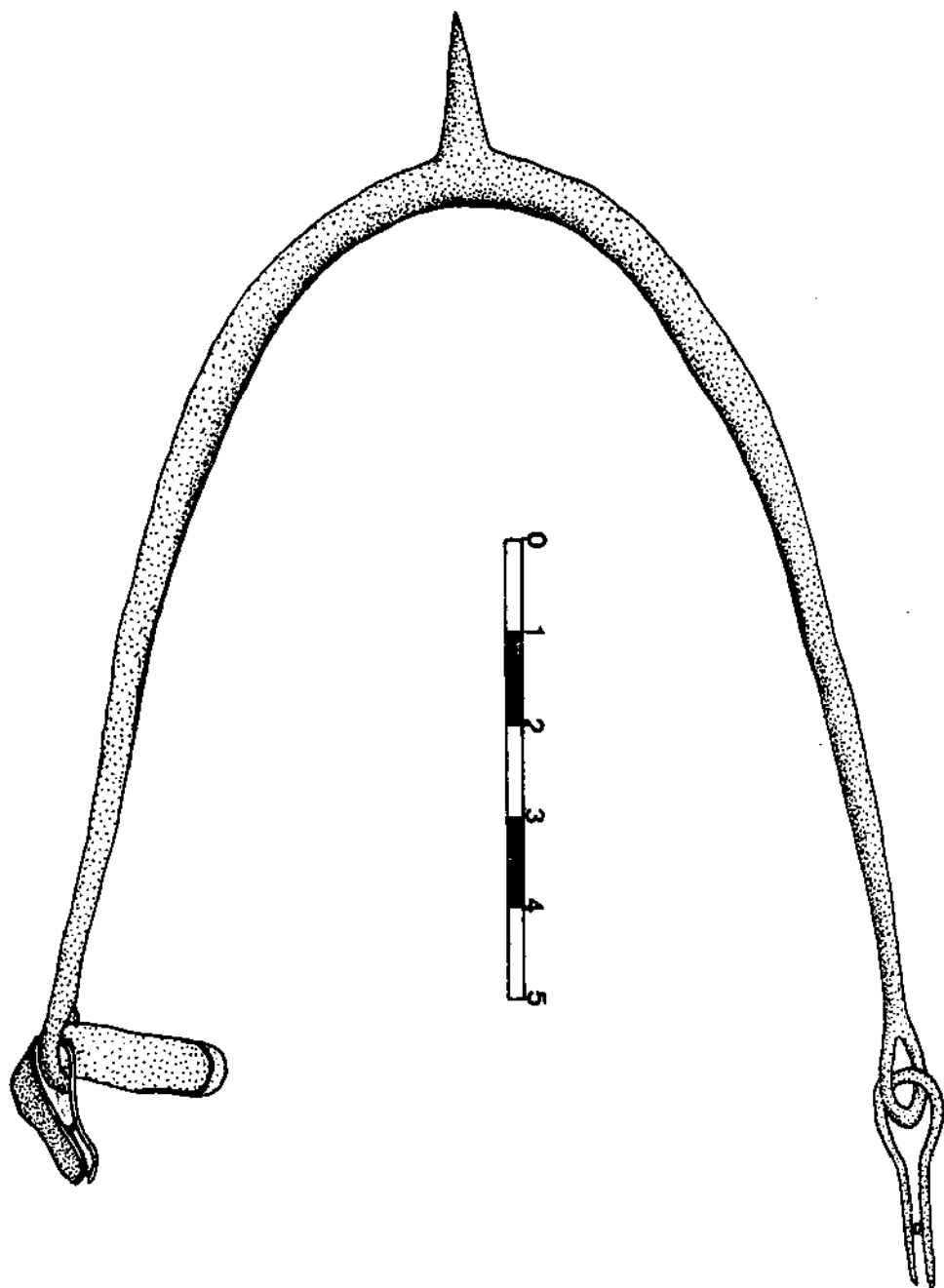


Fig. 6.—Cildá. Campaña de 1967.—Espuela aparecida en la primera capa, de cronología asignable al s. X - XII.

IV. — CAMPAÑA DE 1968

Area II. Muralla:

Durante toda esta campaña, iniciada el 21 de septiembre, se ha seguido la línea de la muralla hacia el Oeste. Las piedras de sillería desaparecen para sustituirse por muros de caliza que tuercen hacia el Oeste y bajan hasta el camino que bordea la cumbre del Cildá por este mismo punto cardinal. Muy destrozada en este recorrido, la muralla puede seguirse, sin embargo, hasta el mismo borde Oeste de la cumbre, donde se han hallado los cimientos de dos torres (Torres V y VI en el Plano General) que dejan paso a una puerta colocada precisamente en el mismo camino natural. Con esta puerta torreada se acaba la línea de muralla que cierra todo el lado Norte, de Este a Oeste, precisamente por la parte más accesible al castro de Cildá (láms. XV y XVI, a).

Ninguna pieza de valor epigráfico proporcionó el trabajo de esta campaña; ello debido, posiblemente, a que es una zona donde predomina casi exclusivamente la caliza y han desaparecido los sillares de arenisca.

Conocedores, sin embargo, de la existencia de una estela en las proximidades de la zona de Mave, en Castrechas, se halló en una finca un fragmento de estela sepulcral que ha pasado a poder del Sr. Fontaneda (lám. XXXIX, b) y que estudiamos en el capítulo de ESTELAS de este trabajo (núm. 19).

*Catas estratigráficas **

Al propio tiempo que se siguió la muralla se hicieron varias catas estratigráficas en la tierra del interior de la muralla, que habían de ser continuadas y completadas en la campaña de 1969, con objeto de establecer la secuencia definitiva de ocupación de la acrópolis.

(*) Para el conocimiento de las cerámicas aparecidas en todas las catas estratigráficas, véase también el Cap. VII de estas Memorias: "Tipos característicos de las cerámicas de Cildá y su posible cronología", en la página 49 y siguientes, y la Selección fotográfica de las mismas al final de las láminas.

En líneas generales, el complejo de estratigrafías estudiadas en esta campaña da las siguientes secuencias en cada una de las catas:

Cata tierra prolongación Este (CTPE):

Es una de las catas más profundas y en ella vemos los siguientes niveles:

Desde la superficie hasta los 70 cms. (Niveles I, II y III) podemos anotar la existencia de *cerámicas estriadas*, generalmente *grises* (lám. X, a). Es un ambiente que puede atribuirse a los siglos VI-VIII.

—Desde los 70 a los 95 cms. (Nivel IV): Cerámicas gruesas de mica y decoraciones de ondas. Siguen predominando las cerámicas grises e intromisión de algunos fragmentos de sigillata tardía (lámina X b, núm. 17 y 14). Ambiente de mezcla que puede fijar esta capa entre los siglos V-VI.

Estos dos niveles representan, indudablemente, la capa primera que se distingue perfectamente de los niveles más profundos. No existe en general la cerámica cántabro-vaccea pintada.

—De 95 a 120 cms. (niveles V-VI): Comienza ya a aparecer en abundancia, haciéndose cada vez más intensa, la cerámica cántabro-vaccea, de color ocre o naranja y de engobe blanquecino, con pintura todas ellas. Se ven ya fragmentos de cerámicas de paredes finas con decoración de peine (lám. XI y lám. XI, núm. 8). Ambiente ya del siglo I d. de J. C.

—De los 120 a 132 cms. (Nivel VII): El mismo tipo de cerámica, considerándose, pues, la misma capa cronológica. Existen cerámicas grises espatuladas (lám. XII a, núm. 8-10).

—Desde los 132 a los 144 cms. (Nivel VIII): Sigue el mismo mundo indígena, con la aparición de un pequeño fondo campaniense (lám. XII b, núm. 21). Hay agujas de bronce, asas de bronce, con enganche en forma de águila, un pendiente, etc., (lám. XIII a. y figura 7). Se apercibe también que a partir de este nivel se hacen más frecuentes las vasijas grandes de tipo ánfora, decoradas con líneas paralelas de pintura (lám. XII b).

De los 144 a los 154 cms. (Nivel IX): Sigue el mismo mundo indígena. Hay fragmentos de sigillata lisa, con buen barniz, posiblemente aretina o sudgálica (lám. XIV b, núm. 12, 18 y 20; cerámica de paredes finas con brillo metálico de técnica campaniense (lámina XIV b, núm. 14 y 16).

—De los 154 a los 174 cms. (Nivel X): Prosigue todavía el mismo ambiente indígena del siglo I d. de J. C.; grandes vasijas de tipo cántabro-vacceo, cerámica naranja pintada, con engobe; continúa la espatulada (lám. XIV b y fig. 8) y se ofrece también un broche de cinturón (fig. 9, núm. 1) y otros objetos de hierro (fig. 9, núm. 2, 3, 4 y 5).

Cata tierra segunda prolongación Este (CT2PE).

Esta cata llega sólo a los 160 cms. de profundidad, con los siguientes niveles:

—De los 0 a los 80 cm. destacan las cerámicas ocre, típicas de superficie y rodadas, las cerámicas gruesas y micáceas con impresiones digitales y decoración de ondas, junto con una punta de flecha romboidal de hierro, (fig. 12, núm. 2) y un pendiente de bronce muy bien conservado. Algunos fragmentos de este nivel se corresponden con las cerámicas del nivel 4 (70 a 95 cm.) de la Cata Tierra Prolongación Este (CTPE). Ambiente, pues, incluíble en los siglos V - VIII d. de J. C.

—De los 80 a los 87 cm. (2.^a Capa) aparecen las sigillatas tardías, claras y de muy mal barniz, que se quita al lavar (fig. 12, núm. 1); las cerámicas vacceo-cántabras pintadas y sin pintar; un fragmento de sigillata de buen barniz y las espatuladas de color ocre vinoso; continúan las grises. Ambiente de mezcla de los siglos V - I d. de J. C.

—De los 87 a los 100 cm. (3.^a Capa), aparecen ya más abundantemente las cerámicas cántabro-vacceas de grandes vasijas; aumenta la sigillata clara de buen barniz; continúan las espatuladas de brillo metálico y aparece la cerámica de paredes finas. Ambiente predominantemente del siglo I d. de J. C.

—De los 100 a los 112 cm. (4.^a Capa, 1 Corte) no hay cambios con relación al nivel anterior.

—De los 112 a los 120 cm. (4.^a Capa, 2 Corte), continúan las grandes vasijas cántabro-vacceas con líneas longitudinales pintadas, las cerámicas de paredes finas, las espatuladas y la sigillata aretina de muy buen barniz con decoración de ruedecilla. Aparece una punta de lanza de hierro (fig. 13, núm. 1). Ambiente plenamente del siglo I d. de J. C.

—De los 120 a los 160 cm. (4.^a Capa, 3, 4, 5 y 6 Corte), se dan las cerámicas ya conocidas cántabro-vacceas, (fig. 13, núm. 4) las es-

patuladas y la sigillata aretina de buen barniz y ruedecilla (fig. 13, núm. 2). Hay ya algún fragmento de cerámica a mano, gris, del tipo de "Celada Marlantes", pero sin decoración. Existe también una piedrecilla de piedra, perforada en el centro, tal como las que aparecen en la localidad citada de Celada, que nos hace pensar ya en el final de esa cultura de Celada que debe de concluir en los años finales del siglo I. a. de J. C.

Cata Tierra (CT).

—Realizada este mismo año de 1968, ofrece características similares.

—Desde la superficie a los 55 cm., aparecen las cerámicas ocre de superficie, muy desgastadas; cerámica gris basta y grises estriadas. También aparece la gris estriada en varios sentidos, técnica que tenía la vasija completa aparecida en las campañas anteriores a 1966 (Ver "Excavaciones en Cildá. Campañas de 1963 a 1965". Lám. XV, 1). Hay también fragmentos gruesos con mica (siglos VI - VIII).

—De 50 a 90 cm. Siguen las cerámicas grises, estriadas. Aparecen las sigillatas tardías, claras, de barniz efímero, y las estampilladas (fig. 10, núms. 2, 3). Ambiente siglo V d. de J. C.

—De 90 a 97 cm. siguen las cerámicas grises, con mica. Hay un fragmento de sigillata que parece hispánica; (fig. 10, núm. 6), comienza la aparición, con un fragmento, de cerámicas cántabro-vacceas pintadas (fig. 10, núm. 8). Ambiente siglo V al I d. de J. C.

—De 97 a 115 cm. Abundancia ya de cerámicas cántabro-vacceas, pintadas o sin pintar (fig. 11, núms. 1 a 5 y 7-8). Disminución, en proporciones, de las cerámicas grises. Aparecen los cuernos de cabra cortados de tradición de Celada Marlantes (fig. 11, núm. 6). Hay un fragmento de cerámica fina, negra, con brillo metálico de tipo campaniense, similar a la que aparece en CTPE, entre los 93 y los 120 cm. Ambiente del siglo I d. de J. C.

—De 115 a 140 cm. El mismo mundo cronológico y técnico (figura 11 bis). Predominio absoluto de las cerámicas cántabro-vacceas. Sigillata aretina o sudgálica, muy buena, de barniz excelente y fino. Dos fibulas de Aucissa (fig. 11 bis, núms. 9 y 10) y agujas de bronce (fig. 11 bis, núms. 4, 5). Se corresponde con el material de bronce que aparece en CTPE, de 132 a 144 cm. Existe también una ruedecilla horadada con punteado, en piedra, como la que apareció en CT2PE, de 150 a 160 cm. Hay un fragmento borde de cerámica negra, con brillo metálico, de tipo campaniense.

Cata Tierra II (CTII).

Muestra, en lo excavado, la mayor abundancia de los niveles modernos anteriores al apogeo de las cerámicas cántabro-vacceas. Cerámicas grises, estriadas o lisas, y micáceas; un fragmento de sigillata de barniz efímero con estampillas. Esto en las primeras capas. Conforme se profundiza, enorme proporción de cerámicas grises, con ondas o estampilladas, así como sigillata clara de mal barniz. En los últimos niveles profundizados ya aparece algún fragmento cántabro-vacceo, pero muy escaso.

Es esta la cata que ofrece más muestras de lo que era la cerámica en los siglos V - VIII en Cildá y la evolución de ella en estos siglos. Comprobamos, por ejemplo, que las cerámicas más recientes, es decir, las más superficiales, correspondientes posiblemente a los finales del VII o comienzos del VIII, son las estriadas, conviviendo con ellas los últimos restos de las sigillatas malas y tardías, estampilladas algunas veces. Que algo más antiguas, quizás de plenos siglos VI - V, son las grises con decoración ondulada, conviviendo con estriados más finos y menos resaltados. Continúan, mejorando en calidad, las sigillatas claras, de mal barniz, naturalmente en proporciones muy pequeñas respecto a las grises. Este tipo de sigillata es indudable que era la que subieron a Cildá los constructores de la muralla con estelas y, por lo tanto, debió de ocupar el siglo V.

Después veremos, en el resumen general de las estratigrafías, y con más detalle, las consecuencias que pueden deducirse de todos los cortes de Cildá desde el punto de vista de la ocupación de la zona de la muralla.

Cata Tierra ampliación Oeste (CTAW).

Dió también una secuencia que en nada se diferencia de las anteriores.

En las primeras capas, cerámicas grises, de mica y estriadas. Prosiguen en profundidad las cerámicas grises ya con vasijas de sigillata clara que se despinta, porque su barniz es más bien una pintura. Todo ello en cronología que iría del VII final al V d. de J. C.

Hacia la 4.^a Capa, la desaparición de las grises señala el predominio de las cántabro-vacceas y, por lo tanto, otro mundo cronológico y cultural que puede centrarse en el siglo I d. de J. C., es decir, en la época de las guerras cántabras. Existe abundancia de cerámica de

pasta ocre o naranja, bien cocida, con decoraciones pintadas de triángulos rayados, ondas, líneas paralelas (fig. 14, núms. 1, 2, 6, 8, 9, 10, 11). Convive con este tipo la sigillata muy buena, lisa o con decoración de peine (fig. 14, núm. 7), así como la de paredes finas también con decoración de peine, y un solo fragmento, muy pequeño (un borde) de campaniense de pasta gris y barniz metálico negro. Hay también, en bronce, un pequeño osezno con cuba sobre la espalda (fig. 14, núm. 5).

Se ve, pues, que a partir de la 4.^a Capa, hacia abajo, está ya todo con un ambiente del siglo I d. de J. C., enlazando, al final, con fragmentos, muy pocos, de cerámicas de tipo Celada Marlantes, propios del siglo II - I a. de J. C., que parece todavía tienen pervivencia, pero sin decoración estampilla, en estos ambientes del siglo I d. de J. C.

Cata Tierra 3 (CT3).

Tiene muy pocos materiales. Comienza, igualmente, con cerámicas grises y sigillatas claras de mala técnica. Entre las formas más inferiores, de cronología que puede asignarse al siglo V d. de J. C., es decir, la época de construcción de la muralla tardo-romana, aparecen fragmentos de espatulada y grafitada con líneas verticales. Igualmente, y de la misma cronología, aparece un fragmento de cerámica gris con círculos grandes y pequeños estampillados.

Debajo, encontramos ya el ambiente del siglo I d. de J. C., con cerámicas cántabro-vaceas pintadas y sigillata aretina con decoración de peine.

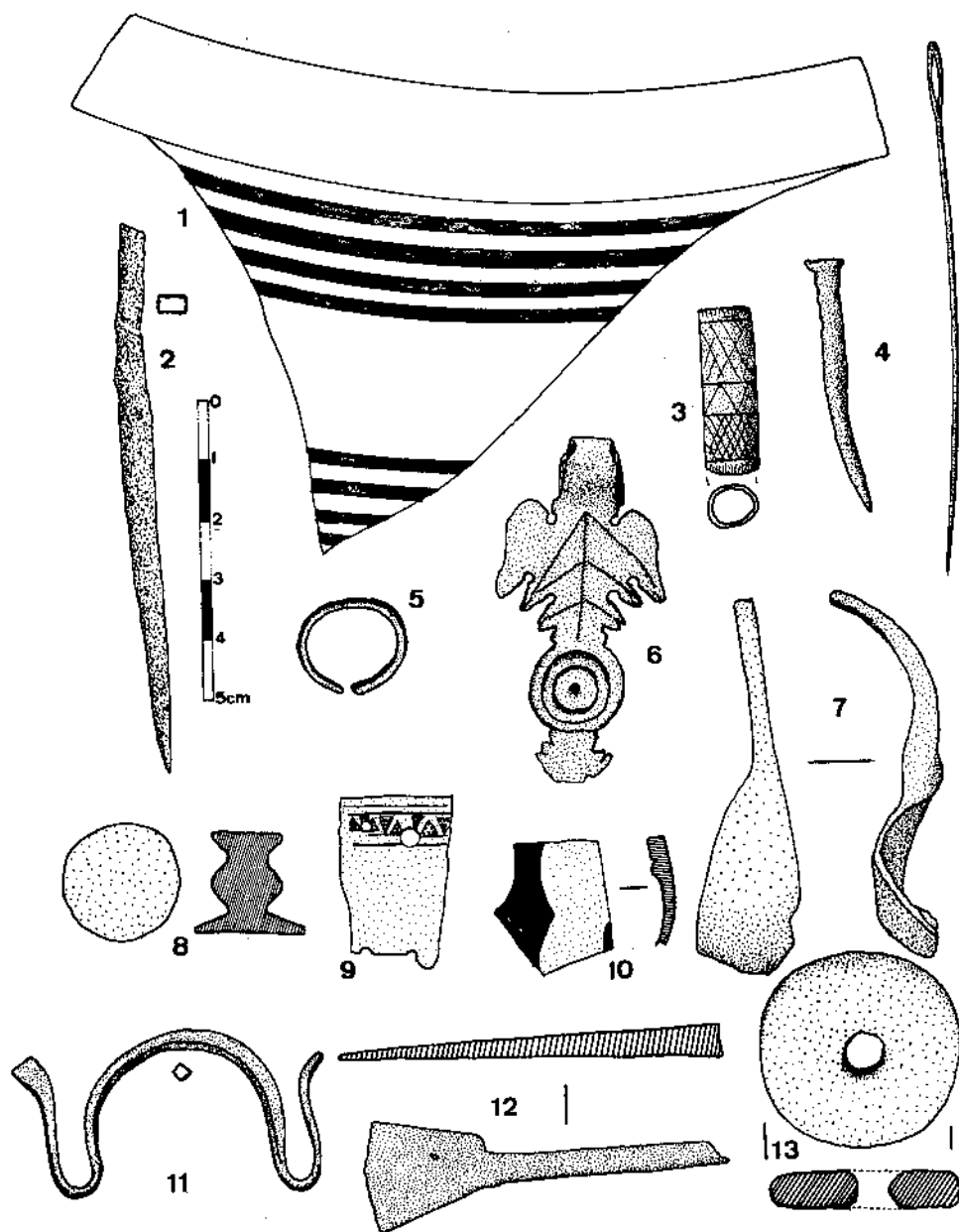


Fig. 7. — Cildá, 1968. — Estratigrafía Cata Tierra prolongación Este (CTPE). Nivel 8. Ambiente del siglo I d. de J. C.

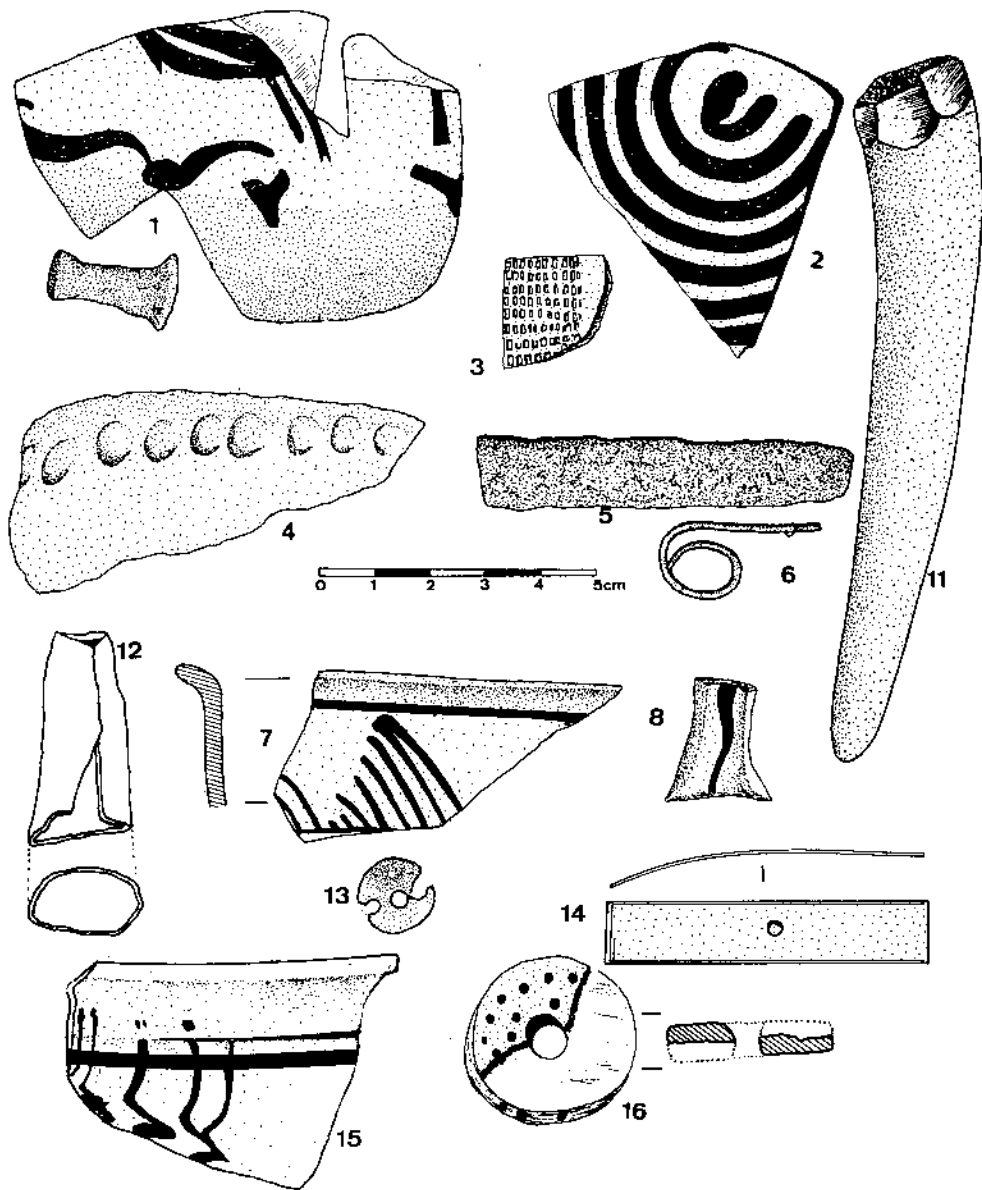


Fig. 8. — Cildá, 1968. — Estratigrafía CTPE. Niveles 9 y 10. Ambiente siglo I d. de J. C.

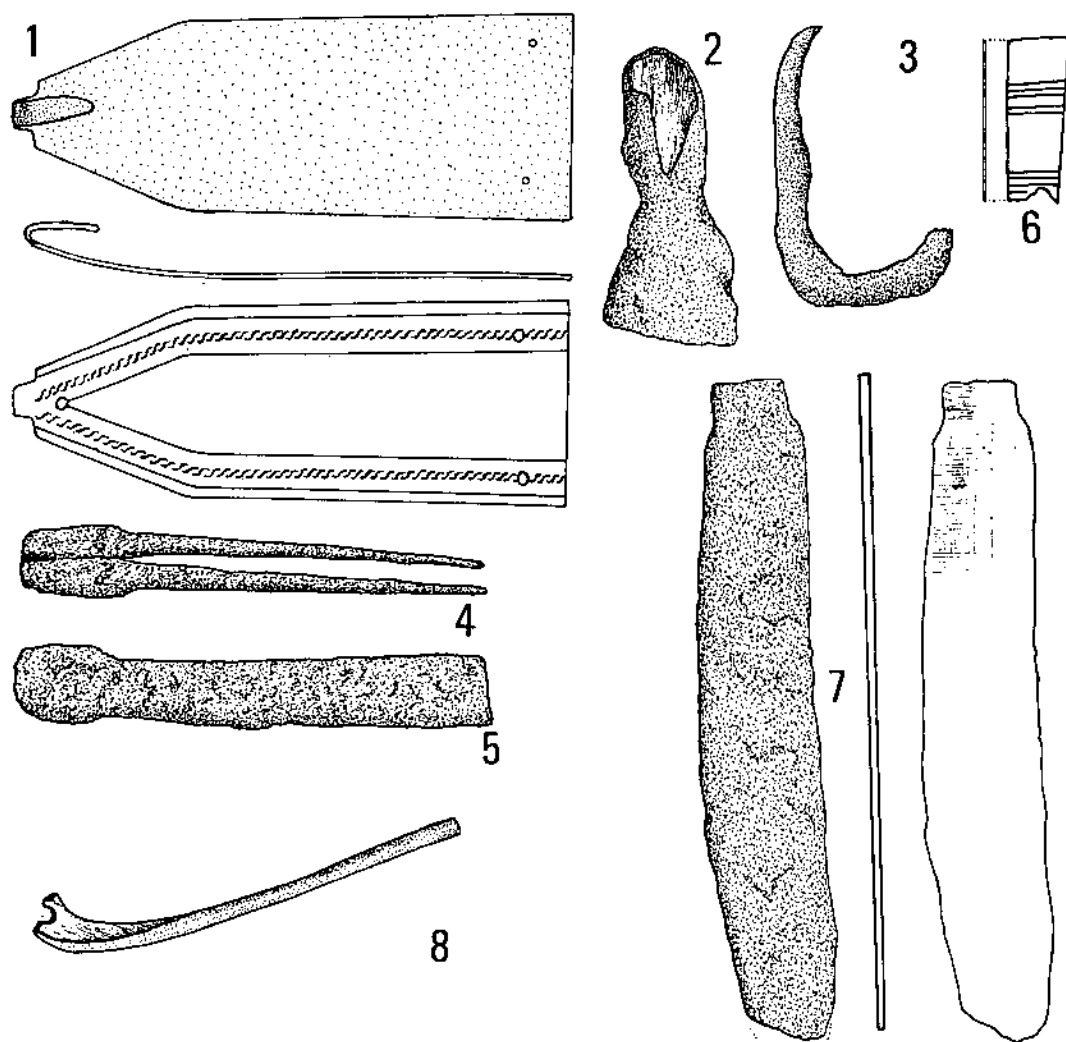


Fig. 9. — Cildá, 1968.—Estratigrafía CTPE. Nivel 10. Ambiente siglo I d. de J. C.

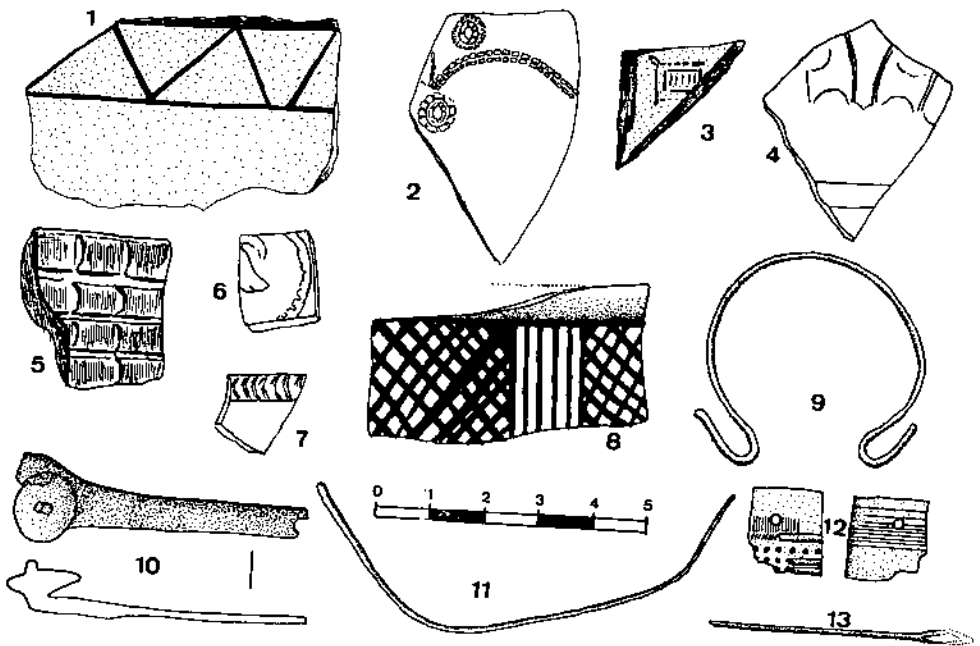


Fig. 10.— Cildá 1968.— *Cata Tierra (CT)*. —2.^a Capa.— Cerámicas del siglo v (números 1, 2, 3).—3.^a Capa.—4, sigillata; 6, sigillata hispánica; 8 a 13, objetos ya del s. I d. de J. C.

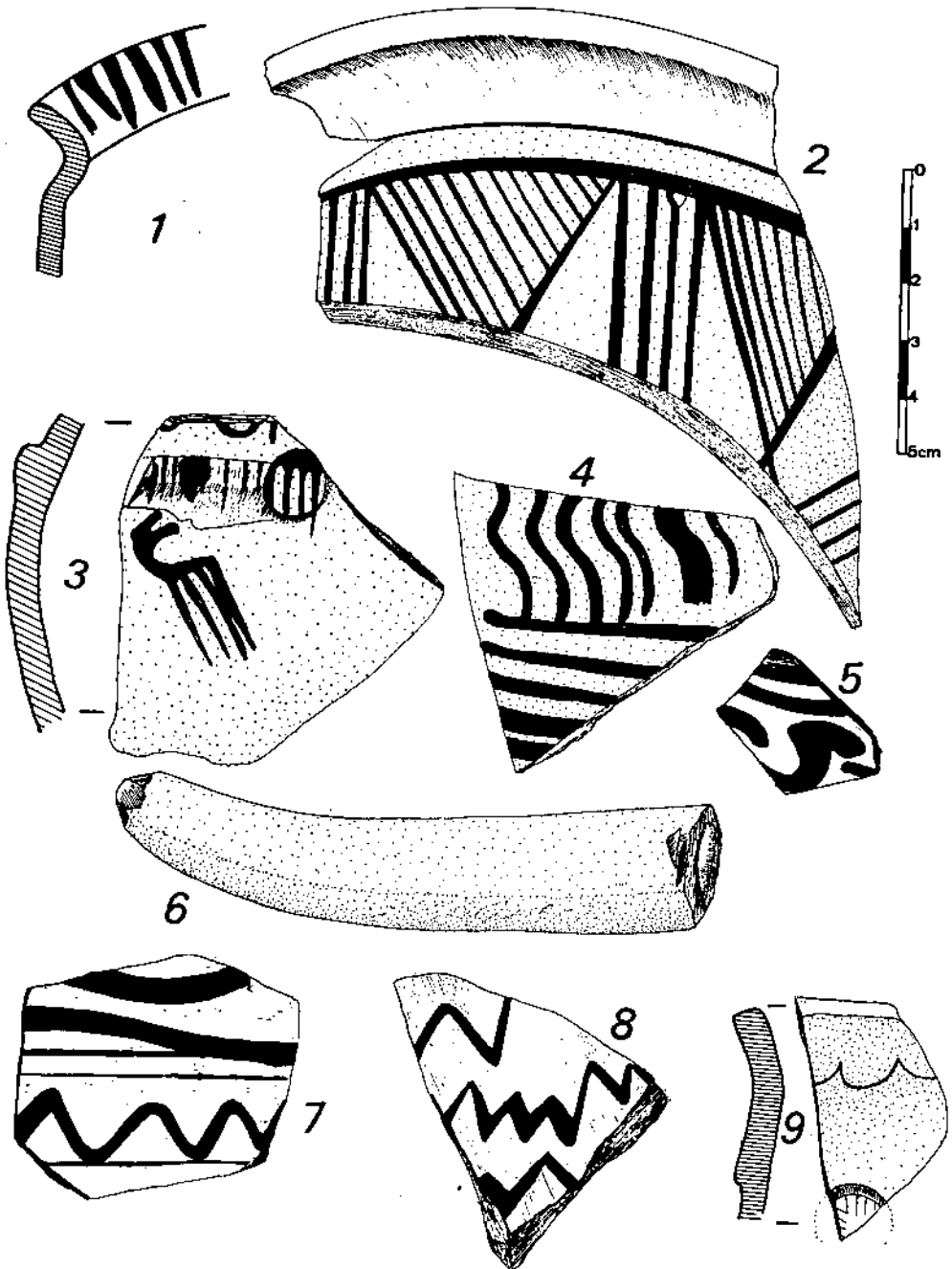


Fig. 11. — Cildá 1968.—Csta estratigráfica CT.—4.ª capa. Ambiente de cerámicas pintadas indígenas del s. I d. de J. C.

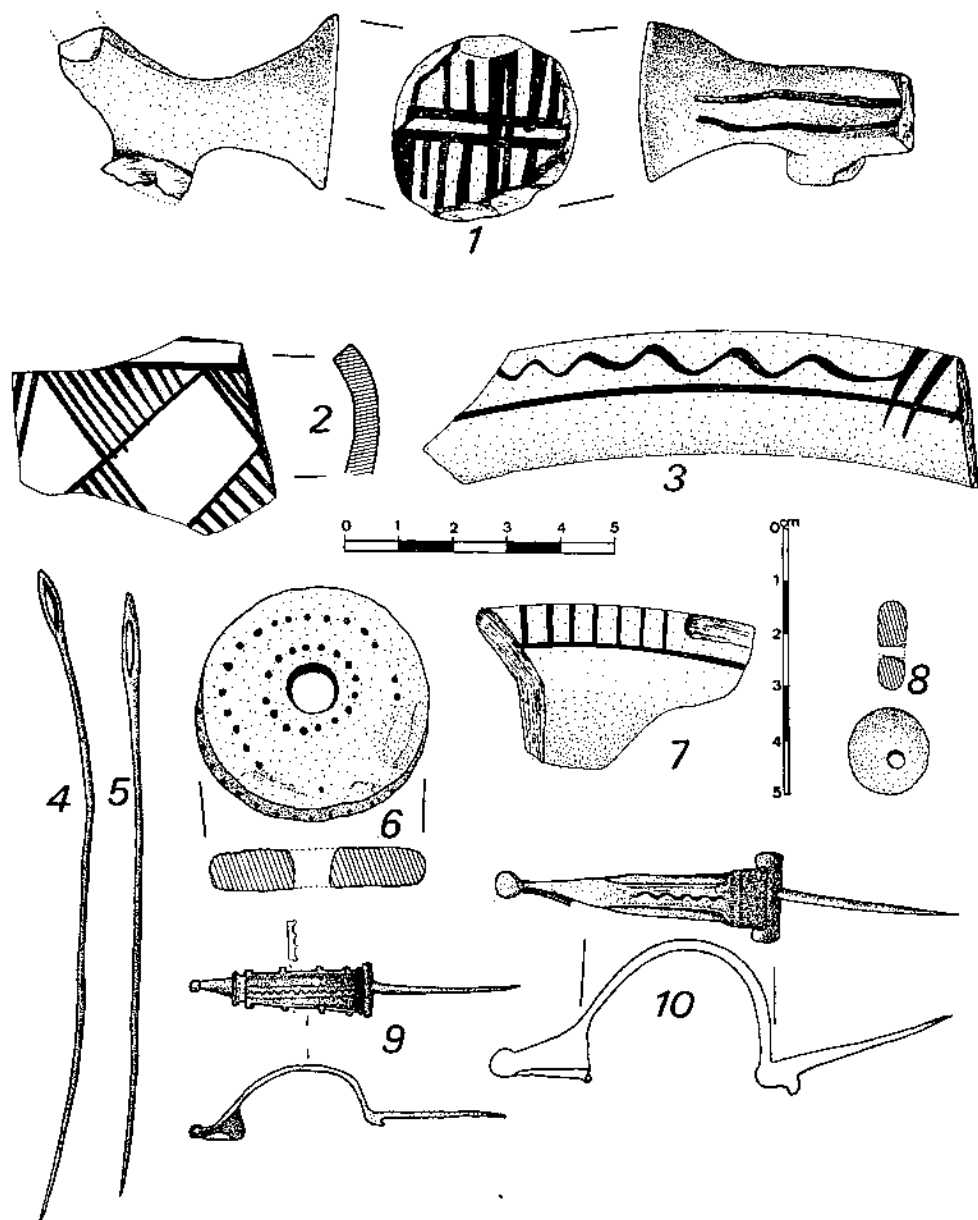


Fig. 11 (bis). — Gildá 1968. — Corte estratigráfico CT. — 4.^a Capa. Nivel 7. Ambiente s. i d. de J. C. Cerámicas pintadas indígenas (núms. 1, 2, 3, 7). Agujas (núms. 4 y 5), fibulas de Aucissa (núms. 9 y 10); rodetes indígenas (núms. 6 y 8).

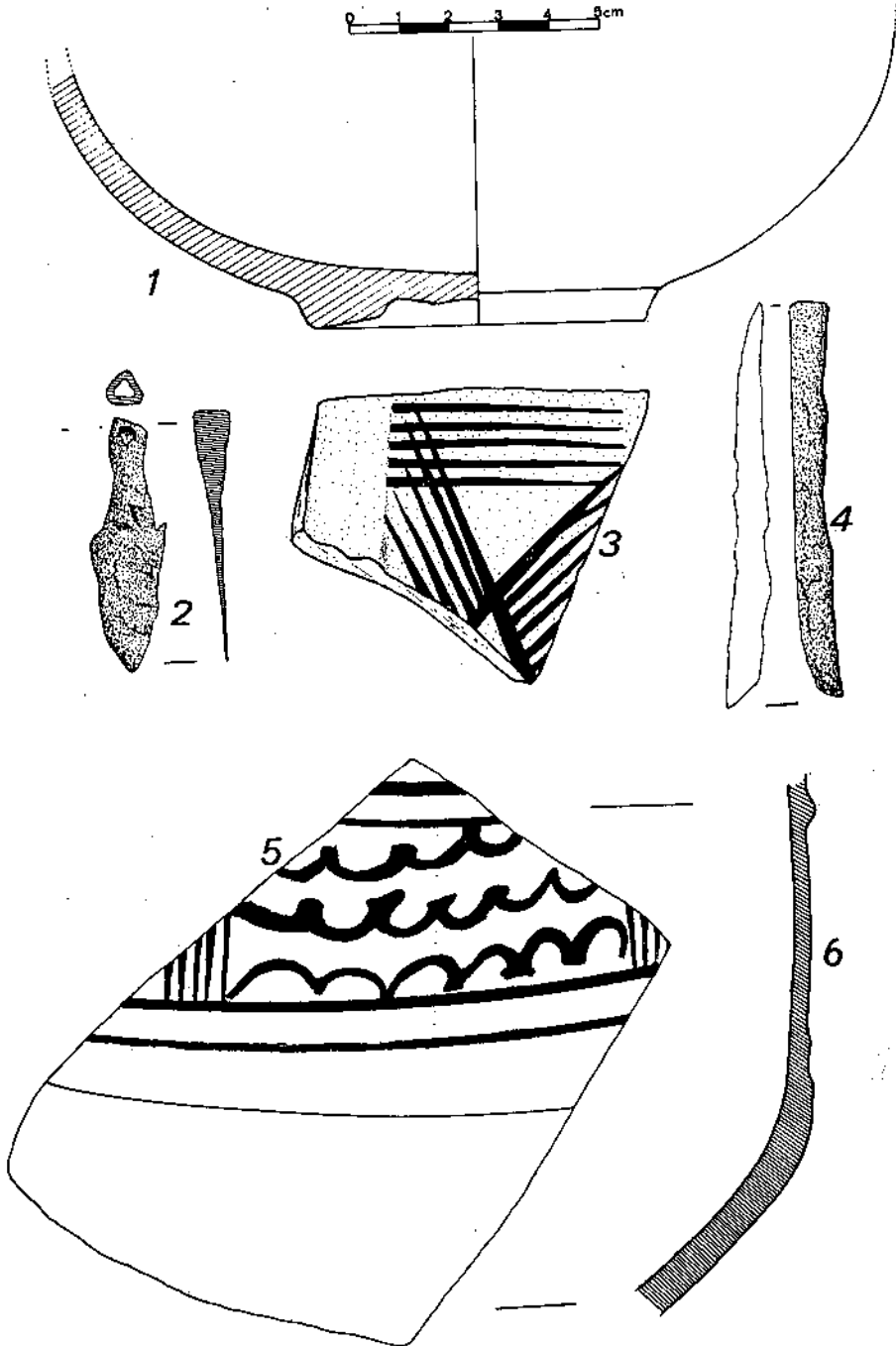


Fig. 12.—Cildá 1968.—Cata estratigráfica CT 2.ª PE.—N.º 1. Forma Dragendorf 37, tardía.—N.º 2, punta de flecha. (Ambas piezas de los dos primeros niveles. Ambiente del s. v d. de J. C. Las restantes pertenecen ya a la 4.ª Capa dentro de un ambiente del s. i d. de J. C.

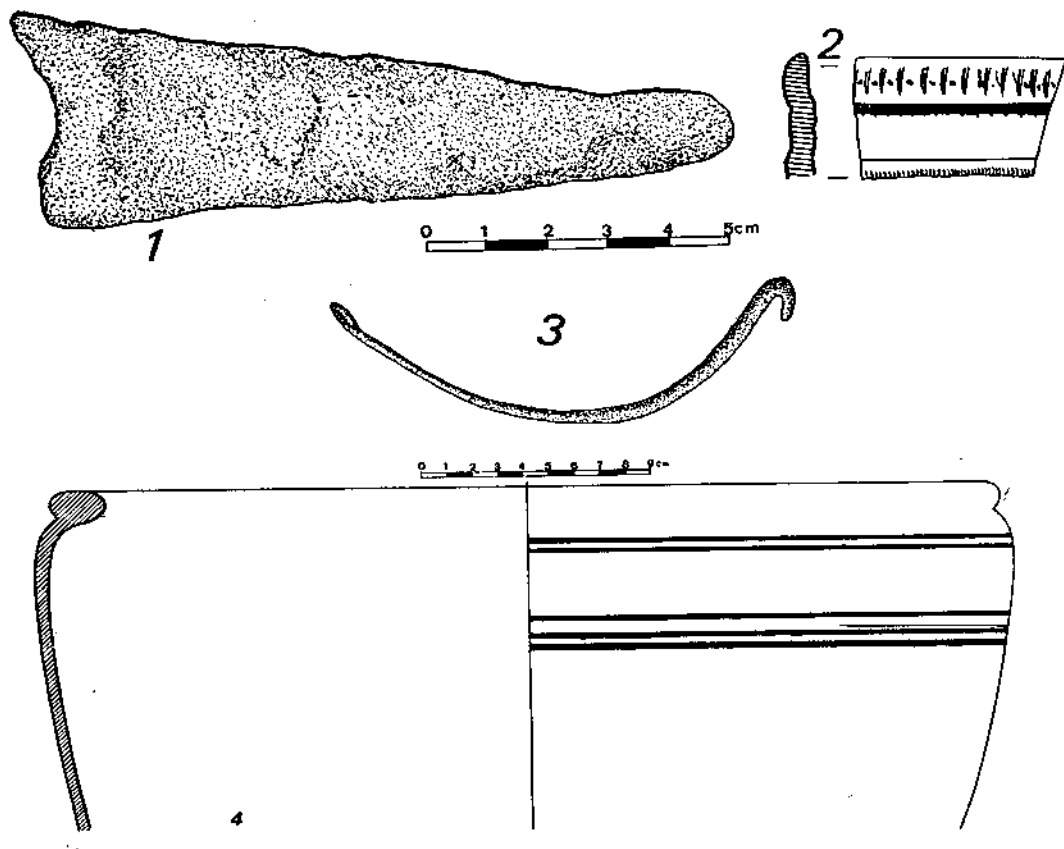


Fig. 13.—Gildá 1968.—Corte estratigráfico CT 2.^a PE.—N.º 1. Punta de lanza (¿) en hierro de la 4.^a capa.—N.º 2, fragmento de borde de sigillata aretina (forma Ritterling 5). Ambiente s. I d. de J. C. El núm. 4 es una gran vasija cántabro-vacceá, pintada.

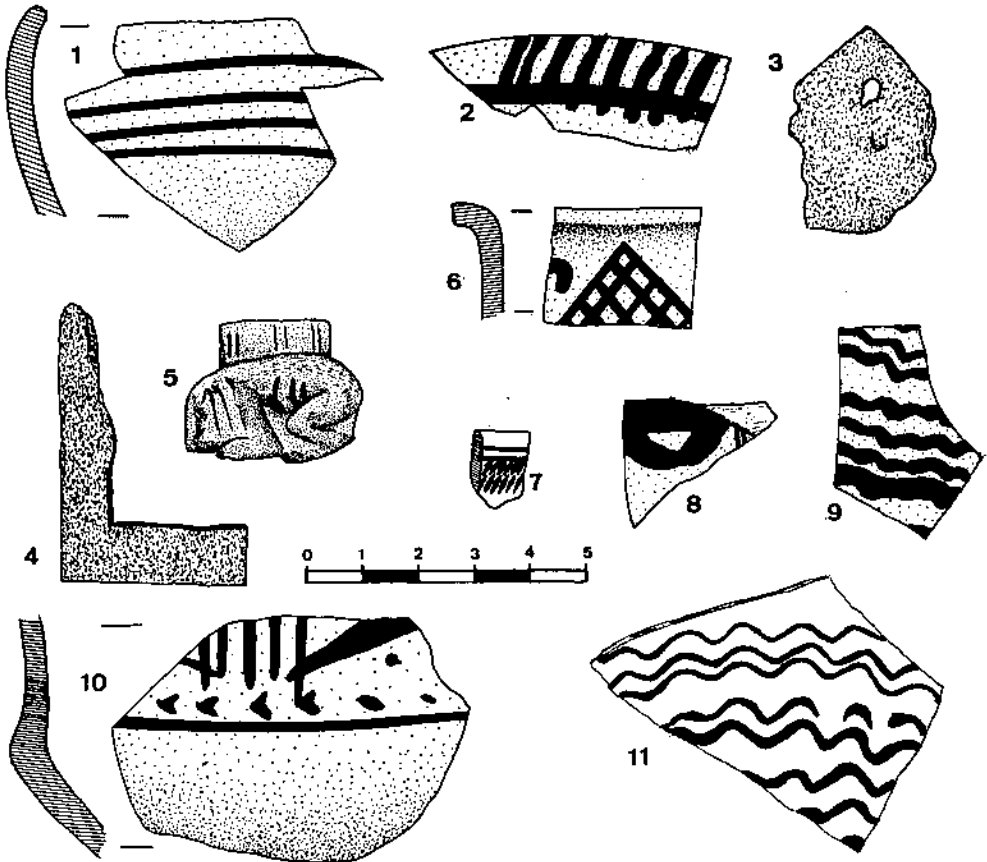


Fig. 14.—Cildá 1968.—Estratigrafía CTAW.—Capa 4.^a Ambiente s. I d. de J. C.

V.—CAMPAÑA DE 1969

Durante esta campaña, la última que, por el momento, realizamos en Cildá, se ha intentado, como labor fundamental, asegurar más los resultados estratigráficos de anteriores campañas, abriendo al Este de la zona de niveles de sedimentación una serie de catas que complementan los análisis de 1968, sobre todo, y que describiremos a continuación con detalle.

Por otra parte, se ha seguido limpiando todo el lienzo angular de la muralla, hacia el Oeste, que ya vimos en la excavación de 1968, acabada por este lado en dos torres (Torres V y VI) que defendían una puerta, la principal, de entrada. Toda esta zona de muros, de Y a Z en el PLANO, es de piedra caliza, no apareciendo sillería que tan abundantemente existe en el resto de los lienzos excavados en años anteriores (láms. XV-XVI).

Concluida, pues, la línea general de muralla que cierra a Cildá en su lado Norte, de Este a Oeste, podemos ver, contemplando el PLANO (Ver PLANO GENERAL DE LA MURALLA, entre página 5 y 6), la existencia indudable de dos zonas. La más occidental, a partir de la torre III, y más avanzada, de cimentación pobre de caliza. La otra zona parte del muro R, hacia el Este, y casi toda ella es de sillería. Es difícil determinar la disposición primitiva de todo el encintado que parece ha tenido diversas adaptaciones y correcciones y en donde parece verse, sobre todo, un indudable avance de muros de caliza, desde el ángulo N de la torre III, hacia el poniente, que incluso pudiera parecer reforma posterior. Es bien clara la existencia, en toda la muralla, de tres torres (I, II, III), de construcción potente de sillería y otras tres (IV, V, VI), de cimentación de caliza. El pequeño fragmento de muro U que se halla frente al muro Q R, parece que presume, por su línea acodada, la posibilidad de otra torre que no ha podido ser excavada en su totalidad.

Es segura la puerta del Oeste, entre las torres V y VI (láms. XV b y XVI a), y más problemática la que pudiera abrirse al Este de la torre III (lám. III). Falta todavía mucho por desescombrar entre esta supuesta puerta y los muros del Este, pero dada la alineación entre

el muro K L y el interior frente a la torre I, pudiera pensarse en un camino de ronda con dos líneas de muros.

De todas formas parece difícil reconstituir toda la línea defensiva de Cildá que el tiempo, la expoliación de sillería que debió de sufrir durante siglos para la construcción de las casas de los pueblos vecinos y aún del propio castillo de Aguilar, y hasta las mismas excavaciones poco cuidadas de Moro en los finales del siglo XIX, han removido y modificado.

En la limpieza del muro U, se encontró en esta campaña la parte superior, partida, de una estela (estela núm. 21, lám. XL) con rosa central exapétala y una greca de especie de puntas de diamante, todo ello con la técnica a bisel propia de muchas de las decoraciones de estas estelas de Cildá. Igualmente se halló un pequeño fragmento de estela (estela núm. 19, lám. XXXIX a), con seguridad un borde, con la misma talla a bisel.

También en esta campaña se procedió a la excavación del área de un edificio cuyos muros en parte afloraban en el extremo Sur de Cildá, cerca de los acantilados que se enfrentan al valle de Mave. Se perfilaron dichos muros, encontrándose un piso de argamasa de ladrillo picado, toscó, como de patio o suelo de habitación. Proporcionó cerámicas grises, encontrándose el día 30 de septiembre, y entre las tierras sobre este piso, una hebilla de hierro de tipo visigodo. Es indudable, pues, la existencia de edificios o población en Cildá durante la época visigoda o alto medieval, tal como se comprobó en los primeros niveles de la muralla y se asegura aún más en este edificio del otro extremo del Castro.

Estratigrafías de 1969 (Láms. XVII b y XVIII a).

Durante esta campaña se hacen con sumo cuidado varias catas estratigráficas con objeto de asegurar aún más la secuencia que venimos advirtiendo.

Cata Trinchera.

La más importante y profunda es sin duda la CATA TRINCHE-RA que realizamos con medidas hasta los 90 cm., es decir, hasta que encontramos plenamente el mundo cerámico correspondiente al siglo

1 d. de J. C. Profundizamos después hasta el fondo viendo que el ambiente seguía siendo de este siglo.

—La PRIMERA CAPA se lleva desde la superficie hasta los 40 cm., y nos ofrece cerámicas grises bastas con estrías cruzadas, un fragmento de sigillata clara, de muy mal barniz, y grises estriadas horizontalmente. Asignable al siglo VIII - VI d. de J. C. (lám. XIX, a).

—La SEGUNDA CAPA, de 40 a 60 cm., nos da más abundancia de sigillata clara de barniz efímero (lám. XX, núms. 3, 4, 5); grises micáceas y con ondas (lám. XIX, núms. 15, 17 y 27); grises lisas (lám. XIX, núms. 20, 24 y 25) e impresas (fig. 15, núm. 3). Asignable al siglo V d. de J. C.

—LA TERCERA CAPA (1.º Corte), de 60 a 70 cm., nos ofrece sigillata clara, de mal barniz, sin decorar (entre ellas una forma Drag. 37 tardía (lám. XXI, núm. 8 y fig. 15, núm. 1) y otra Drag. 45, tardía (fig. 15, núm. 2). Existe ya abundancia de cerámica cántabro vaccea, pintada (lám. XXI, núms. 3, 4 y 9) y sin pintar (lám. XXI, números 1, 2, 6). Asignable en parte este nivel al siglo V d. de J. C. y el resto ya de ambiente del siglo 1 d. de J. C.

—La TERCERA CAPA (2.º Corte), de 70 a 80 cm., tiene cerámicas cántabro-vacceas de triángulos, ondas y líneas pintadas (lámina XXII, núms. 7, 8, 9, 10); de engobe blanquecino (lám. XXII, número 12); dos clavos y una pieza a modo de anzuelo, de hierro (fig. 16, núm. 1); una planchita de bronce calada (fig. 16, núm. 2). Asignable todo al siglo 1 d. de J. C.

—La TERCERA CAPA (3.º Corte), va de 80 a 90 cm. y ofrece el mismo tipo de cerámica cántabro-vacceas (lám. XXIII, núms. 1 a 4, 6, 7); fragmentos de sigillata aretina (lám. XXIII, núms. 8, 9 y 12) y un pequeño trozo de campaniense de pasta gris (lám. XXIII, núm. 13). Asignable al siglo 1 d. de J. C. Aparece también una fíbula de Aucissa (lám. XXIII, núm. 14), clavos y escorias.

—La TERCERA CAPA (4.º, 5.º y 6.º Cortes), tiene el mismo ambiente y cronología, hasta el punto de que fragmentos de aretina han podido pegarse con otros del tercer corte. Cerámica cántabro-vacceas (lám. XXIV, núms. 1 a 13), clavos, objetos de cobre y bronce muy bien conservados (lám. XXIV, núms. 16 a 23), trozos de agujas, agarraderas (fig. 16, núm. 7); otra fíbula de Aucissa en el corte 5.º figura 16, núm. 6); fragmentos de sigillata aretina, bordes, generalmente, (lám. XXIV, núms. 12, 15; lám. XXV, núms. 8, 9, 10, 19 y 20 y fig. 16, núm. 5, éste forma Drag. 17, B). Claro ambiente del siglo 1 d. de J. C. Aparición de la cultura de Celada Marlanges, en el

5.º Corte, con huesos y astas cortadas (lám. XXV, núm. 21 y fig. 16, núm. 10) y cerámica a mano pero sin las impresiones del tipo Celada.

Cata Trinchera Sur (CTS).

Es otra cata interesante realizada en esta campaña de 1969.

—La PRIMERA CAPA (Cortes 1, 2, 3 y 4), ofrece cerámicas rodadas, grises y ocre. El 5.º Corte proporciona cerámicas grises, con ondas y estrías continuadas, estrías cruzadas y cerámica lisa. Todo asimilable a los siglos VI - VIII d. de J. C.

—La SEGUNDA CAPA (1.º y 2.º Cortes), tiene cerámicas grises, sigillatas tardías, vaccea pintada y campaniense. En el 1.º corte apareció una punta de flecha, plana, con pedúnculo (fig. 17, núm. 3). Hay también algunos hierros, reja de arado (fig. 17, núm. 5), enganches (fig. 17, núm. 4), etc. Ambiente de mezcla siglo V y I.

La SEGUNDA CAPA (3.º Corte) tiene ya predominio casi de cerámica cántabro - vaccea, aparece la sigillata de buen barniz, aunque aún se mantiene algún fragmento de sigillata tardía. Es ambiente ya predominantemente del siglo I d. de J. C., con alguna reminiscencia del siglo V.

Otras catas:

Otras comprobaciones se hicieron todavía, en una serie de catas de prolongación. Todas siguieron proporcionando idéntica secuencia. Los niveles primeros, de ambiente de los siglos V a VIII, y los más profundos de cronología bien establecida del siglo I d. de J. C. (Véanse las figs. 18 y 19, con el vaso de sigillata forma Ritterling, 5, de época augustea (3), en la fig. 19, número 3).

(3) Pompaelo, (MEZQUIRIZ: "La excavación estratigráfica de Pompaelo, 1958) y Julióbriga (BALIL: "Terra sigillata de Julióbriga". B. S. A. y Arq. 1969, página 68, fig. 1, 1).

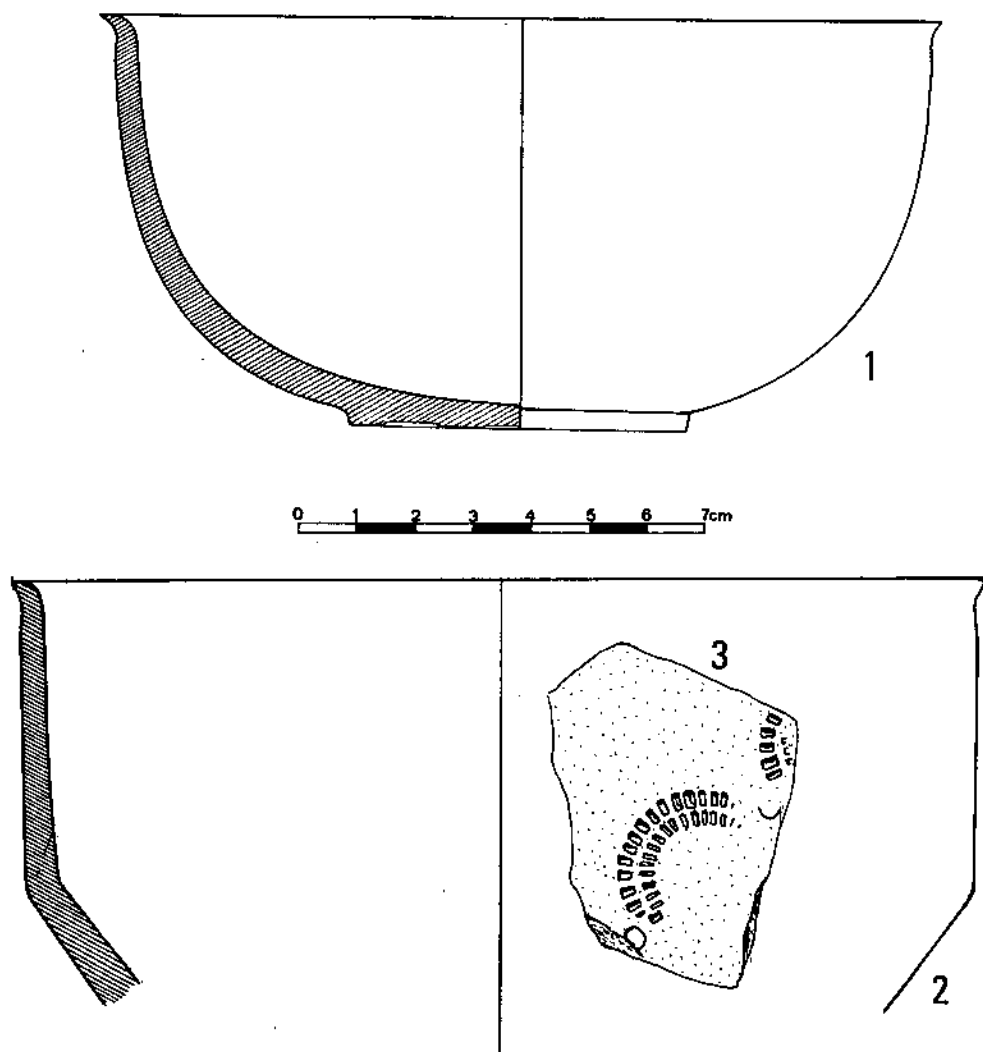


Fig. 15. — Cildá, 1969. — Cata Trinchera (CTR). 3.^a Capa, primer Corte. Sigillata clara tardía; n.º 1, vaso Dragendorff, 37 tardío.—N.º 2, forma Drag. 45 tardía. N.º 3, fragmento de cerámica gris impresa, aparecida en la 2.^a capa. Asignable todo el s. v d. de J. C.

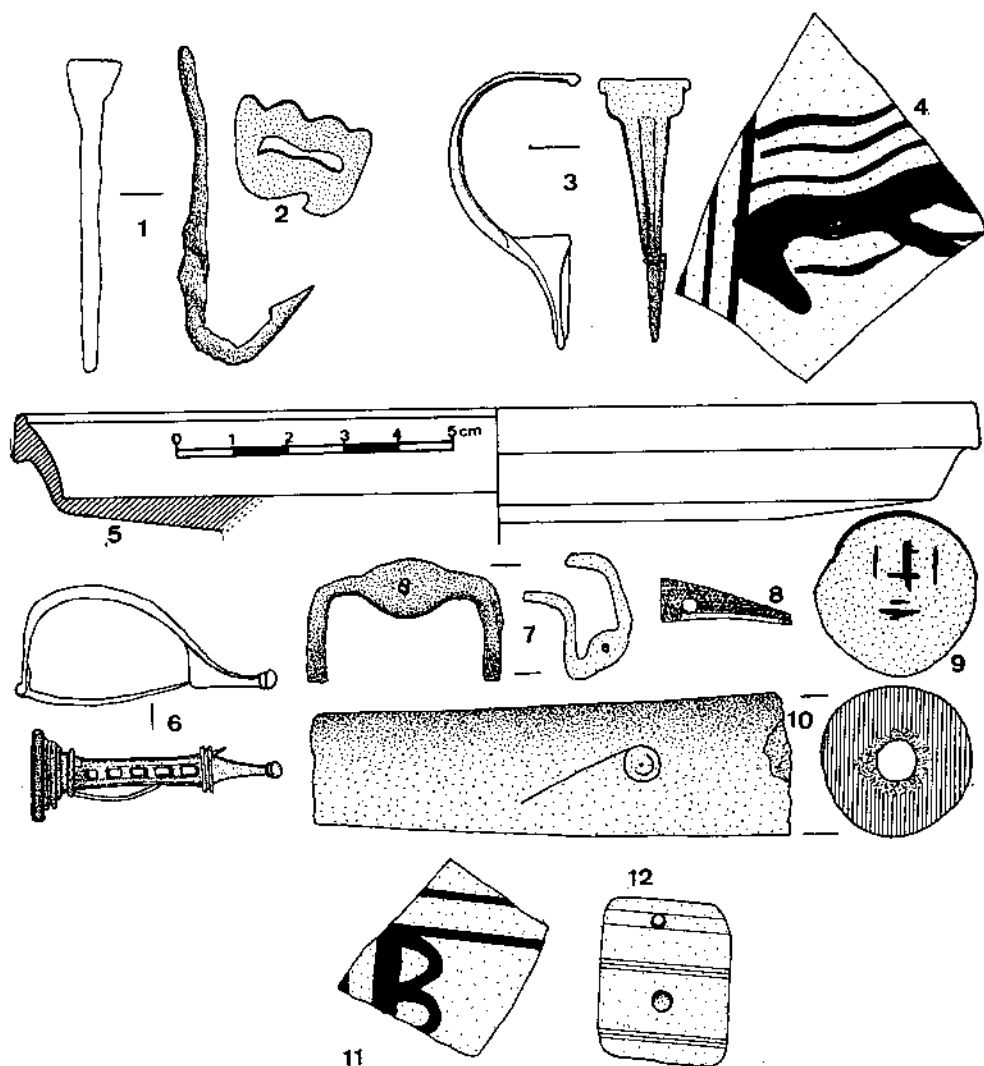


Fig. 16.—Cildá, 1969.—Cata Trinchera (CTR).—Objetos hallados en la 3.^a Capa (Cortes 2 a 6). Ambiente siglo I d. de J. C. n.º 3, fibula de Aucissa (tercer corte); n.º 5, plato de sigillata aretina, forma Dragendorf. 17, B, (4.º corte); n.º 6, fibula de Aucissa (5.º corte). Las cerámicas pintadas pertenecen a los cortes 4 y 6, respectivamente. El número 12 es una plaquita de bronce.

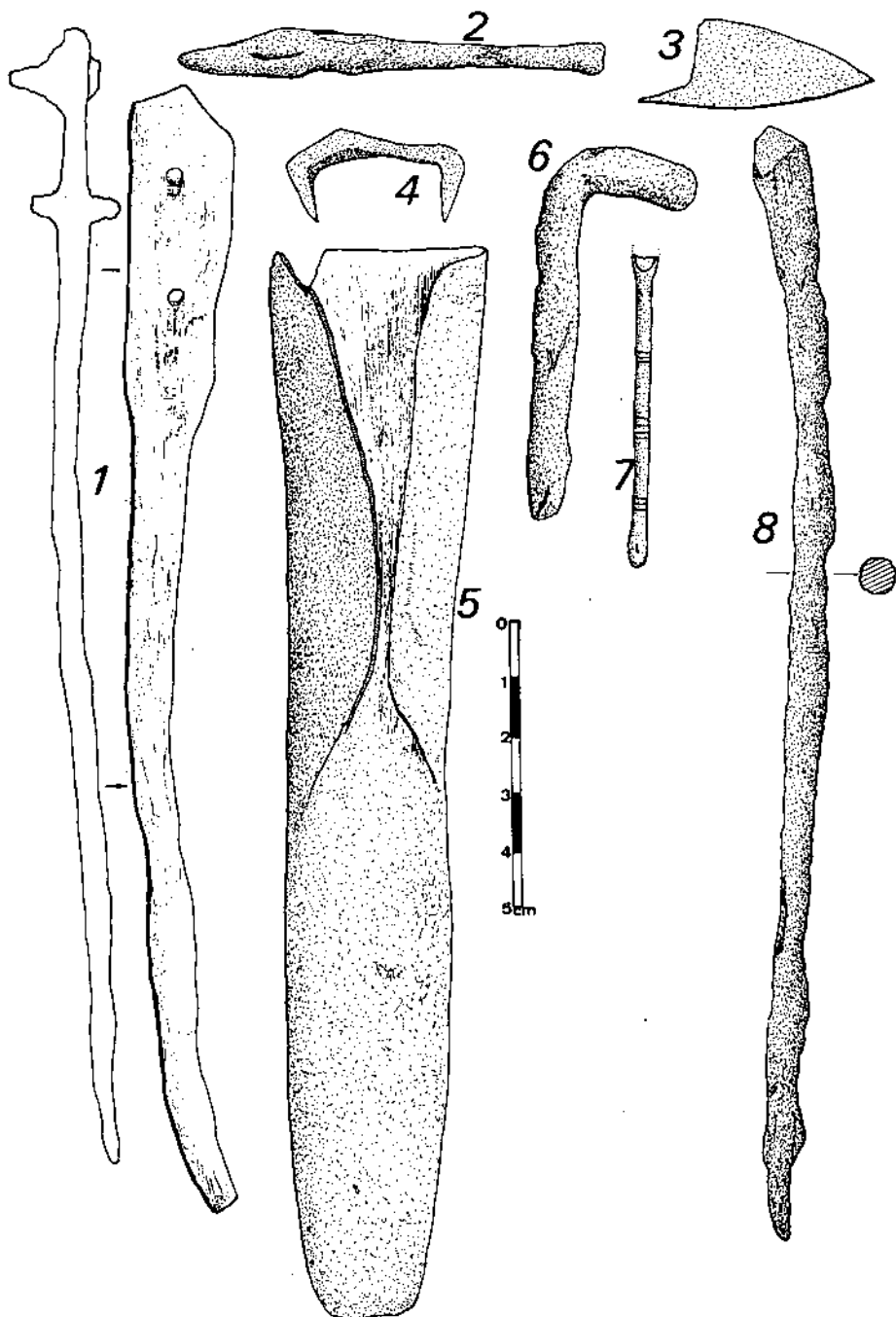


Fig. 17.—Cildá, 1969.—Cata Trinchera Sur (CTS).—Objetos de las primeras capas, asignables a los siglos v-viii d. de J. C. La reja (n.º 5) puede ser asignada al siglo i d. de J. C.

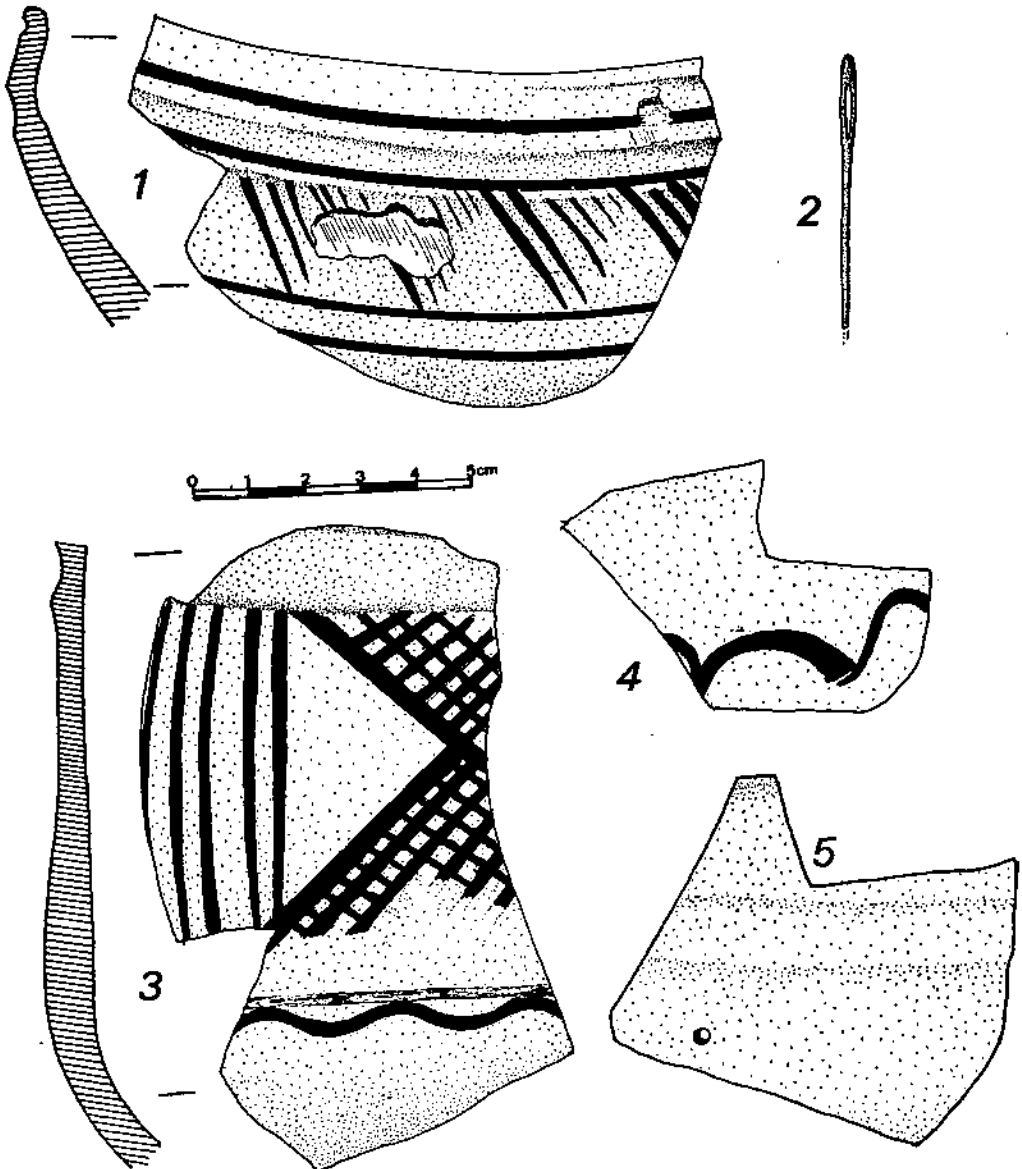


Fig. 18.—Gildá, 1969.—Cata CTS 2.^a P. E.—Cerámicas cántabro-vacceas del ambiente del s. I d. de J. C. El núm. 5 es sigillata tardía, horadada, de ambiente del siglo V d. de J. C.

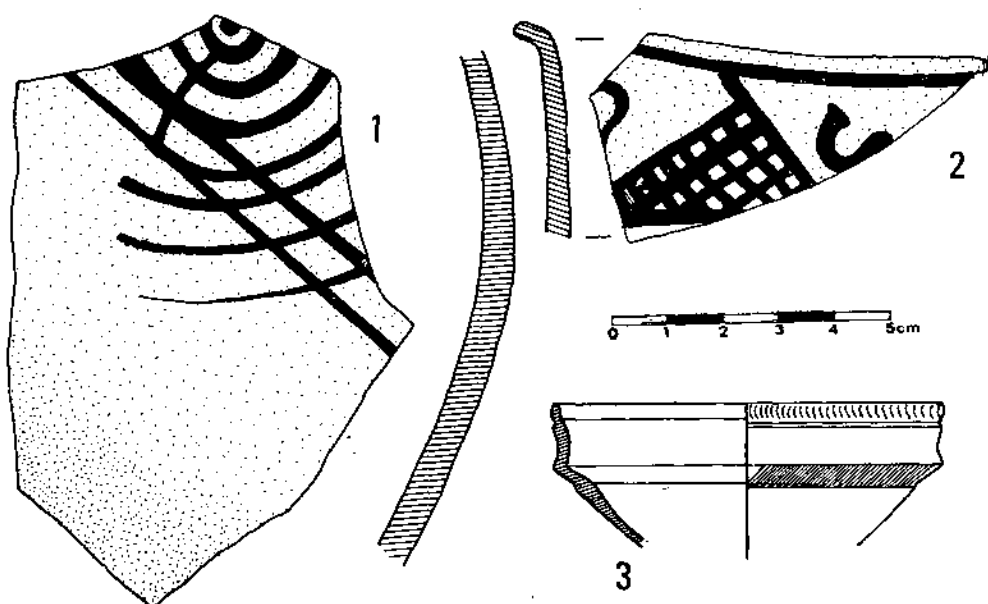


Fig. 19.—Cildá, 1969.—Cata CTS 2.^a PE. Objetos de la segunda capa atribuibles al siglo I d. de J. C. El n.º 5 es un vaso forma Ritterling, 5, decorado con ruedecilla, de época augustea.

VI. — RESULTADOS GENERALES DE LAS ESTRATIGRAFIAS Y RESUMEN DE LA CRONOLOGIA Y OCUPACION DE CILDA.

Comparando todas las estratigrafías realizadas, y tomando como base la Cata Tierra de 1968 y la Cata Trinchera de 1969, que son las que mantienen una secuencia más continuada y llegan a profundidad de 174 cms. (en la Cata Tierra prolongación Este), podemos resumir en conjunto el resultado de los estudios de estos sedimentos de la siguiente manera:

Hasta los 40 - 50 cms., aproximadamente, desde la superficie, es un horizonte cerámico con piezas de pastas grises estriadas y sigillata muy decadente que da un ambiente de los siglos VIII - VI, con la posible existencia de algunos materiales superficiales que pueden prolongarse hasta el s. x.

Desde los 50 a los 80 cms., aproximadamente, cerámicas grises con ondas. Sigillata semejante y otra de mejor barniz que no se quita al lavar. Cerámicas grises estampilladas. Pertenecería este estrato a los siglos VI - V, correspondiéndose con la construcción de la muralla en el siglo v.

A partir de los 85 hasta los 160 - 170 cms., sería ya el mundo cántabro - romano del siglo I d. de J. C., con cerámicas cántabro-vacceas pintadas, sigillata de buen barniz, aretina o sudgálica y algún fragmento de campaniense. También caracterizan este mundo las fibulas de Aucissa.

Más abajo de los 170 cms. posibles indicios de poblado cántabro no romanizado, tipo Celada Marlantes, por la existencia de cuernos cortados y cerámica de pasta muy semejante a la de Celada Marlantes.

Es muy interesante esta comprobación estratigráfica, ya que nos asegura una ocupación de Cildá, casi permanente, desde la construcción de la muralla en el siglo v hasta posiblemente los comienzos de la Reconquista. Sin duda la muralla se construye ante la invasión de los pueblos germánicos, suevos, vándalos y alanos, en el 409. La población hispano - romana, que durante los siglos II - IV vive en Mave, en la zona baja de Cildá, construye o reconstruye su acrópolis para defenderse de esta temible penetración de pueblos bárbaros

en los comienzos del siglo v. Pasado este peligro la muralla permanece vigente, sin embargo, ante la fuerza visigoda que, representada por Leovigildo, acaba con la independencia de los cántabro-romanos en el 574, fecha de la conquista de Cantabria por el rey visigodo que, con toda seguridad, toma Cildá. Desde entonces, esta fortaleza pasa a control visigodo que la sigue manteniendo ante el posible temor de sublevaciones cántabro-romanas o suevas. Creemos que a partir del siglo VIII Cildá se abandona y sólo posiblemente en circunstancias limitadas se utiliza en los primeros momentos de la Reconquista. De hecho, según las estratigrafías, la zona de la muralla comienza su destrucción en esta fecha porque en el siglo IX-X debe de ser casi total, pues, como vimos al describir la necrópolis de la torre III, muertos de esta época se colocan sobre los cimientos de la muralla del v.

Otro dato muy interesante, que nos ofrece además un conocimiento histórico de la mayor importancia, es que en la zona de la muralla no se han encontrado, como puede comprobarse por la estratigrafía, un nivel que pueda corresponder plenamente a los siglos II-IV d. de J. C. Es manifiesto que desde los primeros niveles, que pueden tener su base en la primera hilada de la muralla, y que corresponden fundamentalmente a cerámicas típicas de los siglos V-VI, se pasa a niveles, a veces de gran espesor, con restos del siglo I d. de J. C., fundamentalmente. La no existencia, prácticamente, en los niveles de las estratigrafías de la muralla, de sigillata hispánica, tan abundante en las excavaciones también realizadas por nosotros en las tierras próximas a la iglesia de Santa María de Mave, en el valle bajo de Cildá, nos asegura, creo que con suficiente claridad, que Cildá no fue utilizado como defensa durante los siglos II-IV. Esto hace pensar en un período de paz y tranquilidad en los pueblos cántabro-romanos de esta época, que desenvuelven su vida en el llano sin temor a invasiones ni razias.

El grueso espesor de la estratigrafía del siglo I d. de J. C., que en algunas catas llega a tener más de un metro, nos prueba, por el contrario, una habitabilidad de Cildá muy continuada en su zona de muralla, que puede hacernos pensar que en este siglo el poblado está en lo alto (cabañas redondas, hallazgos de esta época en otros puntos alejados de la muralla, etc.), siguiendo posiblemente la vida en castro de los pueblos cántabros que, aunque ya en parte recibiendo productos del comercio romano (existencia de campaniense, sigillata aretina o sudgálica, cerámica de paredes finas, fíbulas de Aucissa, etc.), continúan su tipo de vida de pueblos en actitud defensiva. No

sabemos si existió o no muralla en esta época del siglo I; posiblemente la hubiese de mampostería, tipo Bernorio; más tarde, en el siglo V, fue sustituida y renovada por la de sillería actual.

El carácter indígena de esta población viene comprobado por la existencia abundante de cerámica pintada de tipo cántabro - vacceo que es la predominante. Las corrientes de cultura romana del siglo I, sobre todo de la primera mitad, quedan patentes con la existencia en los niveles de esta época de la cerámica de paredes finas que parece son siempre fechados en el siglo I, tanto en España como en el resto de las provincias imperiales, con su centro en el período de Augusto y Claudio (4). Por otra parte, las fibulas de Aucissa que aparecen en este nivel de Cildá son igualmente fechables en el siglo I, como se comprueba por la encontrada en el estrato VII (Sector G) de Pompaelo (5).

Por lo que se refiere a considerar ausente de estos niveles de Cildá el ambiente de los siglos II - III, que aparece sin embargo en Santa María de Mave, basamos esta opinión, como acabamos de apuntar, en que la cerámica sigillata hispánica de esta última localidad —cuyo estudio tenemos muy avanzado— debe de centrarse en los citados siglos y ha aparecido en Mave con enorme abundancia, mientras que en Cildá sólo creemos apareció un pequeño fragmento de esta época, excepción que confirma nuestra teoría de que durante los siglos II - III Cildá no mantuvo una línea defensiva ni guarnición especial para ello.

Al no aparecer, por otra parte, la sigillata tardía de grandes ruedas, típica del siglo IV, que sin embargo se encuentra muy representada en la villa tardo - romana de Quintanilla de la Cueva, próxima a Carrión de los Condes, o en la villa de Pedrosa, cerca de Saldaña, es de suponer la no ocupación de Cildá tampoco en este siglo. Por el contrario, la existencia ya en nuestra acrópolis de cerámicas grises con decoración estampada en el segundo ambiente de la estratigrafía nos hace fechar éste en el siglo V, fecha que parece

(4) M. ALMACRO: *Las necrópolis de Ampurias*. Vol. II. Barcelona, 1955. Pág. 34.

(5) M. A. MEZQUIRIZ: *La excavación estratigráfica de Pompaelo*. I. Campaña de 1956, pág. 294, fig. 136, 3. Pamplona, 1958. Cita también otros hallazgos de semejante fecha en Gaumes (Menorca), Sergevic (Francia) y en Liédena.

ser la central para este tipo de cerámica, que se prolonga hasta el siglo vi. (6).

A pesar de esta secuencia estratigráfica, en estas últimas líneas resumida para dar una explicación histórica a Cildá, nos quedan algunos objetos, aparecidos en superficie o en los primeros niveles, como el broche del nivel 2 de la campaña de 1966 (fig. 1, n.º 4), cuya asignación cronológica es difícil. Ni parece visigodo, ni tampoco es posible asimilarle claramente a una fecha tardo-romana del s. iv, según los estudios de Palol (7). Es muy posible ver en él un tipo de broche, hasta ahora desconocido, que siguiendo las formas visigodas sin duda puede utilizarse durante la Alta Edad Media (siglos viii - x). Aparecida también en la primera capa, en el año 1967, hemos de señalar una espuela de hierro que parece puede tener una cronología asimilable a los siglos x - xii (8).

Por lo que se refiere a las estelas halladas en estas campañas, cuyo estudio y análisis hacemos en el capítulo VIII, hemos de decir que, con un ejemplar más (Estela núm. 11), aparecida en 1967, se asegura la cronología del siglo iii para las estelas de Cildá, como ya habíamos apuntado en nuestra anterior Memoria. Ello nos hace afianzar más en la suposición de que el cementerio cuyas lápidas se aprovechan en la muralla del siglo v pertenecía al poblado del siglo ii - iii que existía en el valle.

(6) P. PALOL: *La cerámica estampada romano cristiana*. IV. Congreso Arqueológico del S. E. Elche, 1948, pág. 451.

(7) IDEM: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispano romanos del siglo iv*. B. S. A. XXXIV - XXXV. 1969, pág. 93 y sig.

(8) Vid. GY. MOVAKI: *Archäologische Denkmäler der Eisenverhüttung in Nordostungarn Aus Dem X-XX Jahrhundert*. *Acta Archaeologica*. Acad. Scient. Hungaricae. Tomo XXI. Fasc. 3-4. 1969. Lám. LXXXVI, 7.

VII. — TIPOS CARACTERISTICOS DE LAS CERAMICAS DE CILDA Y SU POSIBLE CRONOLOGIA.

Presentamos en este capítulo una relación de los tipos más destacados de la cerámica hallada en Cildá en las estratigrafías realizadas, que han sido expuestas en los capítulos precedentes.

De acuerdo con los tres estratos cronológicos: Siglos VIII - V d. de J. C.; siglos VI - V d. de J. C. y siglo I d. de J. C., se han establecido los principales tipos de cerámica característicos de cada uno de ellos.

Para el mejor conocimiento de estas cerámicas se exponen a continuación los citados tipos acompañados de su correspondiente modelo fotográfico. (Ver Selección fotográfica al final de las láminas).

El tipo 1 (1a, 1b, 1c y 1d), de cerámica cántabro - vaccea corresponde al siglo I d. de J. C. (Ver Selección 1 y 2).

El tipo 2, cerámica asimilable a la de Celada Marlantes, es algo más antigua y puede colocarse entre el siglo I a. de J. C. y el siglo I d. de J. C. (Ver Selección 3).

El tipo 3, correspondiente a sigillatas, abarca distintas épocas. El 3a es de sigillata aretina o sudgálica, del siglo I d. de J. C. El 3b y 3c son ya de sigillatas tardías asimilables a los siglos V - VI d. de J. C. (Ver Selección 4 y 5).

El tipo 4 recoge los pocos fragmentos de campaniense hallados en niveles del siglo I d. de J. C. (Ver Selección 6).

El tipo 5 no existe.

El tipo 6 es cerámica espatulada, marrón vinoso, del siglo I d. de J. C. (Ver Selección 7).

El tipo 7 es cerámica gris, ordinaria y gruesa, de los siglos V-VIII d. de J. C. (Ver Selección 8).

El tipo 7a es cerámica oscura, micácea, de los siglos V - VIII d. de J. C. (Ver Selección 8).

El tipo 8, pertenece a cerámica de paredes finas, de muy buena pasta, del siglo I d. de J. C. (Ver Selección 9).

El tipo 9, es cerámica gris, áspera, con decoración de ondas. Su cronología es del siglo V - VIII d. de J. C. (Ver Selección 10).

El tipo 10 es cerámica espatulada gris que aparece en los niveles más altos y modernos con igual cronología de los siglos V - VIII d. de J. C. (Ver Selección 11).

El tipo 11 es también gris, con estrías verticales y horizontales del mismo horizonte cronológico. Siglos V - VIII después de J. C. (Ver Selección 12).

Los tipos 12, 13 y 14 son cerámicas bastas, gruesas, de estas mismas capas de los siglos V - VIII d. de J. C. (Ver Selección 13, 14 y 15).

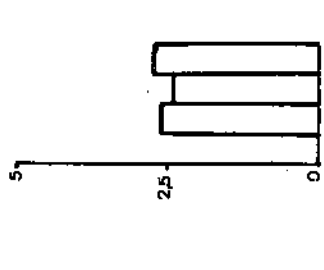
En relación con estos tipos y con su abundancia o escasez, y aprovechando sobre todo las cerámicas más típicas de cada uno de los tres grandes estratos cronológicos, se hacen al final de este capítulo unos gráficos estadísticos que indican muy claramente la aparición y desaparición de estos tipos característicos conforme se ahonda en la estratigrafía.

Gráfico acumulativo de cerámicas del primer nivel, más superficial, correspondiente a los siglos VI - VIII d. de J. C. (Apercibase la abundancia de cerámicas grises estriadas (11), sigillata tardía (3b) y la pervivencia aún de fragmentos de cerámica cántabro-vaccea (1)).

NIVEL I

Tipos	%
1a	2,56
1b	2,66
3b	5,12
7	10,17
7a	11,09
8	11,19
9	11,39
10	12,73
11	15,50
13	99,80
15	100,00

%
100
50
0



Tipos	%
1	2,66
3a	2,46
3b	2,77
11	25

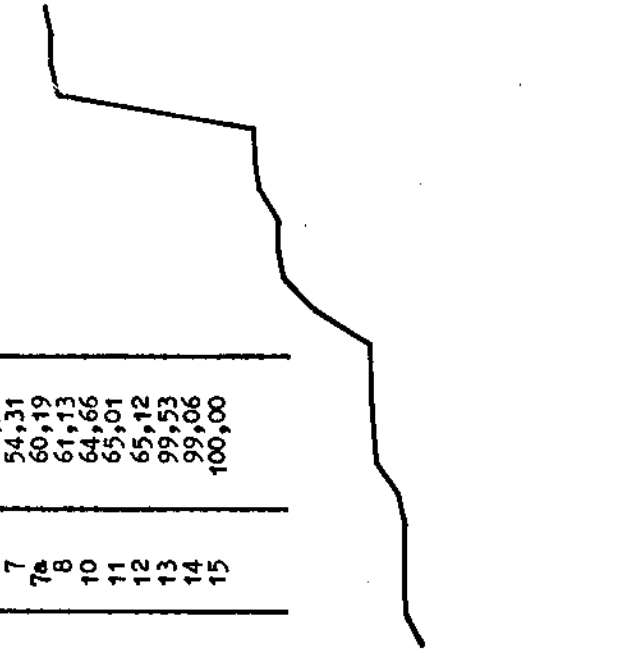
1a 1b 1c 1d 2 3a 3b 3c 4 5 6 7 7a 8 9 10 11 12 13 14 15

Gráfico acumulativo de cerámicas del segundo nivel, más profundo, correspondiente a los siglos V - VI después de J. C. (Apercibase el aumento significativo de la cerámica cántabro-vaccea (1), la disminución de la sigillata tardía (3b) y la casi desaparición de las grises estriadas (11)).

NIVEL II

Tipos	%
1a	36,82
1b	39,41
1c	39,88
3a	40,58
3b	44,82
3c	44,93
4	45,04
6	46,50
7	54,31
7a	60,19
8	61,13
10	64,66
11	65,01
12	65,12
13	99,53
14	99,06
15	100,00

%
100
50
0



1a 1b 1c 1d 2 3a 3b 3c 4 5 6 7 7a 8 9 10 11 12 13 14 15

Tipos	%
1	36,82
3a	0,70
3b	4,35
11	0,35

%
40
0



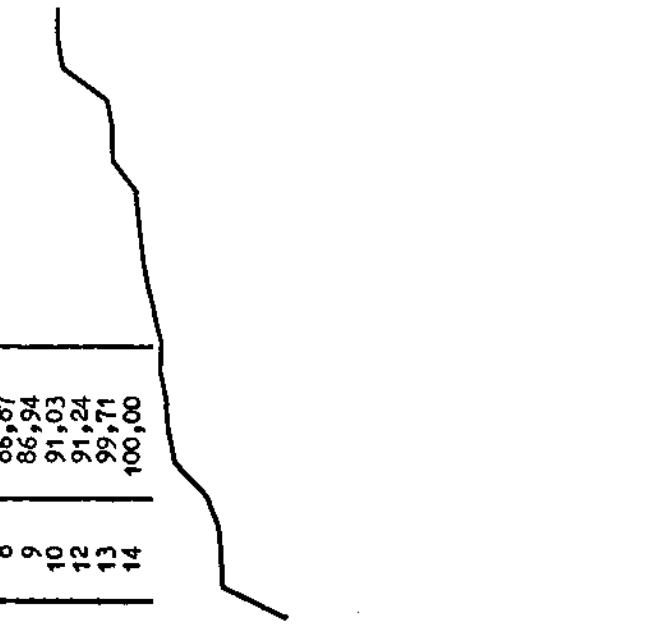
Tipos	%
1	36,82
3a	0,70
3b	4,35
11	0,35

Gráfico acumulativo de cerámicas del tercer nivel, el más profundo de todos, correspondiente al siglo I después de J. C. (Apercibase el predominio de las cerámicas cántabro-vaccea (1), el aumento de la sigillata y aretina (3a) y la desaparición prácticamente de las sigillatas tardías (3b), así como la ausencia total de las grises estriadas (11)).

NIVEL III

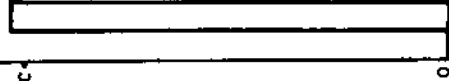
Tipos	%
1a	61,69
1b	72,30
1c	72,66
1d	72,87
2	75,28
3a	80,25
3b	81,85
3c	81,99
4	82,72
6	83,74
7	85,27
7a	85,41
8	86,87
9	86,94
10	91,03
12	91,24
13	99,71
14	100,00

%
100
50
0



1a 1b 1c 1d 2 3a 3b 3c 4 5 6 7 7a 8 9 10 11 12 13 14 15

Tipos	%
1	72,87
3a	4,97
3b	1,74
11	



Tipos	%
1	72,87
3a	4,97
3b	1,74
11	

VIII.—EPIGRAFIA HALLADA EN ESTAS CAMPAÑAS

1.—*Fragmento de estela funeraria.—Monte Cildá (Lám. XXVI, 1)*

Se trata de la parte inferior de una estela funeraria que apareció en las excavaciones de la Campaña de 1966 en las proximidades de la Torre 1 formando parte de la muralla. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Sus dimensiones son de 0,65 m. de altura por 0,45 m. de anchura.

Podemos apreciar perfectamente si comparamos el fragmento con otras estelas aparecidas en Cildá que se trata de la parte inferior de una lápida funeraria según nos delatan los arcos que aparecen en la misma. Se atribuye a estos arcos una función religiosa especial como símbolo del acceso del difunto a las mansiones infernales de Plutón.

2.—*Estela funeraria.—Monte Cildá (Lám. XXVI, 2)*

La presente lápida fue hallada en la muralla de Cildá junto a la Torre 1 en las excavaciones efectuadas en 1966. Con posterioridad fue trasladada al Museo Arqueológico Provincial de Palencia donde se conserva.

La estela, de forma rectangular, tiene 0,78 m. de altura por 0,40 m. de anchura.

La inscripción, muy deteriorada, aparece enmarcada dentro de una cartela que presenta la parte superior de la misma completamente ilegible.

Lectura: ... / ... *Vad(iniensi)* / ... / ... *¿RRI? memo/ria annoru(m) XL.*

Traducción: *A... Vadiniense ... en su recuerdo, de cuarenta años.*

La inscripción hace mención de la tribu cántabra más potente económicamente, a juzgar por los datos que nos han proporcionado

las inscripciones, con sus dos focos en la parte occidental de Cantabria de Riaño y Cangas de Onís.

3.—*Fragmento de estela de Valeria.—Monte Cildá* (Lám. XXVII, a y b)

Se trata de una estela aparecida en la Campaña de excavaciones de 1966 cerca de la Torre I en la muralla. Cabe la posibilidad de que se tratase de una inscripción doble por los compartimentos que presenta separados por una greca de dientes de lobo, tema muy prolífico en las inscripciones halladas con anterioridad en este mismo lugar. El lado derecho pudo quedar libre para una inscripción que no llegó a efectuarse. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

En la parte superior aparecen muy deterioradas dos figuras a modo de representaciones que pudieran ser guerreros, como han aparecido en otras lápidas de Cildá y en la lápida funeraria hallada en Renedo de Bricia, que forma parte de la colección de don Eugenio Fontaneda y que conserva en su castillo de Ampudia de Campos.

Lectura: *Di(b)us Man/ibus Ianuar/ius posuit co/niugi su(a)e Va(leriae).*

Traducción: A los dioses manes. Ianuario lo puso a su esposa Valeria.

La aparición de *Dius* por *Dibus* y *sue* por *suae* nos testimonia que el autor de la inscripción desconocía el lenguaje escrito, pues estos errores son un reflejo fiel de la pronunciación latina del momento, que llevará a la evolución de las lenguas romances.

Los nombres propios de los esposos son latinos y frecuentes en la epigrafía hispana y lusitana, pero constituyen un hapax, cada uno de ellos, dentro de la onomástica cántabra.

La aparición de nombres de personas latinos en la epigrafía cántabra de esta época (siglo II y III d. de J. C.), es un documento importante para reafirmar la existencia de una romanización en los pobladores de la región.

4.—*Fragmento de estela.—Monte Cildá* (Lám. XXVIII)

Frente a la Torre 3 durante la Campaña efectuada en 1967, apareció este fragmento. Sus medidas son de 0,43 m. de altura por 0,50 m. de anchura. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

La parte superior representa dos discos radicales a modo de svásticas que aparecen en las estelas gigantes de Cantabria y sobre

otros epitafios de Cildá. Estos círculos son símbolos del heliocentrismo de los celtas en sus cultos. Los astros: sol, luna y estrellas, han producido en los celtas, como afirma *De Vries* (9), una gran impresión por cuanto veían en ellos la obra de los dioses y, en consecuencia, les rindieron culto en los lugares que ocuparon después de las migraciones, siendo las legiones romanas las que lo extendieron en sus monumentos, especialmente epigráficos, por todo el territorio hispano. En Irlanda y el resto de España se han encontrado restos de este culto al sol, a la luna y al fuego.

En la parte inferior aparecen representadas dos figuras humanas en bajorrelieve muy deterioradas. Estos motivos atestiguan unos caracteres generales básicos entre las lápidas aparecidas en Cildá.

5.—Fragmento de estela.—Monte Cildá (Lám. XXIX)

La estela 0,23 m. de altura por 0,27 m. de anchura apareció en las excavaciones efectuadas en 1967 en el interior de la Torre 3. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Este disco solar de pequeñas dimensiones frente a las estelas gigantes de Cantabria nos confirma el arraigo del culto de heliolatria que se contrapone al culto a la luna muy extendido entre los pueblos del centro y norte de la Península (10).

6.—Fragmento de estela.—Monte Cildá (Lám. XXX, a)

En la Campaña de 1967 fue descubierta esta lápida de 0,68 m. de altura por 0,63 m. de anchura en el interior de la Torre 3. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Falta la parte inferior donde probablemente apareciera la inscripción. Podemos apreciar en su parte superior un disco solar, propiedad casi exclusiva de las estelas en Galia y en la región del Danubio, Jean Bayet (11) nos cuenta que las familias nobles tenían una devoción particular hacia este astro. La deificación del "Helios" en Commodo es una prueba evidente del progreso de la ideología solar al

(9) J. DE VRIES, "La religion des celtas", traduc. francesa de L. Jospin, París, 1963, pág. 139-140.

(10) J. M. BLAZQUEZ MARTINEZ: "Religiones primitivas de Hispania, I, Fuentes literarias y epigráficas, C. S. I. C. Delegación de Roma, 1962, pág. 29.

(11) J. BAYET: "Histoire politique et psychologique de la religion romaine", 2ème édition, París, 1969, pág. 226.

surgir el siglo III, época en que vienen a datarse la mayoría de las estelas halladas en Monte Cildá. Este hecho puede confirmarnos la teoría de Franz Cumont que sostiene que estos signos, de origen no romano, fueron extendidos en España por las legiones romanas las cuales están en íntima relación con las creencias orientales sobre los muertos.

7.—*Fragmento de inscripción doble.—Monte Cildá (Lám. XXX, b)*

En el Museo Arqueológico Provincial de Palencia se conserva esta estela hallada el año 1967 en el interior de la Torre 3.

Presenta en la parte superior tres círculos cuya relación con el culto solar ya hemos comentado en lápidas anteriores. Los dos textos de la inscripción se encuentran separados por dos líneas verticales. Su mal estado de conservación hace casi imposible la lectura de la totalidad del epitafio.

Lectura del lado izquierdo: *D(iis) M(anibus)* /...aparecen tres líneas completamente ilegibles /*mater*/... línea ilegible/ *an(norum)* XLI.

Lectura del lado derecho: *D(iis) M(anibus)* / ... ilegible.

Traducción del lado izquierdo: A los dioses manes... su madre... de 41 años.

Traducción del lado derecho: A los dioses manes...

8.—*Fragmento de estela de Dorulius?—Monte Cildá (Lám. XXXI)*

Este fragmento, de una perfección poco común, fue hallado en la línea de la muralla interior como sillar del muro. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

La altura, fragmentada por la falta de la parte inferior, es de 0,66 m. por 0,48 m. de anchura.

La estela presenta una parte superior con la representación de un rosetón, como aparece en otras estelas de este mismo yacimiento arqueológico, símbolo de un culto en relación con el sol o la naturaleza, común a los pueblos del norte de la Península. En su parte inferior aparece la inscripción en letra capital enmarcada en un rectángulo con la alusión al difunto.

Lectura: *D(iis) M(anibus) / Dorulius? / ...*

Traducción: A los dioses manes. Dorulio...

El nombre *Dorulius* no se encuentra atestiguado en Hispania. La misma raíz aparece en *Dorus* (CIL, II, 2449). Su radical es frecuente

en la onomástica céltica y está basado en la raíz indoeuropea **doru-*/**deru-*/**dru-*, que en su sentido originario significa “encina” y, por extensión, “duro”, “firme”, “fiel”.

9.—*Fragmento de estela de Ataevia.*—*Monte Cildá* (Lám. XXXII)

La estela fue hallada en la línea de la muralla interior en la Campaña de 1967. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Sus dimensiones son de 0,74 m. de altura por 0,48 m. de anchura máxima.

Lectura: *M(onumentum) / Attaev[iae] / c(oloniae) a(ugustae) an(norum) XX[X]V? / Tusc[us] [f] (aciemdum) [c] (uravit)?*

Traducción: Monumento a Ataevia, de la colonia augusta, de treinta y cinco años. Tuscus se preocupó de erigirlo.

La inscripción, enmarcada en un rectángulo, aparece incompleta por estar deteriorada, lo cual dificulta su lectura.

El antropónimo *Ataevia*, hapax en Hispania, contiene la raíz **atta*, “padre”, que aparece en diferentes sufijos de derivación y en otros de las dos provincias hispanas: —antropónimos *Attaennia*, (Alcalá del Río, CIL, II, 1092) y con *cognomina* en *Attaennia Helene* (Mérida; CIL, II, 573), *Attaennia Restituta* (Alcalá del Río, CIL, II, 1100; *Attaennia Rusticilla* (Mérida, CIL, II, lib. 537); *Attenia Thetis* (Mérida; CIL, II, lib. 537). Esta misma raíz aparece en la divinidad lusitana *Ataecina*.

Tuscus aparece con profusión casi solamente en Hispania y su raíz se encuentra repetida en el nombre del clan vadiniense *Tusquorum*, que aparece en una inscripción cántabra, de Crémenes (Gómez Moreno, *Catálogo de León*, pág. 84). Su origen, para Schulze (12), es etrusco, pero no aparece atestiguado en ninguna inscripción etrusca.

10.—*Fragmento de estela de Hispanila.*—*Monte Cildá* (Lám. XXXIII.)

Apareció en la primera hilada de la muralla interior en las excavaciones efectuadas en 1967. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

(12) SCHULZE, W.: *Zur Geschichte Lateischer Eigennamen*, Berlín, 1904.

Su altura, incompleta por estar fragmentada, es de 0,56 metros y su anchura de 0,49 metros.

Lectura: ... / [*H*]ispanillae / uxsori pientis(simae) / an(n)o (rum) XXXI.

Traducción: ... a Hispanila, su piadosísima esposa, de 31 años.

Falta la parte superior de la inscripción con el nombre del dedicante.

El texto que aparece en la estela denota rasgos de un latín vulgar tardío y decadente. Un rasgo que nos corrobora esta vulgarización es, en primer lugar, la aparición de *Hispanillae* sin *h*, síntoma evidente de su no pronunciación ni aspiración. El punto que aparece entre la *l* geminada de *Hispanillae* nos puede indicar un esfuerzo por parte de autor de conservar la pronunciación clásica mediante la separación de las sílabas entre la doble *l*, que no pervive en la lengua romance castellana donde aparece el sonido *ll* como único geminado junto a la *rr* intervocálica en interior de palabra para expresar su sonido fuerte. Un tercer signo de desconocimiento de la lengua escrita nos lo demuestra la forma *uxsori* por *uxori*.

En *Hispanilla* estamos ante un nombre de origen étnico, que aparece en Hispania Tarraconense aplicado a un *decurio allae Aravaeorum, domo Hispanus* (CIL, II, 3271); y a la hija de un soldado de la *Legio VII Gem.* aparecido en Talavera (13). *Hispanus* aparece en una inscripción hallada en Palencia (CIL, II, 5770).

Debajo de la inscripción aparecen toscamente representados tres arcos de medio punto. Fuera de Cildá tenemos otro ejemplo dentro de Cantabria en la lápida de Villaverde (Potes).

En el interior de los arcos aparece una letra en cada uno de los mismos: A en el arco izquierdo; M o A, pues su lectura es muy problemática, en el arco central; y no es legible el signo del arco derecho. Su relación mítica, como ya hemos indicado, puede ser con el acceso al reino de los infiernos de Plutón.

11.—Fragmento de estela de Antistia.—Monte Cildá.

La lápida objeto de estudio fue hallada en 1967 en la línea interior de la muralla. Con posterioridad fue trasladada al Museo Arqueológico Provincial de Palencia donde se conserva.

Lectura: [*D*](iis) [*M*](anibus) M(onumentum) / ... ia

*Ant(istia) / [inno]centi/[mar]ito / [pien]tissi / [mo] [an]n(orum)
LXXX / [S](it) [t](ibi) t(errae) l(evis).*

Traducción: Monumento a los dioses manes... ia Antistia a su irreprochable y piadosísimo marido de ochenta años. Que te se la tierra leve.

Debajo del rectángulo que enmarca la inscripción aparece la cifra CCLII, que puede referirse a la fecha en que la estela fue escrita. Esto nos confirma la datación cronológica de los yacimientos de Cildá en el siglo III d. de J. C. Esta fecha nos plantea el problema de su correspondencia con la *era consular* o relacionarlo con la *era hispánica* (14).

Antistia aparece como antropónimo en Cantabria en las formas masculinas *Antestius Aemilianus* y *Antestius Patruinus* en la lápida de Villaverde (Potes). Este nombre puede estar relacionado con *C. Antistius*, lugarteniente de Augusto en la guerra con los cántabros y astures (15).

La inscripción está separada de un apartado inferior por una línea en la que aparecen una serie de triángulos incisos entrelazados por los vértices de cuatro en cuatro. En la base de la estela son evidentes dos arcos de herradura dentro del fragmento, lo que nos hace pensar en la existencia de otro más en su parte izquierda que falta. Respecto a la interpretación miticoreligiosa de estos arcos ya hemos hecho alusión, no obstante, hay que resaltar que dichos arcos son de herradura frente a los anteriores del presente estudio que forman arcos de medio punto.

12.—Fragmento de estela.—Monte Cildá.

En el Museo Arqueológico Provincial de Palencia yace esta estela que apareció en 1967 en la línea interior de la muralla.

Su base tiene 0,63 m. frente a la altura del fragmento de 0,48 m.

La perfección en su acabado se evidencia en todo el fragmento. La parte superior representa un círculo con estrellas de seis puntas dentro del mismo; este disco junto a los dos discos radiales de la parte inferior nos confirma el culto al Sol y a los astros en general,

(14) Véase. M. A. GARCIA GUINEA, J. GONZALEZ ECHEGARAY Y J. A. SAN MIGUEL RUIZ: *Excavaciones en Monte Cildá*. Campañas 1963-1965. *Excav. Arq. en España*, núm. 61 Palencia-Madrid, 1966.—J. MARIA DE NAVASCUES: *La estela funeraria de Cármenes*. *A. Esp. Arqueología* T. 43. 1.º y 2.º semestres, números 121 y 122. 1970, pág. 175-194.

(15) Dion Cass. 53, 25, 2; Flor., II, XXXIII, 46.

propio de los celtas, que nos trajeron a España las legiones romanas de Oriente.

Aprovechando el vacío existente en ambos extremos de la parte inferior del círculo mayor de la estela aparecen dos hojas de hiedra que refrendan el culto a dioses de la naturaleza entre los habitantes.

13.—*Fragmento de lápida.*—*Monte Cildá* (Lám. XXXVI a y b).

En la excavación de la línea interior de la muralla de Cildá en 1967 apareció esta lápida vadiniense que se guarda en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

La estela presenta en su parte superior fragmentada restos de un relieve probablemente no identificable pero que puede tener relación con los discos radiales de culto naturalista y más concretamente astral al que hemos hecho alusión en anteriores lápidas.

Lectura: [D](iis) M(anibus) / ... ilus / ... o Vad(iniensi) / ... lioni / ... lo / ... o

No es posible dar una traducción de la misma. A pesar de esta dificultad podemos certificar su carácter pagano, y unir esta estela al número de lápidas vadinienses cántabras, al indicarnos el epitafio la tribu del personaje a quien iba dedicada la lápida.

14.—*Fragmento de estela.*—*Monte Cildá* (Lam. XXXVI, a).

El Museo Arqueológico Provincial de Palencia alberga este pequeño fragmento de estela descubierto en 1967 en la excavación de la línea interior de la muralla.

Presenta el relieve de un disco con radios incisos que van adquiriendo profundidad a medida que se alejan del punto central. El círculo está rodeado por un cordón de pequeñas hendiduras.

15.—*Fragmento de estela.*—*Monte Cildá* (Lam. XXXVI, c).

Cuatro líneas concéntricas delimitan este rosetón bicircular que apareció en las excavaciones de 1967 en el interior de la muralla y que hoy se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

El fragmento nos puede representar el disco solar como símbolo de un culto extendido en la región al rey de los astros que produce la luz y tiene a su vista todo a consecuencia de lo cual muchos pueblos de la antigüedad sintieron temor ostensible adorándole.

16.—*Fragmento de estela.—Monte Cildá* (Lám. XXXVII).

En las excavaciones efectuadas en 1967 apareció este pequeño monumento de 0,42 m. de altura máxima por 0,14 m. de anchura. Se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

En la estela, votiva por los elementos representados, aparece un disco solar radial, sobre cuya significación hemos hecho alusión en lápidas anteriores, y una figura femenina.

La figura humana presenta un vestido que cubre hasta los pies, el rostro de perfil, el pelo rizado y los brazos en una posición especial oferente. Estrabón (16) nos cita los sacrificios de las sacerdotisas con cabellos grises revestidos de color blanco, con un vestido de lino y los pies descalzos, empuñando una espada en la mano; este rito del culto de los celtas aparece atestiguado entre los cimbrios, pueblo germánico (17).

17.—*Fragmento de estela.—Monte Cildá* (Lám. XXXVIII).

En Palencia, en su Museo Arqueológico, se conserva esta estela hallada en Cildá en las excavaciones efectuadas en 1967. Las medidas del fragmento son 0,40 m. de altura por 0,28 m. de anchura máxima.

La estela reproduce una figura radial en forma de estrella de seis puntas inscrita en un círculo que a su vez aparece dentro de otro círculo con radios a semejanza de las estelas gigantes de Cantabria.

18.—*Fragmento de estela.—Monte Cildá* (Lám. XXXIX, a).

Este pequeño fragmento de 0,10 m. por 0,10 m., fue encontrado en las excavaciones efectuadas en 1969 en Cildá conservándose en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Representa un relieve con un cordón en forma de dientes separado por unas molduras como aparecen y hemos comentado en otras estelas de Cildá.

19.—*Fragmento de estela de Elanio.—Castrecias* (Lám. XXXIX, b).

En la Campaña de 1969, en una finca del término de Castrecias, apareció esta lápida que se conserva en poder de don Eugenio Fontaneda en su museo del Castillo de Ampudia de Campos.

(16) Estrabón, VII, 2, 3.

(17) DE VRIES: "La religion des celtes". Traducción francesa de L. Jospin, París, 1967, pág. 231.

Su diámetro es de 0,55 m. La inscripción aparece enmarcada en una cartela rectangular. Fuera de la inscripción aparece ligeramente inciso en la piedra un círculo con estrias.

Lectura: ... o? *El(anio) Ae(lii) / [fi] li(o)? mil(i)ti an(norum) XXV / ... oni nonae / [Hispa]nae aeroru(m) / [su]a mater f(aciendum) c(uravit).*

Traducción: ... A ... o Elanio, hijo de Aelio, soldado de veinticinco años, ... de la novena legión hispana, su madre se preocupó de erigirlo de sus recursos.

Por tratarse de un fragmento utilizado con algún fin especial, con posterioridad a la época romana, su lectura es muy hipotética. No obstante, se puede comprobar que se trata de una estela funeraria con inscripción en letra capital.

La inscripción menciona un soldado, Elanio, nombre que aparece repetido en dos inscripciones cántabras, localizadas en La Puerta (Riaño, CIL, II, 5715) y Velilla de Valdoré (CIL, II, 5716). Este nombre de personas se relaciona con la raíz céltica **el-*, que designa colores (18). Fuera del territorio cántabro aparecen otros nombres con la misma raíz: *Elaesus*, *Elandus*, *Elegius*, *Elaniora*, *Elanis*, *Elanus*, etc., dentro del territorio hispano.

Aelius, nombre del padre, es frecuente en la Hispania Tarracense, y en general, en toda la Romania. En Cantabria está localizado en Beleño (Ponga, CIL, II, 5735); Lebeña; en Monte Cildá (Olleiros, CIL, II, 6302) y, en su forma femenina, en Corao (Cangas de Onís, CIL, II, 2706).

La palabra ilegible nos podía indicar la graduación militar del difunto, dentro del *cursum honorum* de los romanos en la IX legión hispana que, con sede primeramente en Astorga, operó en la región cántabroastur.

20.—Fragmento de estela.—Monte Cildá (Lám. XL).

En la Campaña de 1969 apareció este fragmento que se conserva en el Museo Arqueológico de Palencia.

Sus dimensiones son de 0,50 m. de anchura máxima por 0,27 m. de altura.

El círculo nos representa en su interior numerosas estrellas de distinto número de puntas a modo de rayos solares.

(18) CARNOY, A. *Noms d'animaux dans l'Espagne Ancienne*. Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Romántica (1953). Barcelona, 1955, pág. 423.

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
----------------------------	--------------------	--

- | | | |
|-----|----|-----------------|
| 17) | 7a | Fragmentos (3). |
| 18) | 7 | Fragmentos (3). |

3.ª CAPA.—PRIMER CORTE

- | | | |
|-----|----|--|
| 19) | 10 | Fragmentos (2). Lám. XXI, núm. 10. |
| 20) | 13 | Borde (1), fondo (1), fragmento (1). Lám. XXI, número 11. |
| 21) | 6 | Fragmento (1). |
| 22) | 3b | Fragmento (1), fragmentos (3). Lám. XXI, números 8, 5, 12 y Fig. 15, núms. 1, 2. |
| 23) | 3c | Borde (1). |
| 24) | 3a | Fragmento (1). |
| 25) | 1a | Fondo (1), fragmentos (5). Lám. XXI, núms. 1, 2, 6. |
| 26) | 1c | Fragmentos (2). Lám. XXI, núm. 3. |
| 27) | 1a | Borde (1), fragmentos (2). |
| 28) | 1b | Fragmento (1). |
| 29) | 1c | Fragmento (1). Lám. XXI, núm. 5. |

3.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

- | | | |
|-----|----|--|
| 30) | 1a | Fragmentos (4). Lám. XXII, núms. 13, 11, 12. |
| 31) | 1b | Fondos. Lám. XXII, núms. 6, 5. |
| 32) | 8 | Fragmento (1). |
| 33) | 1b | Fragmentos (2), borde (1). Lám. XXII, núms. 9, 8, 7. |
| 34) | 1a | Borde (1), fondo (1). |
| 35) | 3b | Fragmento (1). |
| 36) | 10 | Fragmento (3). Lám. XXII, núm. 2. |
| 37) | | Clavo de hierro de cabeza redonda. |
| 38) | | Anzuelo de hierro.—Fig. 16, núm. 1. |
| 39) | | Objeto de bronce.—Fig. 16, núm. 2. |

3.ª CAPA.—TERCER CORTE

- | | | |
|-----|----|--|
| 40) | 1a | Fragmento (1), borde (1). |
| 41) | 1a | Borde (1), fragmentos (2). Lám. XXIII, núms. 4, 7. |
| 42) | 1b | Fragmentos (3). Lám. XXIII, núms. 3, 2, 6. |
| 43) | 3a | Bordes (3), fragmento (1). Lám. XXIII, números 9, 12, 8. |
| 44) | 3b | Fragmento (1). Lám. XXIII, núm. 7. |

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

- | | | |
|-----|----|---|
| 45) | 4 | Fragmento (2). Lám. XXIII, núm. 13. |
| 46) | 10 | Borde (1), fragmento (1). Lám. XXIII, núms. 10, 11. |
| 47) | 2 | Bordes (2), fragmentos (4). |
| 48) | 13 | Fragmentos (3). |
| 49) | | Fíbula de Aucissa. Lám. XXIII, núm. 10 y Fig. 16, número 3. |

3.ª CAPA.—CUARTO CORTE

- | | | |
|-----|-----|---|
| 50) | 1a | Bordes (7), fragmentos (3). Lám. XXIV, números 2, 10, 4, 3. |
| 51) | 1.ª | Fragmentos (2). |
| 52) | 3a | Bordes (2), fragmento (1). Lám. XXIV, núms. 15, 13 y Fig. 16, núm. 5. |
| 53) | 1b | Borde (1), fragmentos (2). Lám. XXIV, núm. 9. |
| 54) | 13 | Borde (1). |
| 55) | | Clavos de hierro (2) y objetos (2). Lám. XXIV, números 17, 19. |
| 56) | | Punta de aguja de bronce y objetos. Lám. XXIV, números 20, 23. |

3.ª CAPA.—QUINTO CORTE

- | | | |
|-----|----|---|
| 57) | 1a | Fragmentos (2). Lám. XXV, núm. 2. |
| 58) | 1a | Bordes (2), fragmentos (2). Lám. XXV, núms. 4, 6. |
| 59) | 3a | Fondo (1), bordes (2). Lám. XXV, núms. 8, 9, 10. |
| 60) | 2 | Fragmentos (3). Lám. XXV, núms. 11, 12. |
| 61) | 12 | Fragmentos (2) y Fíbula de Aucissa. (Fig. 16, n.º 6). |

3.ª CAPA.—SEXTO CORTE

- | | | |
|-----|----|--|
| 62) | 1a | Fragmentos (2). |
| 63) | 1c | Fragmento (1). |
| 64) | 1b | Fragmentos (2). Lám. XXV, núms. 17, 18. |
| 65) | 3a | Bordes (2), fragmento (1). Lám. XXV, núms. 19, 20. |
| 66) | 13 | Fragmento (1). |
| 67) | | Placa de bronce. Lám. XXV, núm. 14 y Figura 16, núm. 12. |
| 68) | | Mango de hueso. Lám. XXV, núm. 21 y Figura 16, núm. 10. |

CILDA 69.—C. T. S.—INVENTARIO

1.ª CAPA.—PRIMER CORTE

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

69)	16	Fragmentos (2).
-----	----	-----------------

1.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

70)	16	Fragmentos (4).
-----	----	-----------------

1.ª CAPA.—TERCER CORTE

71)	16	Fragmentos (3).
-----	----	-----------------

1.ª CAPA.—CUARTO CORTE

72)	13	Fragmentos (4), borde (1).
-----	----	----------------------------

73)	16	Fragmentos (2).
-----	----	-----------------

74)	3b	Fragmentos (1).
-----	----	-----------------

75)	7	Borde (1).
-----	---	------------

76)		Pequeño clavo de hierro.
-----	--	--------------------------

1.ª CAPA.—QUINTO CORTE

77)	13	Bordes (13), fragmentos (4).
-----	----	------------------------------

78)	10	Fragmentos (2).
-----	----	-----------------

79)	11	Fragmentos (4).
-----	----	-----------------

80)	1a	Bordes (2).
-----	----	-------------

81)	7	Bordes (1).
-----	---	-------------

82)	16	Fragmentos (4).
-----	----	-----------------

83)	3b	Fragmento (1).
-----	----	----------------

84)		Objetos de hierro. (Fig. 17, núms. 3, 4).
-----	--	---

N.º de orden Tipos
inventario cerámicos

2.ª CAPA.—PRIMER CORTE

- 85) 3b Fragmentos (3).
86) 1a Bordes (2), fragmento (1).
87) 1a Fragmentos (3).
88) 13 Fragmentos (2), borde (1).
89) 7 Fragmentos (2).
90) 11 Fragmentos (2).
91) 4 Borde (1).
92) 17 Borde (1), fragmento (1), cerámica típica de superficie (16).

2.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

- 93) 1a Fragmentos (4).
94) 1a Fragmentos (6), borde (1).
95) 1b Borde (1).
96) 13 Bordes (2), fragmento (1).
97) 13 Bordes (4).
98) 6 Borde (1).
99) 7 Fragmento (1).
100) 8 Borde (1), fragmento (1).

3.ª CAPA.—TERCER CORTE

- 101) 16 Fondo (1), fragmentos (3).
102) 1a Fragmentos (2).
103) 1d Bordes (2).
104) 1b Bordes (2), fragmentos (2).
105) 1a Borde (1), fragmento (4).
106) 3a Borde (1), fragmento (1).
107) 3b Fragmento (1).
108) 8 Fragmento (1).
109) 12 Fragmento (1).
109a) Punta de flecha de hierro.

CILDA 69.—C. T. S. P. S.—INVENTARIO

1.ª CAPA.—PRIMER CORTE

N.º de orden
inventario

Tipos
cerámicos

- | | | |
|------|----|-----------------|
| 110) | 13 | Fragmento (1). |
| 111) | 16 | Fragmentos (3). |

1.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

- | | | |
|------|----|------------------------------|
| 112) | 13 | Bordes (13), fragmentos (6). |
| 113) | 11 | Fragmentos (3). |
| 114) | 7 | Fragmentos (3). |
| 115) | 3b | Fragmento (1). |
| 116) | 16 | Fragmentos (3). |
| 117) | | Fragmento de asa de bronce. |

2.ª CAPA.—PRIMER CORTE

- | | | |
|------|----|-----------------------------|
| 118) | 3a | Borde (1), fragmentos (8). |
| 119) | 3b | Fragmentos (3). |
| 120) | 13 | Bordes (6), fondos (3). |
| 121) | 7 | Fragmentos (2). |
| 122) | 8 | Fragmentos (3). |
| 123) | 10 | Fragmento (1). |
| 124) | 9 | Fragmento (1). |
| 125) | 1a | Fragmentos (5). |
| 126) | 1a | Bordes (3), fragmentos (6). |
| 127) | | Objetos de hierro (3). |

CILDA 69.—C. T. S. P. E.—INVENTARIO**1.ª CAPA.—PRIMER CORTE**

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
128)	16	Fragmentos (2).
129)	16	Borde (1).
130)	13	Borde (1), fragmentos (3).
131)	7	Fragmentos (1).
132)	10	Borde (1).
133)	11	Fragmentos (3).

1.ª CAPA.—TERCER CORTE

134)	16	Fragmentos (2).
135)	13	Borde (1), fragmentos (2).
136)	7	Fragmento (1).
137)	1a	Fragmentos (2).

CILDA 69. — C. T. S. - 2. P. E.—INVENTARIO

1.ª CAPA.—PRIMER CORTE

N.º de orden
inventario

Tipos
cerámicos

138) 16 Fragmentos (7).

1.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

139) 16 Fragmentos (3).
140) 13 Bordes (3), fondos (4), fragmentos (10).
141) 11 Fragmentos (2).
142) 3b Fragmentos (2).
143) 1a Fragmento (1). Fig. 18, núm. 4.
144) Clavo de hierro.

2.ª CAPA.—PRIMER CORTE

145) 1a Borde (1), fragmento (1).
146) 1a Borde (1), fragmentos (7). Fig. 18, núm. 3; Figura 19, núms. 1, 4.
147) 3b Fragmentos (3). Fig. 18, núm. 5.
148) 3a Fragmentos (2). Fig. 19, núm. 3.
149) 16 Fragmentos (2).
150) 7 Fragmentos (2).
151) 10 Fragmentos (5).
152) 10 Fragmentos (5).
153) Aguja de bronce. Fig. 18, núm. 2.

2.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

154) 1a Borde (1), fondo (1), fragmentos (6).
155) 1a Bordes (3), fragmentos (5). Fig. 18, núm. 1.
156) 13 Bordes (2).
157) 10 Fragmentos (4).
158) 3a Fragmentos (5).
159) 14 Fragmentos (1).
160) Objetos de hierro (2).

CILDA 69.—CATA MURALLA.—INVENTARIO

4.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
161)	1a	Bordes (8), fragmentos (14).
162)	1a	Borde (1), fragmento (1).
163)	1c	Fondo (1), fragmentos (3).
164)	1b	Fragmentos (4).
165)	8	Fragmento (1).
166)	4	Fragmento (1).
167)	2	Fragmentos (4).
168)		Empuñadura de madera.
169)		Moneda de cobre ilegible.
170)		Fragmento de mango de madera labrado.
171)		Fíbula de arco.

CILDA 68.—INVENTARIO**CILDA 68. — C. T. P. E.****1.ª CAPA**

<u>N.º de orden inventario</u>	<u>Tipos cerámicos</u>	
172)	16	Bordes (3). Lám. X, 1, 9.
173)	11	Fragmentos (4). Lám. X, 5, 8.
174)	13	Fragmentos (3).
175)	1a	Borde (1). Lám. X, 3.
176)	7	Fragmento (1).

2.ª CAPA

177)	1a	Fragmento (1).
178)	7	Fragmento (1). Lám. X, 15.
179)	13	Fragmentos (4).
180)	1a	Fragmentos (6). Lám. X, 13.
181)	1a y 1b	Fragmentos (2). Lám. X, 10.
182)	13	Bordes (2), asas (2), fragmentos (3), fondos (2). Lám. X, 19, 12, 17, 14.
183)	7	Fragmento (1). Lám. X, 11.
184)	5	Fragmento (1). Lám. X, 16.
185)	3b	Fragmentos (2).
186)	6	Fragmento (1).
187)	7a	Fragmentos (2).

3.ª CAPA

188)	1a	Fragmentos (3). Lám. XI, 3.
189)	1c	Fragmento (1).
190)	1a	Asa (1), fragmentos (2). Lám. XI, 4, 5.
191)	1b	Borde (1), fragmento (1).
192)	3b	Fragmentos (2). Lám. XI, 2.

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
193)	8	Fragmentos (2). Lám. XI, 8.
194)	7a	Fragmentos (1).
195)	7	Fragmentos (2).
196)	13	Fragmentos (2).
197)		Ficha perforada de cerámica ocre. Lám. XI, 6.
198)		Objetos de bronce (espátula). Fig. 7, 12.
199)		Objeto de hierro.

4.ª CAPA.—PRIMER CORTE

200)	1a	Fragmentos (3). Lám. X, 10.
201)	1a	Borde (1), fragmentos (3). Lám. XI, 9.
202)	1b	Fragmentos (4).
203)	3c	Fragmento (1). Lám. XI, 11.
204)	4	Fragmento (1).
205)	8	Fragmento (1).
206)	10	Fragmentos (2). Lám. XI, 14.
207)	7	Fragmentos (2).
208)	2	Borde (1) y fragmentos (3).
209)	13	Fragmentos (3).
210)		Objetos metálicos (8). Fig. 9, núms. 1, 3.

4.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

211)	1a	Fragmentos (3), borde (1).
212)	1d	Fragmento (1).
213)	1a	Bordes (2), fragmentos (8).
214)	1b	Borde (1), fragmentos (4).
215)	2	Borde (1), fragmentos (2).
216)	3a	Fragmento (1).
217)	6	Fragmentos (4).
218)	10	Fragmentos (3).
219)	13	Fragmentos (2).
220)		Objetos de hierro (3). Fig. 9, núms. 2, 4, 5, 6.

4.ª CAPA.—TERCER CORTE

221)	1a	Borde (1), fragmentos (9). Lám. XII, 13, 12, 15, 16 y Fig. 7, 1.
222)	1b	Fragmentos (8).

N.º de orden inventarío	Tipos cerámicos	
223)	1a	Fragmentos (3).
224)	1b	Fragmentos (4). Lám. XII, 14.
225)	2	Fragmentos (2).
226)	13	Fragmentos (2).
227)	7	Borde (1), fragmento (1).
228)	10	Fragmentos (5). Lám. XII, 17, 22.
229)	4	Fondo (1). Lám. XII, 21.
230)	8	Fragmentos (2).
231)	8	Fragmentos (2).
232)		Mango de hueso. Fig. 7, 3 y Lám. XIII, 3.
233)		Objetos de bronce. Fig. 7, 8.
234)		Aguja de bronce. Fig. 7, 4.
235)		Objetos de hierro (2). Fig. 7, 7.
236)		Objetos de bronce (4). Fig. 7, 6, 11, 9 y Lám. XIII, 2, 4, 5, 6, 7, 1.

4.ª CAPA.—CUARTO CORTE

237)	1a	Fragmentos (9). Lám. XIV, 3, 1 y Lám. XIII, 8.
238)	1a	Bordes (3), fragmentos (4). Fig. 8, 1 y Lám. XIV, 11, 5, 7, 13.
239)	1b	Bordes (2).
240)	3a	Fragmentos (4). Lám. XIV, 12, 20, 18.
241)	8	Fragmentos (3). Lám. XIV, 16, 10, 14.
242)	6	Borde (1).
243)	2	Fragmento (1). Fig. 8, 4.
244)		Fragmento de vidrio blanco.
245)		Objetos metálicos. Fig. 8, 12, 14, 13.
246)		Mango de hueso trabajado. Fig. 8, 11.

4.ª CAPA.—QUINTO CORTE

247)	1a	Fondo (1), fragmento (1).
248)	1a	Borde (1), fragmento (1).
249)	1b	Bordes (3), asa (1), fragmentos (3). Fig. 8, 7.
250)	2	Fragmento (1).
251)	10	Borde (1), fragmentos (4).
252)	12	Fragmento (1).

CILDA 68.—INVENTARIO**CILDA 68 —C. T. 2.º P. E.****1.º CAPA**

<u>N.º de orden inventario</u>	<u>Tipos cerámicos</u>	
253)	3b	Fragmento (1).
254)	13	Fondo (1), bordes (2), fragmentos (2).
255)	7	Fragmentos (2).
256)	16	Fragmentos (2).

2.º CAPA.—PRIMER CORTE

257)	1a	Fragmentos (4).
258)	13	Fragmentos (2).
259)	7	Borde (1).
260)		Punta de hierro. Fig. 12, núm. 2.

2.º CAPA.—SEGUNDO CORTE

261)	3b	Fondo (1), borde (2), fragmentos (2).
262)	7a	Fragmentos (3).
263)	7	Borde (1), fragmento (1).
264)	13	Fondos (2), fragmento (1).
265)	1a	Fragmentos (3).
266)		Clavo de hierro.
267)		Pendiente de bronce.

2.º CAPA.—TERCER CORTE

268)	3b	Fondo (1), fragmentos (5). Fig. 12, núm. 1.
269)	3c	Fondo (1).
270)	3a	Borde (1), fragmentos (3).

N° de orden inventario	Tipos cerámicos	
271)	1a	Fragmentos (4).
272)	1a	Fragmentos (4).
273)	7a	Fragmentos (2).
274)	7	Fragmentos (2).
275)	13	Bordes (2), fragmentos (2).
276)	2	Bordes (3).
277)	4	Fragmento (1).
278)		Clavo de hierro.

3.ª CAPA

279)	1a	Bordes (3), fragmentos (2).
280)	1a	Bordes (3), fragmentos (2).
281)	1b	Bordes (2), fragmentos (4). Fig. 11.
282)	3a	Fragmentos (5).
283)	10	Bordes (2), fragmentos (4).
284)	6	Borde (1), fragmento (1).
285)	4	Fondo (1).
286)	8	Fragmentos (2).
287)	13	Fragmentos (2).
288)	7	Fragmentos (2).

4.ª CAPA.—PRIMER CORTE

289)	1a	Bordes (5), fragmentos (3).
290)	1a	Fragmentos (3), bordes (2).
291)	1b	Fragmentos (5).
292)	10	Borde (1), fragmentos (4).
293)	13	Fondo (1), fragmentos (2).
294)		Clavo de hierro.

4.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

295)	1a	Bordes (2), fragmentos (2).
296)	1a	Fragmentos (5). Fig. 12, núm. 5.
297)	3a	Fragmento (1).
298)	3b	Borde (1).

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
----------------------------	--------------------	--

- | | | |
|------|----|--------------------------------|
| 299) | 8 | Fondo (1), fragmento (1). |
| 300) | 10 | Fragmento (1). |
| 301) | 13 | Fondo (3). |
| 302) | | Fragmento de madera trabajada. |

4.ª CAPA.—TERCER CORTE

- | | | |
|------|----|---|
| 303) | 1a | Fragmentos (3). |
| 304) | 1a | Fragmentos (2). |
| 305) | 1b | Fragmentos (2). |
| 306) | 3a | Borde (1), fragmentos (3). Fig. 13, núm. 2. |
| 307) | 3a | Fondo (1), fragmento (1). |
| 308) | | Punta de hierro de lanza. Fig. 13, núm. 1. |

4.ª CAPA.—CUARTO CORTE

- | | | |
|------|----|---------------------------|
| 309) | 1a | Borde (1), fragmento (1). |
| 310) | 1a | Fragmentos (2). |
| 311) | 8 | Fragmento (1). |
| 312) | 13 | Borde (1). |
| 313) | | Objetos (2) de metal. |

4.ª CAPA.—QUINTO CORTE

- | | | |
|------|----|-----------------------------|
| 314) | 1a | Fragmentos (3). |
| 315) | 1a | Bordes (4), fragmentos (4). |
| 316) | 3a | Fragmento (1). |
| 317) | 10 | Fondo (1), borde (1). |
| 318) | 2 | Fragmentos (3). |
| 319) | | Asa de metal. |

4.ª CAPA.—SEXTO CORTE

- | | | |
|------|----|---|
| 320) | 1a | Fondo (1). |
| 321) | 1a | Borde (1). |
| 322) | 1b | Borde (1). |
| 323) | 13 | Fragmento (1). |
| 324) | | Ficha perforada de piedra con decoración de puntas. |

CILDA 68.—C. T. A. W.—INVENTARIO

1.ª CAPA

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
-------------------------	-----------------

- | | | |
|------|----|----------------------------|
| 325) | 1a | Fragmentos (2). |
| 326) | 13 | Fragmentos (5), fondo (1). |
| 327) | 7 | Fragmentos (2). |

2.ª CAPA

- | | | |
|------|----|---|
| 328) | 3b | Borde (1). |
| 329) | 1a | Borde (1), fragmento (1). |
| 330) | 13 | Bordes (2), fondos (4), fragmentos (2). |
| 331) | 7 | Borde (1), fragmentos (2). |
| 332) | 10 | Borde (1), fragmentos (3). |
| 333) | 9 | Fragmentos (2). |
| 334) | | Corte de vidrio. |

3.ª CAPA

- | | | |
|------|----|---------------------------------------|
| 335) | 1a | Fragmentos (2). |
| 336) | 13 | Bordes (2), asas (2), fragmentos (2). |
| 337) | 7 | Fragmentos (3). |
| 338) | 3b | Fragmentos (3). |
| 339) | 8 | Fragmento (1). |
| 340) | 3a | Fragmento (1). |
| 341) | 1b | Fragmento (1). |

4.ª CAPA.—PRIMER CORTE

- | | | |
|------|----|---|
| 342) | 1a | Bordes (3), fondos (3), fragmentos (3). |
| 343) | 1a | Fragmentos (3). |
| 344) | 1b | Bordes (2), fragmentos (4). |
| 345) | 3b | Borde (1), fragmentos (2). |
| 346) | 3a | Borde (1). |
| 347) | 8 | Fragmento (1). |
| 348) | 10 | Fragmento (1). |
| 349) | 7 | Fragmentos (3). |
| 350) | 4 | Borde (1). |

N.º de orden
inventario Tipos
 cerámicos

- 351) 13 Fragmentos (3).
351-A) Aguja de bronce.

4.ª CAPA.—SEGUNDO CORTE

- 352) 1a Borde (1), fragmentos (3).
353) 1a Borde (1), fragmentos (3).
354) 1b Bordes (2), fragmentos (3).
355) 8 Fragmento (1).
356) 12 Fragmentos (2).
357) 10 Fragmentos (3).
358) 13 Bordes (3), fragmento (1).

4.ª CAPA.—TERCER CORTE

- 359) 1a Fragmentos (3).
360) 1a Bordes (2), fragmentos (5). Fig. 14, núm. 10.
361) 1b Fragmentos (3).
362) 3a Fragmento (1).
363) 14 Fragmentos (3).
364) 16 Bordes (2), fragmento (1).
365) 10 Fragmentos (2).

4.ª CAPA.—CUARTO CORTE

- 366) 1a Fragmentos (3).
367) 1a Fragmentos (3).
368) 3a Fragmentos (2). Fig. 14, núm. 7.
369) 13 Fragmentos (3).

4.ª CAPA.—QUINTO CORTE

- 370) 1a Fragmentos (3).
371) 1a Fragmento (1). Fig. 14, núm. 11.
372) 3b Molde de sigillata tardía engobe rojo.
373) 3a Fragmento (1).
374) 13 Fragmentos (4).

5.ª CAPA

- 375) Mango de hueso decorado.
376) Objeto largo de hierro.

6.ª CAPA

- 377) 2 Fragmentos (2).

CILDA 68.—C. T.—INVENTARIO

1.ª CAPA.—PRIMER CORTE y SEGUNDO CORTE

N.º de orden
inventario

Tipos
cerámicos

378)	16	Fragmentos (5).
379)	7	Fragmento (2).
380)	13	Borde (1), fondo (1), fragmento (1).

2.ª CAPA.—TERCER CORTE y CUARTO CORTE

382)	1a	Fragmentos (3).
383)	1b	Fragmentos (2).
384)	3b	Bordes (3).
385)	7	Fragmento (1).
386)	11	Fragmento (1).
387)	13	Fragmentos (2).

2.ª CAPA.—QUINTO CORTE

388)	1a	Fragmento (1).
389)	3b	Fragmento (1).
390)	13	Bordes (4), fondo (1).
391)	7	Fondos (2), bordes (2).

4.ª CAPA.—SEXTO CORTE (Núm. 6)

392)	1a	Fondos (2), fragmentos (2).
393)	1a	Fragmentos (5).
394)	13	Fragmentos (2).
395)	7	Borde (1), fragmento (1).
396)	10	Borde (1), fragmento (1).

CILDA 68.—C. T. - 2.—INVENTARIO

1.ª CAPA

de orden Inventario	Tipos cerámicos	
414)	13	Borde (1), fragmentos (2).
415)	3b	Fragmento (1).
416)	16	Bordes (2), fragmento (1).

2.ª CAPA

417)	13 y 2	Fragmentos (3).
418)	3b	Fragmento (1).
419)	11	Borde (1).
420)	7	Borde (1).
421)	16	Fragmentos (3).

3.ª CAPA

422)	13	Bordes (4), fragmentos (2).
423)	3b	Bordes (2).
424)	7	Fragmento (1).

4.ª CAPA

425)	13	Bordes (8), fondos (5), fragmentos (3).
426)	7	Borde (1), fragmentos (2).
427)	10	Bordes (2), fragmentos (3).
428)	9	Fragmentos (3).
429)	13	Borde (1).
430)	1a	Fragmentos (2).

5.ª CAPA

431)	13	Bordes (6), fondos (9), asa (1), fragmentos (3).
432)	7	Fragmentos (2).

<u>N.º de orden inventario</u>	<u>Tipos cerámicos</u>	
433)	3b	Fragmentos (5).
434)	1a	Borde (1).
435)	1a	Fragmentos (3).
436)		Cuenta de vidrio.

6.º CAPA

437)	13	Bordes (6).
438)	1a	Fragmentos (3).
439)	7	Fragmentos (2).

CILDA 68.—C. T. - 3.—INVENTARIO

1.ª CAPA

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

- | | | |
|------|----|----------------------------|
| 440) | 3b | Fragmento (1). |
| 441) | 3b | Fragmento (1). |
| 442) | 1a | Fragmento (1). |
| 443) | 13 | Bordes (1), fragmento (1). |
| 444) | 16 | Fragmentos (2). |
| 445) | 7 | Fragmento (1). |

2.ª CAPA

- | | | |
|------|-----|----------------------------------|
| 446) | 3b | Bordes (2), fragmentos (2). |
| 447) | 3a | Fragmento (1). |
| 448) | 1a | Fragmento (1). |
| 449) | 10 | Bordes (2), fragmentos (3). |
| 450) | 13 | Bordes (2). |
| 451) | 7 | Borde (1). |
| 452) | 8 | Fragmento (1). |
| 453) | 13a | Fragmentos (3). Fig. 10, núm. 2. |
| 454) | 9 | Fragmento (1). |
| 455) | 1a | Fragmentos (3). |

3.ª CAPA (entre el piso y la piedra)

- | | | |
|------|----|-----------------------------|
| 456) | 1a | Borde (1), fragmentos (3). |
| 457) | 1b | Borde (1), fragmento (1). |
| 458) | 1a | Bordes (2), fragmentos (3). |
| 459) | 10 | Fragmentos (3). |
| 460) | 14 | Fondo (1), fragmentos (2). |

3.ª CAPA (bajo el piso)

- | | | |
|------|----|----------------------------|
| 461) | 1a | Fragmentos (3). |
| 462) | 3a | Fragmento (1). |
| 463) | 7 | Borde (1). |
| 465) | 12 | Fragmento (1). |
| 466) | 13 | Fondo (1), fragmentos (2). |

b) Inventario de materiales fuera de estratigrafía

CILDA 67.—INVENTARIO

C. MURALLA EXTRAMUROS PROLONGACION OESTE

N.º de orden Tipos
inventario cerámicos

466a)	3b	Bordes (5), fragmentos (4).
467)	3c	Borde (1).
468)	1b	Fragmentos (2).
469)	1a	Fondo (1), fragmentos (2).
470)	13	Fragmentos (2).
471)	10	Fragmento (1).
472)	13	Bordes (5), fragmentos (6).
473)	4	Fragmentos (1).
474)	7	Fondo (1), bordes (2), fragmento (1).
475)		Borde de vidrio verdoso.

C. MURALLA ZONA P1 - P2

476)	3b	Borde (1).
477)	13	Fondo (1), bordes (2), fragmento (1).
478)	10	Fragmento (1).
479)	7	Bordes (2), fragmentos (2).
480)	1a	Fragmentos (2).
481)		Borde de vidrio verde.
482)		Hojas de hierro y 3 clavos.

INTRAMUROS. MURALLA INTERIOR SUR S. W. TORRE 3

483)	3a	Fragmento (1).
484)	13	Bordes (2), fondos (1), fragmentos (2).
485)	7	Fragmentos (3).

N ° de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

MURALLA INTERIOR. INTRAMUROS A PARTIR
DE LAS 13,70 DESDE EL ANGULO EN ESQUINA
Y A PARTIR DE LA BRILADA INFERIOR HASTA
LOS 50 CM.

- | | | |
|------|----|---------------------------------------|
| 486) | 1a | Bordes (1), fondo (1), fragmento (1). |
| 487) | 1a | Fragmentos (4). |
| 488) | 3b | Fragmentos (3). |
| 489) | 10 | Fragmentos (2). |
| 490) | 13 | Fragmentos (3). |
| 491) | 7 | Fragmentos (2). |
| 492) | | Cucharilla de cobre. |

C. MURALLA
INTRAMUROS OESTE

- | | | |
|------|----|---------------------------|
| 493) | 3b | Fragmentos (4). |
| 494) | 13 | Fondos (1). |
| 495) | 7 | Fragmentos (2). |
| 496) | 1a | Borde (1), fragmento (1). |

NIVEL DE TIERRA NEGRA
DEBAJO DEL ESCOMBRO DE LA TORRE 3
AL SUR DEL ESCALON DE LAS LAPIDAS

- | | | |
|------|----|-----------------------------|
| 497) | 3c | Fragmento (1). |
| 498) | 3b | Fragmento (1). |
| 499) | 13 | Fondos (3), fragmentos (3). |
| 500) | 10 | Bordes (1). |
| 501) | 8 | Fragmento (1). |
| 502) | 11 | Fragmento (1). |
| 503) | 7 | Borde (1), fragmento (1). |
| 504) | 1a | Asa (1). |

C. MURALLA. INTRAMUROS
PROLONGACION OESTE

- | | | |
|------|----|----------------------------------|
| 505) | 13 | Fondos (1), bordes (1), asa (1). |
| 506) | 7 | Borde (1), fondo (1). |
| 507) | 3b | Bordes (3). |

N.º de orden Tipos
inventario cerámicos

508) Clavos de hierro (4).

509) 1a Fragmentos (2).

ESCOMBROS AL E. TORRE 3 NIVEL DE CAL Y TALA
(ANTES DEL INCENDIO)

510) 13 Borde (1), fragmento (1).

511) 7 Fragmento (1).

512) Clavo de hierro.

INTRAMUROS MURALLA INTERIOR SUR
SUR OESTE TORRE 3

513) 13 Bordes (8), fondos (3), asa (1), fragmentos (5).

514) 3b Fondo.

515) 7 Fragmento (1).

516) 1a Fragmentos (3).

INTRAMUROS MURALLA INTERNA
S. W. TORRE 3

517) 1d Bordes (2), asa (1), fragmentos (8).

518) 1b Fragmentos (3).

519) 1a Bordes (2), fragmentos (1).

520) Fragmento (1).

MURALLA INTRAMUROS
Prol. al S. W. TORRE 3

521) 3c Fondo (1), bordes (4), fragmentos (4).

522) 3b Borde (1).

523) 13 Fragmentos (2).

524) 1a Fragmentos (2).

DESESCOMBRE DE LA MITAD
HACIA EL SUR DE LA TORRE 3

525) 13 Fragmentos (3).

526) 11 Fragmentos (2).

527) 7 Fragmento (1).

**MURALLA INTERIOR INTRAMUROS
(CERAMICAS CELTIBERICAS)**

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
528)	7	Bordes (1).
529)	1a	Borde (1).
530)	13	Fragmentos (2).

**MURALLA INTERIOR
PROLONGACION OESTE**

531)	13	Borde (1), asa (1), fondo (1).
532)	3b	Fondo (1), fragmentos (2).
533)	7	Borde (1).
534)	1a	Fragmentos (2).
535)		Espuela de hierro.

**C. MURALLA DESESCOMBRE DE LA
PARTE SUPERIOR DE LA TORRE 3**

536)	13	Borde (1).
537)	3b	Fragmentos (2).

**INTRA MURALLA INTERIOR
PROL. W. S. OESTE TORRES**

538)	3b	Borde (1).
539)	13	Borde (1), fragmentos (2).
540)	1a	Fragmentos (3).
541)	7	Fondo.
542)		Clavo de hierro.

**C. MURALLA EXTRAMUROS
AL OESTE DE LA TORRE 3 A LA ALTURA
DE LA BRILADA INFERIOR CON CENIZAS**

543)	3b	Fragmentos (2).
544)	13	Borde (1).
545)	10	Fragmento (1).

**MURALLA EXTRAMUROS
PROL. OESTE**

N.º de orden Inventario	Tipos cerámicos	
546)	3b	Borde (1).
547)	13	Fondo (1).
548)	7	Borde (1).

**ZONA DE TIERRA NEGRA
AL OESTE DE LA TORRE**

549)	13	Bordes (3), fondo (1).
550)	3b	Borde (1).

**C. MURALLA EXTRAMUROS DEL MURO M.
PROL. OESTE**

551)	13	Borde (1).
552)	7	Borde (1).
553)	3b	Fragmentos.
554)	2	Borde (1).
555)	13	Borde (1).

P. 2 - P. 1 ESTE TORRE 3

556)	13	Borde (1).
557)	3b	Fondo (1).
558)	10	Fragmento (1).

**PROL. MURALLA HACIA W. MURALLA INTRAMUROS
(AL PIE DE LA BRILADA INFERIOR HACIA
EL FINAL DE LA MURALLA)**

559)	1a	Borde (1).
560)		Fragmento de asa de cobre.

DESESCOMBRE TORRE 3

561)	3b	Fragmentos (2).
562)	13	Borde (1), fragmento (1).
563)	7	Fragmento (1).

INTERIOR TORRE 3
A LA ALTURA DE LAS HILADAS Y
EN PROFUNDIDAD EN LA TORRE

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

564)	13	Asa (1) fragmentos (2).
565)		Borde de vidrio verdoso.

C. MURALLA
NIVEL DE CENIZAS EXTRAMUROS
MURALLAS Y MURO M. PRAL.

566)	3b	Fragmentos (10).
567)	13	Fragmentos (2).
568)	2	Bordes (1).
569)	7	Borde (1), fragmento (1).
570)		Fragmento de vidrio verde.

C. MURALLA EXTRAMUROS DEL MURO M. EN
EL NIVEL DE CENIZAS AL W. DE LA ESQUINA

571)	13	Fragmentos (2).
572)	7	Asa (1).
573)		Clavo de hierro.

MURALLA EXTRAMUROS
NIVEL DE CENIZAS BASE MURALLA

574)	3b	Fragmentos (8).
------	----	-----------------

CILDA 66.—INVENTARIO**C. 15 - C. I. (Cata II, cabaña Ibérica hasta el piso de tierra)**

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
----------------------------	--------------------	--

575)	3b	Bordes (3), fondos (1), fragmentos (2).
576)	13	Bordes (6), fragmentos (4).
577)	1a	Bordes (1), fragmentos (6).
578)	1a	Bordes (1), fragmentos (1).
579)	7	Bordes (1), fragmentos (1).
580)	2	Bordes (1).
581)		Rodete de piedra perforado.

P. W. D. (1.ª capa después del escombros de 30 a 35 cm.)

582)	3b	Fragmentos (4).
583)	13	Fondos (1), bordes (2).
584)	7	Borde (1), fondo (1).
585)	11	Fragmentos (5).

M. I. II

586)	13	Fondo (1), borde (1), fragmento (1).
587)	3b	Fragmentos (3).
588)	16	Fragmentos (40).
589)		Ladrillo con decoración de ondas.
590)		Pesa de telar.

P. A. D. (T. superficie): (10)

591)		Fragmento de teja con inscripción.
592)		Pendiente de cobre.

2. A. C. E. D.

593)	13	Fondo (1), fragmentos (5).
594)	16	Borde (1), fragmento (1).
595)	7	Fragmento (1).

L. N. C.

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

- | | | |
|------|----|-----------------------------|
| 596) | 13 | Fondos (2), fragmentos (2). |
| 597) | 3b | Fragmento (1). |

1. E. C. D.

- | | | |
|------|----|-------------------------|
| 598) | 13 | Fondos (2), asa (1). |
| 599) | 2 | Borde (1). |
| 600) | 7 | Fragmento (1). |
| 601) | 2 | Asa (1), fragmento (1). |

D. B. C.

- | | | |
|------|----|----------------------------|
| 602) | 13 | Bordes (2), fragmento (1). |
|------|----|----------------------------|

M. I. C.

- | | | |
|------|----|-----------------|
| 603) | 13 | Fragmentos (5). |
|------|----|-----------------|

M. I.

Nada de interés.

3. A. C. E. D.

Nada de interés.

N. P. E.

- | | | |
|------|---|-------------|
| 604) | 2 | Bordes (2). |
|------|---|-------------|

A. C. E. W. D.

- | | | |
|------|----|----------------------------|
| 605) | 1a | Borde (1), fragmentos (3). |
|------|----|----------------------------|

L. W. C. E. S.

- | | | |
|------|--|---|
| 606) | | Borde de cerámica indeterminada
(30 cm. de profundidad). |
| 607) | | Pieza de cobre. |

CILDA 66

N.º de orden Tipos
inventario cerámicos

667) Hebilla y objetos de hierro.

Inventario de materiales fuera de estratigrafía

CILDA 69.—INVENTARIO

PROLONGACION DE LA MURALLA ENTRE LA TORRE 3 Y LA TORRE 2

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos	
647)	3b	Fragmentos (2).
648)	13	Fondo (1), borde (1), fragmento (1).
649)	7	Borde (1), fondo (1), fragmento (1).
650)	1b	Bordes (2), fragmento (1).
651)	1a	Bordes (2), fragmentos (6).
652)	3a	Borde (1).
653)	1a	Fondo (1), asa (1), fragmentos (2).
654)	13	Fragmentos (3).
655)		Objetos metálicos (3).

EDIFICACION ESTE

- 656) Hebilla visigoda y moneda de 1870.
(Hay cerámica medieval, gris, ver.) (Hay también teja romana).

LIMPIEZA ENTRE LA TORRE 3 Y PUERTA (sobre enterramiento).

- 657) Fragmentos (60). Buscar tipo similar al núm. 617.
658) Fragmentos (36). Buscar tipo similar al núm. 617.
659) Fragmentos (71). Buscar tipo similar al núm. 617.
660) Fragmentos (20). Buscar tipo similar al núm. 617.

CATA HACIA LA PUERTA

- 661) Objetos de hierro (4).

CILDA 69.—Inventario del material sin estratigrafía**ENTERRAMIENTO 3.ª PUERTA**

N.º de orden inventario	Tipos cerámicos
----------------------------	--------------------

608)	7	Fragmento (1).
------	---	----------------

ENTERRAMIENTO 4.ª PUERTA

609)	13	Borde (1).
610)		Clavos de hierro (10).

LIMPIEZA NIVEL BASE MURALLA

611)	1a	Fragmentos (2).
612)	3b	Borde (1), fondo (1).
613)	1a	Fragmentos (3).
614)	13	Bordes (2), fondo (1), fragmento (1).
615)	7	Borde (1), fragmento (1).
616)		Ficha perforada de piedra ¿cerámica? con decoración geométrica.

**LIMPIEZA ENTRE PUERTA Y TORRE 3
(Sobre los enterramientos)**

617)		Fragmentos (17). Buscar tipo.
618)		Fragmentos (30). Buscar tipo.
619)		Fragmentos (25). Buscar tipo.
620)		Fragmentos (12). Buscar tipo.
621)		Fragmentos (50). Buscar tipo.

LIMPIEZA MURALLA NIVEL SUPERIOR DE LA MURALLA

N.º de orden Tipos
inventario cerámicos

- 622) 3a Fragmentos (3).
 623) 3b Fragmento (1).
 624) 1a Borde (1), fragmentos (6).
 625) 13 Fragmento (1).
 626) 10 Borde (1), fragmento (1).
 627) 11 Fragmento (1).
 628) 2 Borde (1).
 629) 1a Borde (1), fondo (1), fragmentos (2).
 630) 12 Borde (1).
 631) 8 Fragmentos (2).
 632) Objetos de metal (4) (placa de bronce, clavos y
 aguja).

LIMPIEZA ENTRE LA TORRE 3 Y LA PUERTA

- 633) 3b Fragmento (1).
 634) 13 Fondos (3), borde (1), fragmentos (2).
 635) 7 Fragmentos (2).
 636) 11 Fragmento (1).

LIMPIEZA ENTRE LA TORRE 3 Y LA PUERTA
(Sobre enterramiento)

- 637) 3b Bordos (8), fondo (1), fragmento (1).
 638) 13 Fondos (6), bordos (8), asa (1).
 639) 13 Fragmentos (3).
 640) 11 Fragmentos (2).
 641) 7 Bordos (5), fragmentos (4), cuernos (2).
 642) 10 Bordos (3), fragmentos (3).
 643) 13 Fragmento (1).
 644) 1a Fondo (1), fragmentos (2).
 645) Borde de vidrio verde.
 646) 11 Clavos de hierro y otros objetos (3).

CILDA 68.—INVENTARIO**MURALLA INTER. EXTRAMUROS**

N.º de orden
inventario

Tipos
cerámicos

662)	3b	Molde (1).
663)	1a	Fragmentos (3).
664)	1b	Fragmentos (3).
665)	1a	Fragmentos (4).
666)	13	Bordes (2), fragmentos (2).

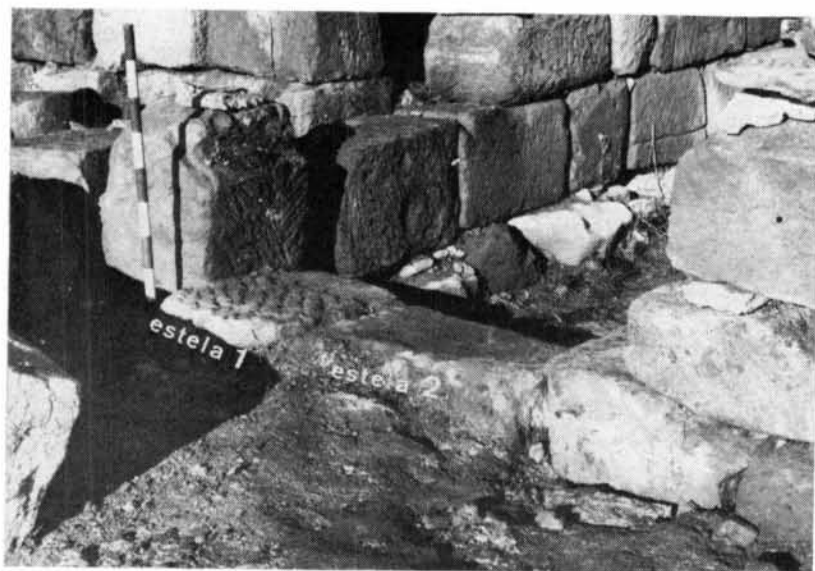


Láminas





a



b

Lám. I.—Cildá. Campaña de 1966.— a) Un momento de la excavación en el corte estratigráfico al Sur de la muralla interior (el llamado muro C).

b) Vista intramuros de las estelas números 1 y 2, aparecidas en el muro A-B, justamente en su contacto con la torre 1, cuya hilada de piedra se apercibe perfectamente en la fotografía.



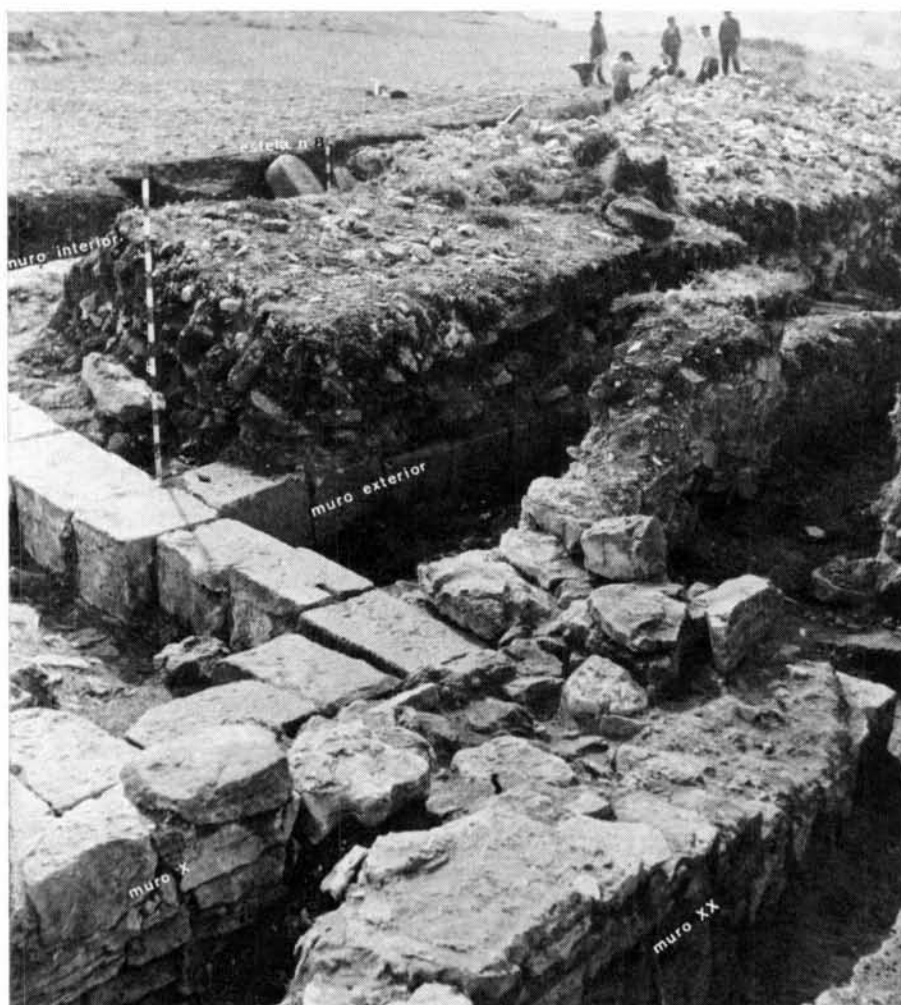
Lám. II.—Cildá, Excavaciones de 1967.—Sillar vertical al fondo y cimientos de la Torre III.
(Punto de vista de Oeste a Este).



Lám. III.—Cildá. Campaña 1967.—Sillería vertical que señala una posible puerta entre la muralla y la Torre III, que se sitúa a la derecha. Debajo de la piedra señalada con "X", apareció el fragmento de la estela número 4. (Ver lám. XXVIII).



Lám. IV.—Cildá. Campaña de 1967.—Aspecto de la cimentación de la torre III. Se ven al fondo algunas estelas "in situ", así como un muerto de necrópolis muy posterior, y el anticipo de un muro de caliza en primer término (muro X).



Lám. V.—Cildá. Campaña de 1967.—Esquina N. O. de la torre III. Delante aparece un muro de refuerzo de caliza (muro X y muro XX). Pueden verse también las dos hileras de sillaría de la muralla que salen hacia el Oeste del muro occidental de la torre III. La última hilada (donde aparece levantada la estela número 8), continúa hasta donde se encuentran los obreros.



Lám. VI.—Cildá. Campaña de 1967.—La torre III, vista desde el Sur. En primer término, la necrópolis medieval. Un muerto apoya sobre los cimientos de la muralla.



Lám. VII.—Cildá. Campaña de 1967.—Dos muertos de la necrópolis alto medieval que se estableció cuando la muralla estaba destruída.



a



b

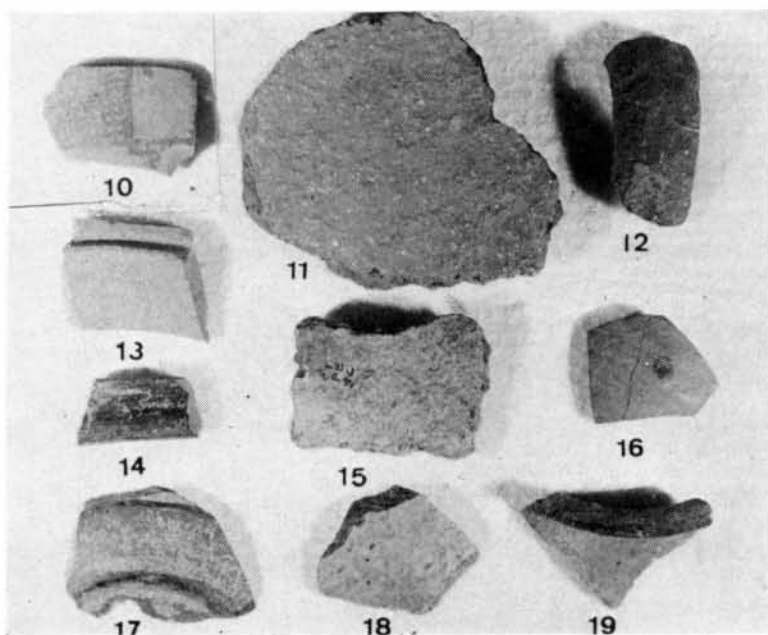
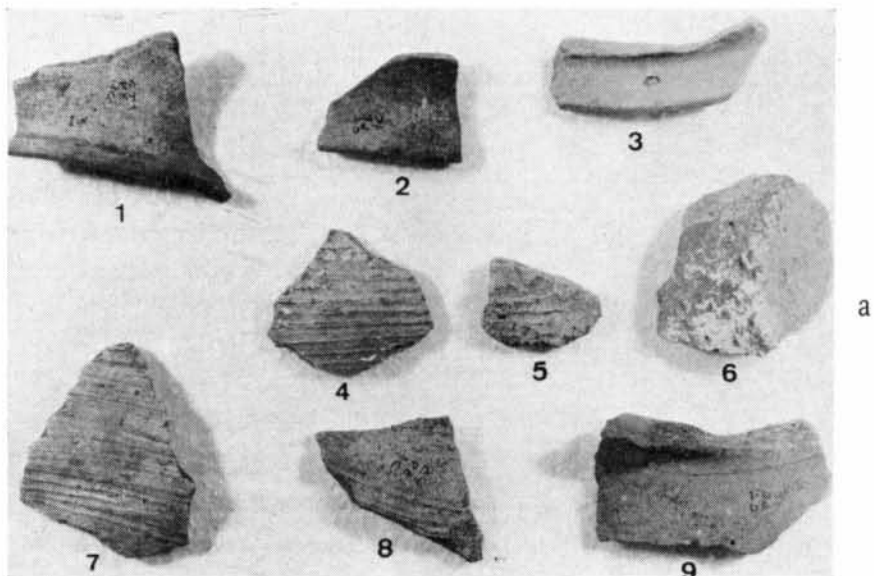
Lám. VIII.—Cildá. Campaña de 1967.—La hilada interior de sillería que sale de la torre III hacia el Oeste:

a) Vista de dicha hilada en dirección al Este. (La figura del fondo señala la situación de la torre III).

b) Vista de esta hilada interior hacia el Oeste, mostrando el codo. Ambas fotografías señalan la situación de las estelas encontradas.

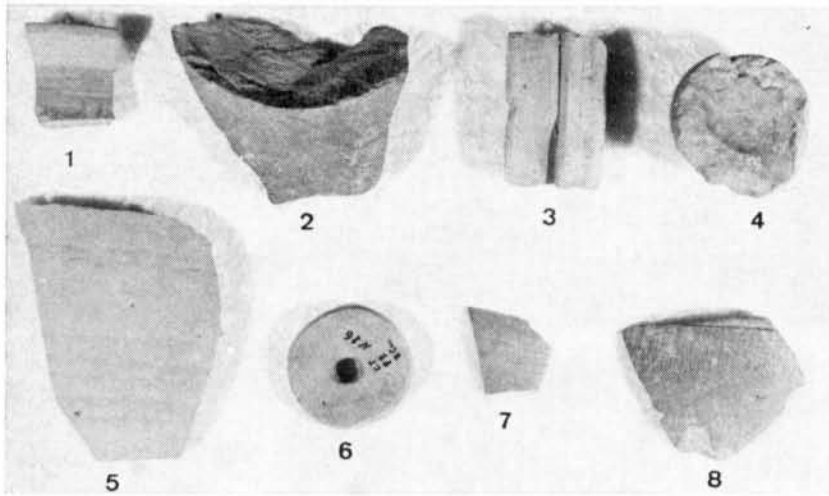


Lám. IX.—Cildá. Campaña de 1967.—Lugar de aparición de las estelas números 8, 9 y 10, en el momento de la excavación.

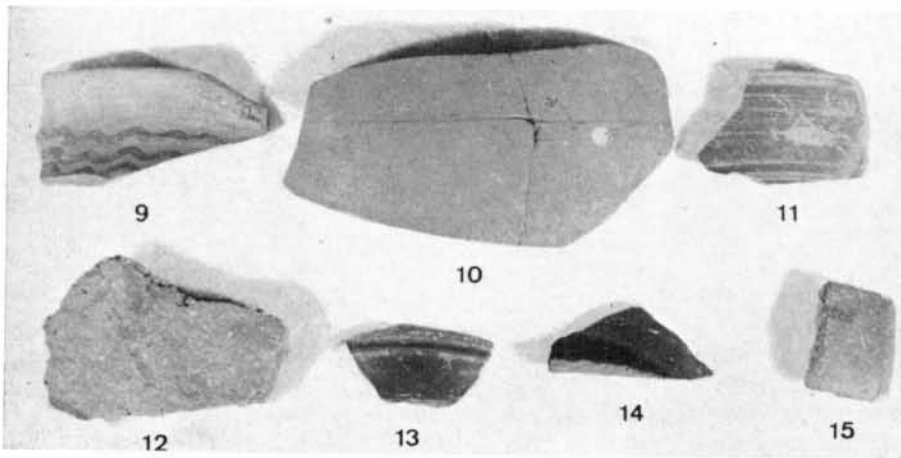


Lám. X.—Cildá. Campaña de 1968.—Material de la cata estratigráfica CTPE:

- a) Niveles I, II, III, desde la superficie a los 70 cm. (Ambiente siglos VI-VIII).
 b) Nivel IV, desde los 70 a los 95 cm. (Ambiente siglos V-VI, con intrusiones de cerámica pintada del siglo I d. de J. C.) (número 10).



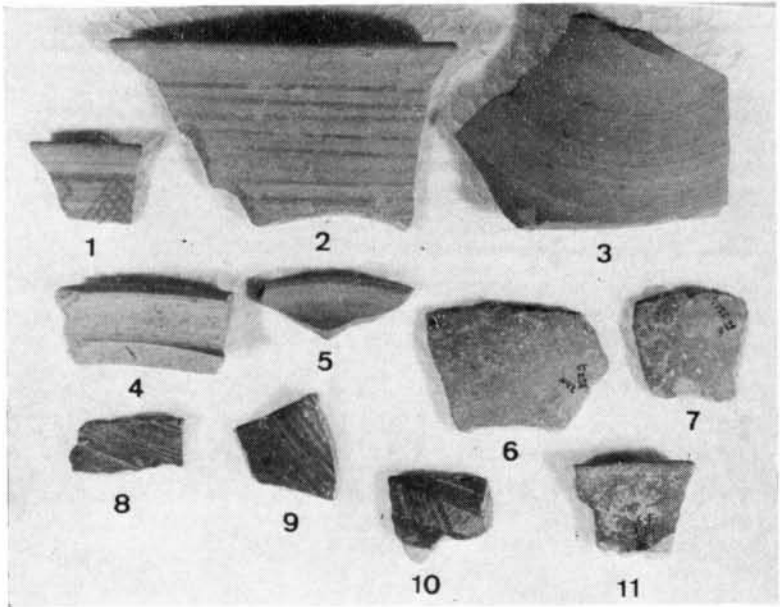
a



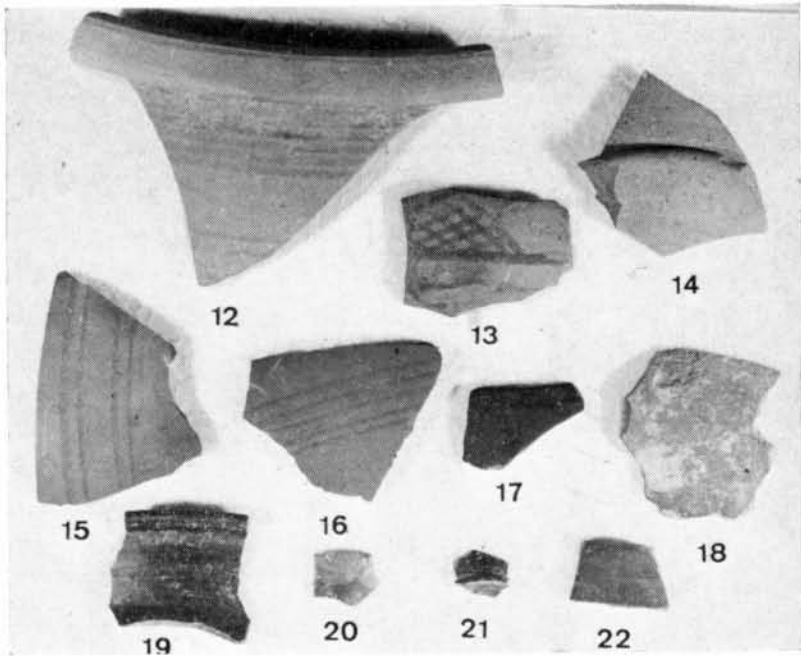
b

Lám. XI.—Cildá. Campaña de 1968.—Material de la cata estratigráfica CTPE:

- a) Nivel V, VI. Ambiente siglo I d. de J. C.
- b) Nivel V, VI. Mismo ambiente.



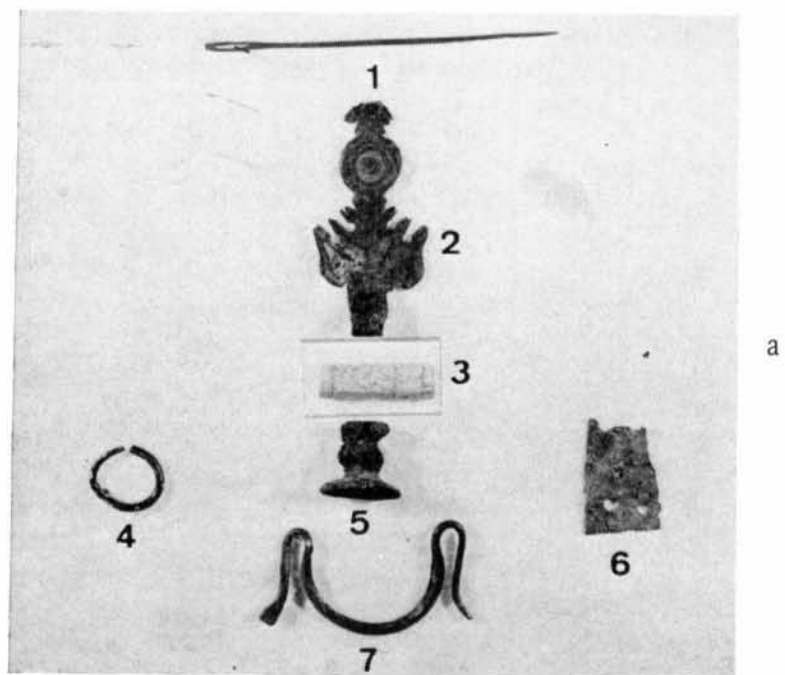
a



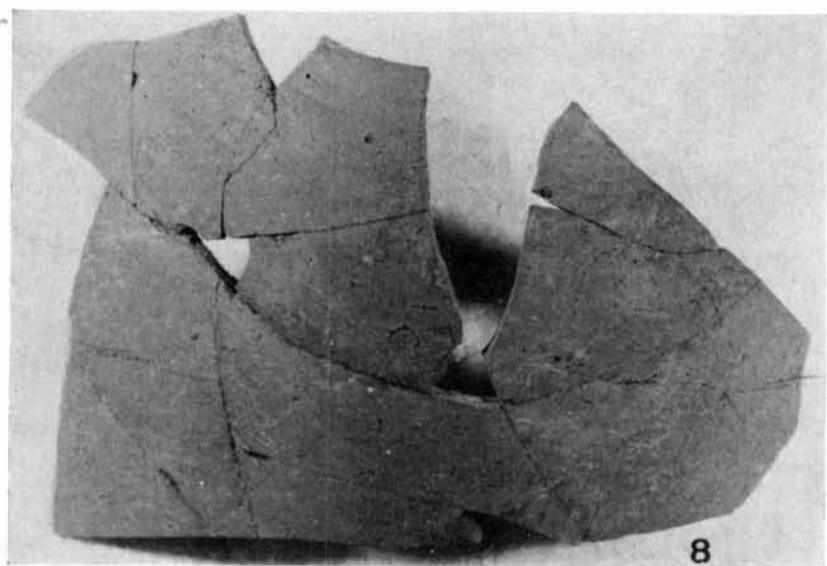
b

Lám. XII.—Cildá. Campaña de 1968.—Material de la cata estratigráfica CTPE:

- a) Nivel VII. Ambiente siglo I d. de J. C.
- b) Nivel VIII. Mismo ambiente.



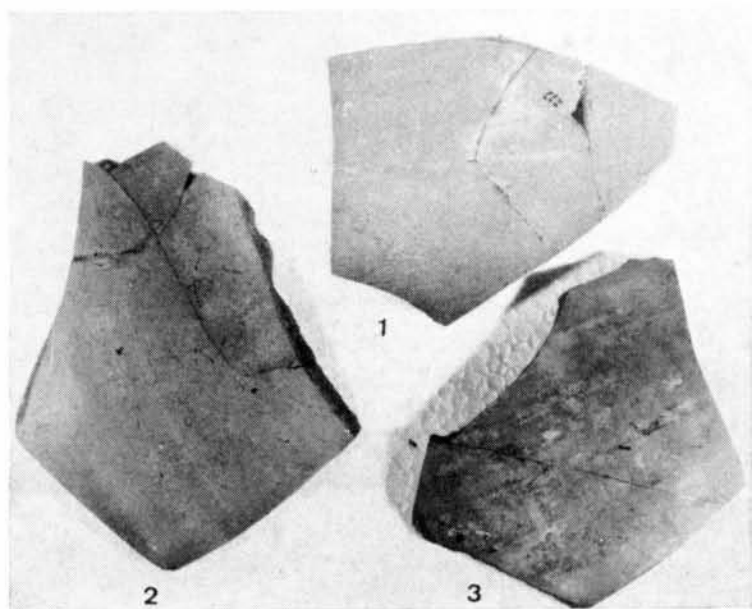
a



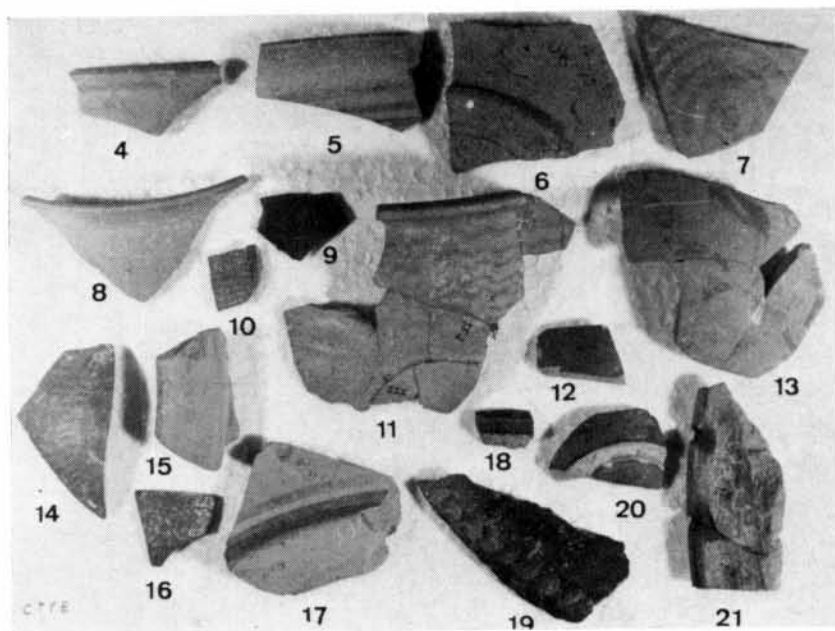
b

Lám. XIII.—Cildá. Campaña de 1968.—Material de la cata estratigráfica CTPE:

- a) Nivel VIII. Ambiente siglo I d. de J. C.
- b) Nivel IX, X. Ambiente siglo I d. de J. C.



a



b

Lám. XIV.—Ciudadá. Campaña de 1968.—Material de la cata estratigráfica CTPE:

a) Niveles IX, X.

b) Niveles IX, X. Ambiente siglo I d. de J. C.



a



b

Lám. XV.—Cildá. Campaña de 1969:

- a) Muro de caliza Y-Z, del final de la muralla, hac'a las torres V y VI, dirección Oeste.
- b) Las dos torres V-VI y la puerta principal de entrada a la acrópolis, que sigue todavía el camino de entrada actual.



Lám. XVI.—Gildá. Campaña de 1969:

- a) Las torres V - VI y el camino de entrada que las atraviesa, vistas en dirección al Norte.
- b) Línea del muro Q - R, en cuyo interior se han realizado las principales catas estratigráficas.



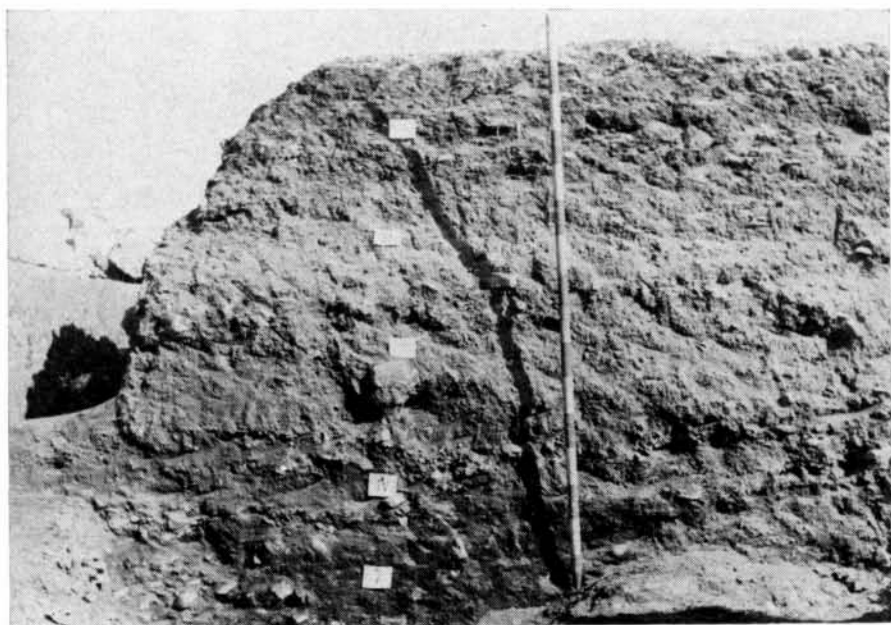
a



b

Lám. XVII.—Cildá. Campaña de 1969:

- a) Momento de la aparición de la estela número 20, hallada en una línea de muro frente al Q - R, hacia el Norte.
- b) En primer término, la cata estratigráfica CTS - 2 - PE. Más al fondo, los comienzos de la trinchera.



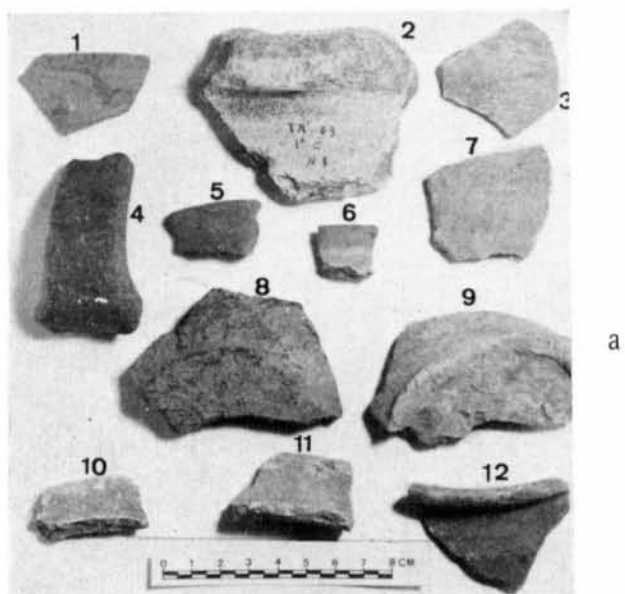
a



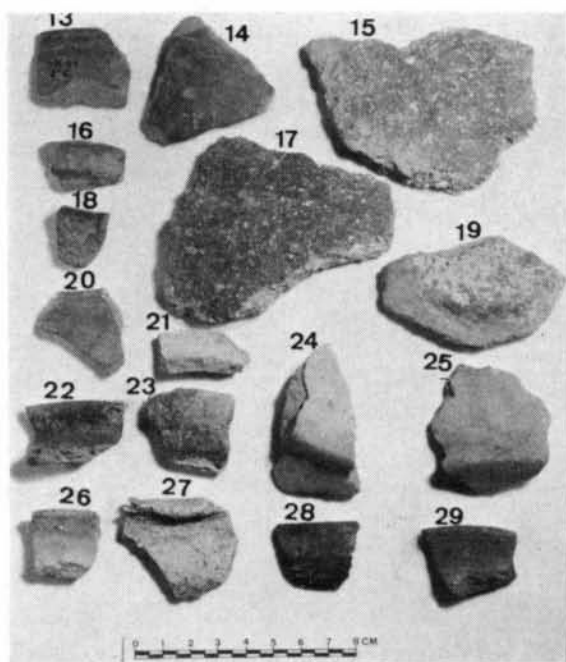
b

Lám. XVIII.—Gildá. Campaña 1969:

- a) Corte estratigráfico de la cata Trinchera.
- b) Momento de la excavación de tres sepulturas medievales, depositadas en el interior de la torre III.

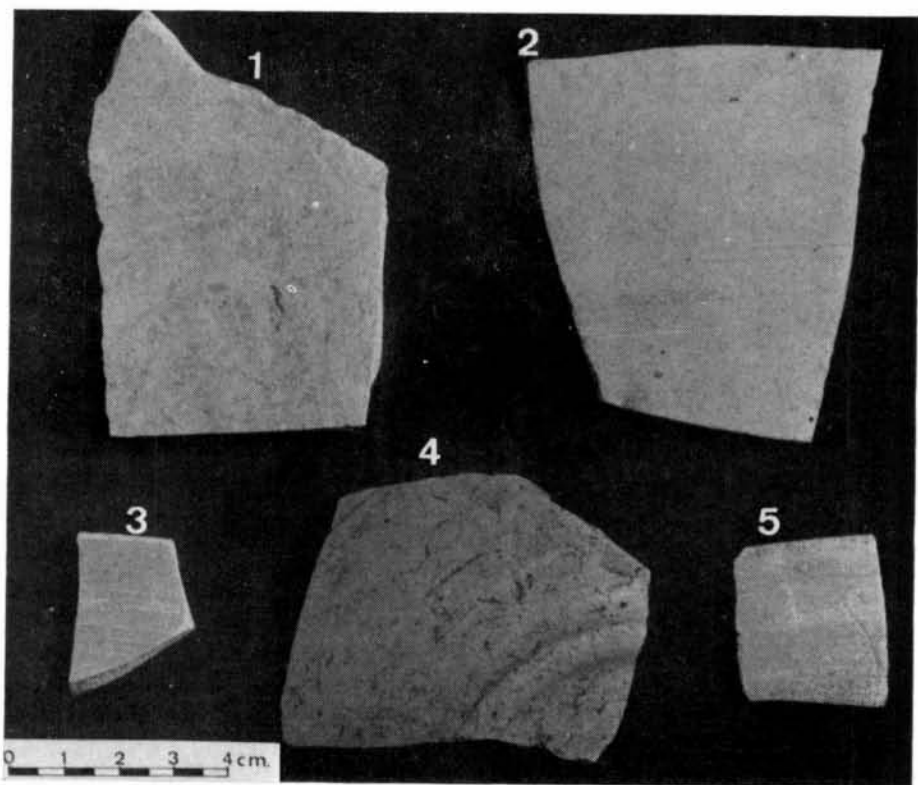


a

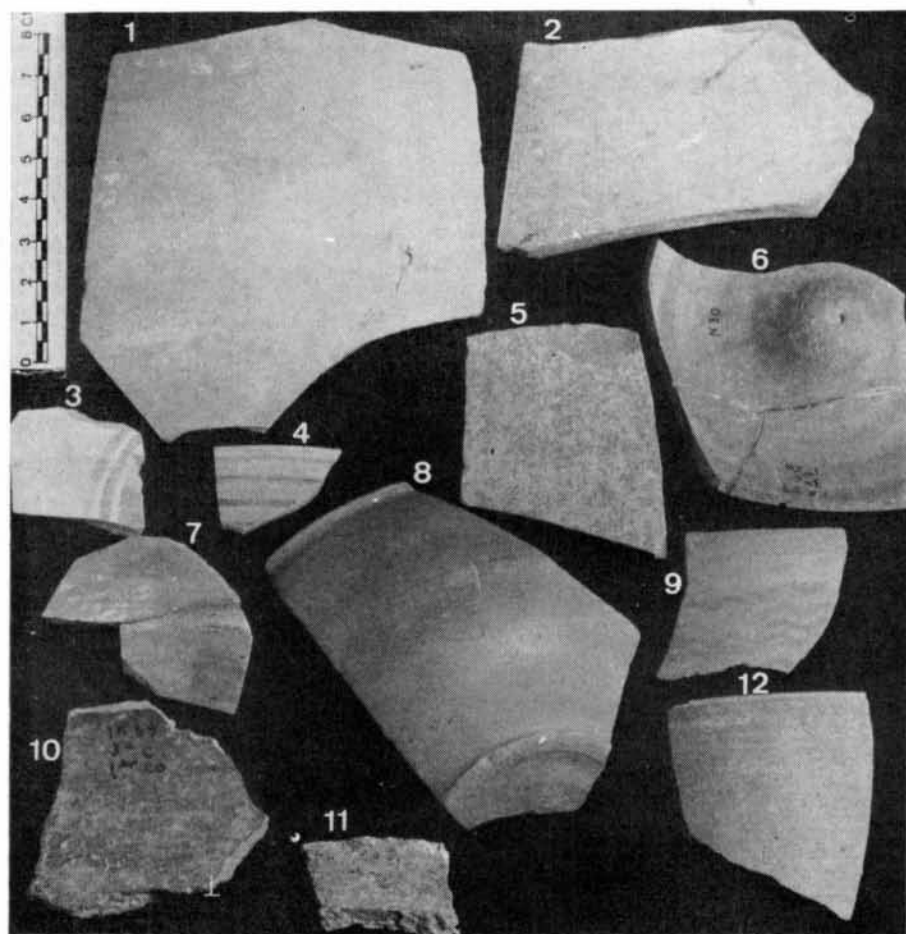


b

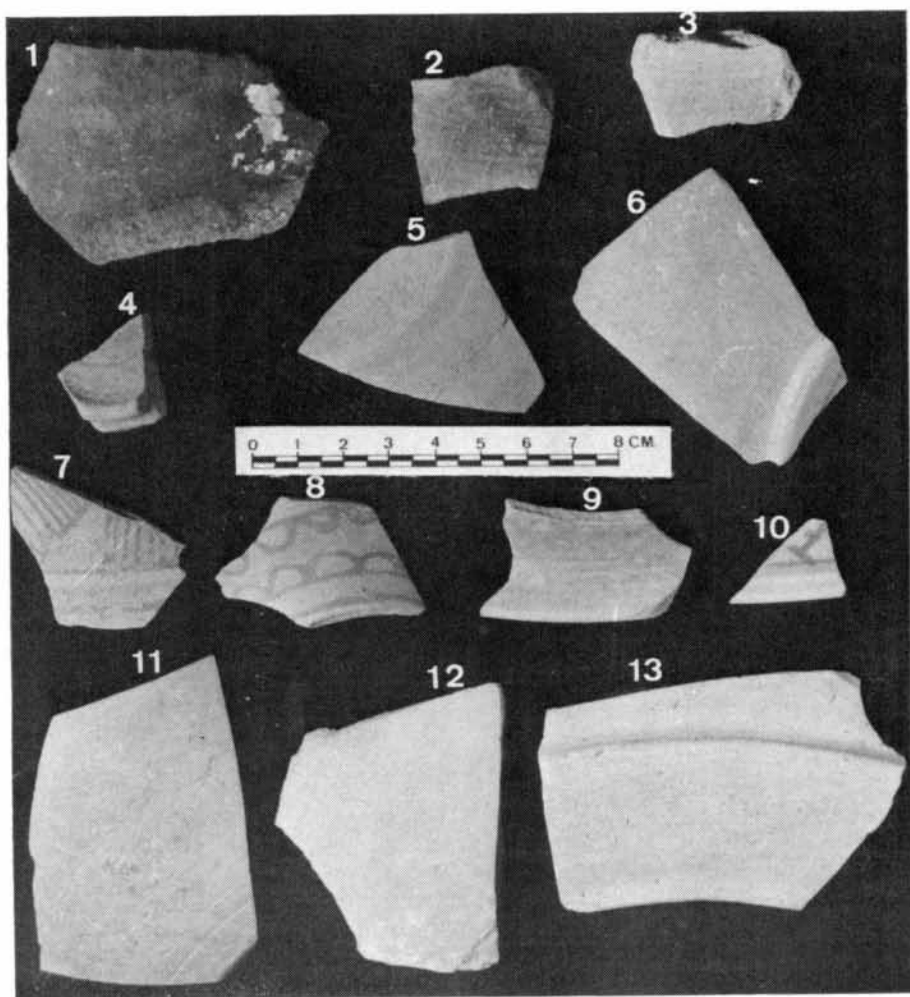
Lám. XIX.—Cildá, Campaña de 1969.—Cata estratigráfica CTR. (Cata TRINCHERA):
 a) 1.^a capa. Ambiente siglos VIII - VI d. de J. C.
 b) 2.^a capa. Ambiente del siglo V. d. de J. C.



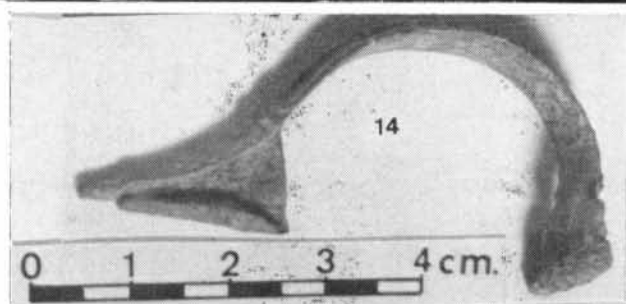
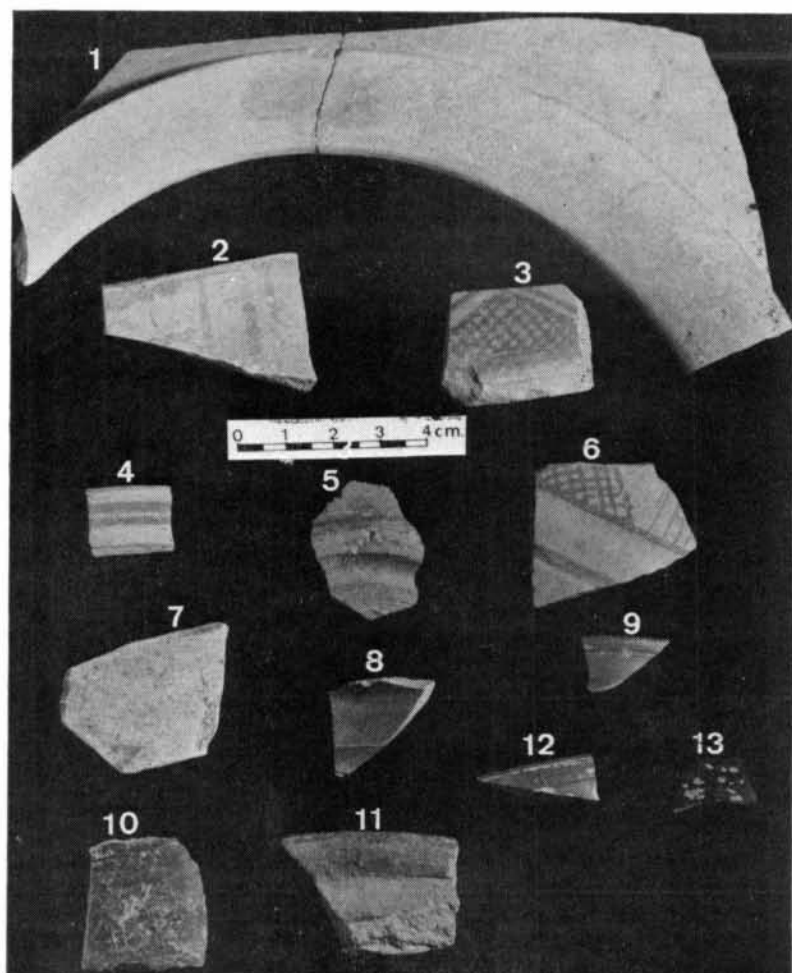
Lám. XX.—Cildá. Campaña de 1969.—Cata Trinchera (CTR). Cerámicas asignables al siglo V d. de J. C. 2.^a capa de la estratigrafía. (Número 3, sigillata tardía; número 5, ídem; número 4, ídem, color naranja; los números 1 y 2 son fragmentos de vasijas claras, ya asignables al siglo I d. de J. C.).



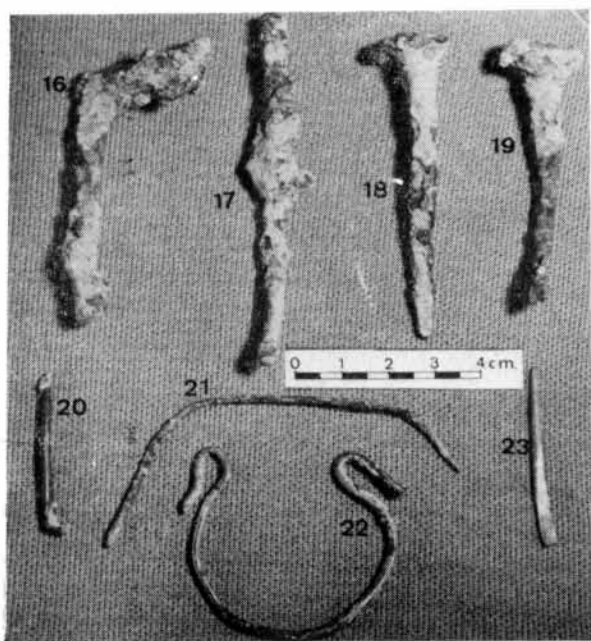
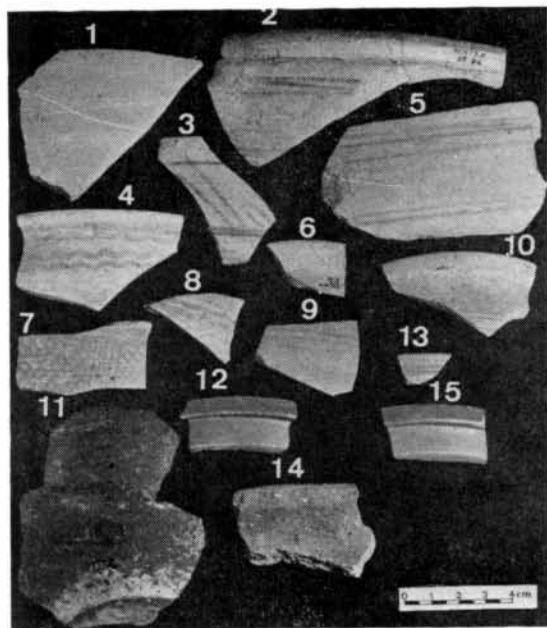
Lám. XXI.—Cildá, Campaña de 1969.—Cata Trinchera (CTR). Mezcla de cerámicas del siglo V d. de J. C. (Sigillatas claras, números 8, 5 y 12), y cerámicas pintadas, ya del siglo I d. de J. C.—3.^a capa, primer corte.



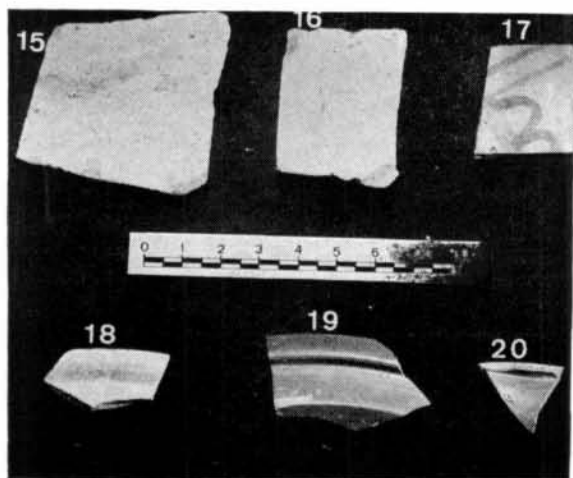
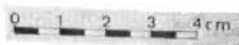
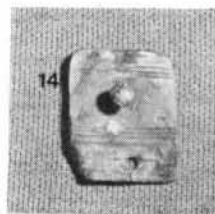
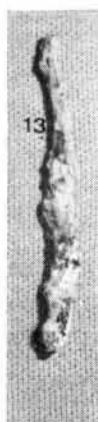
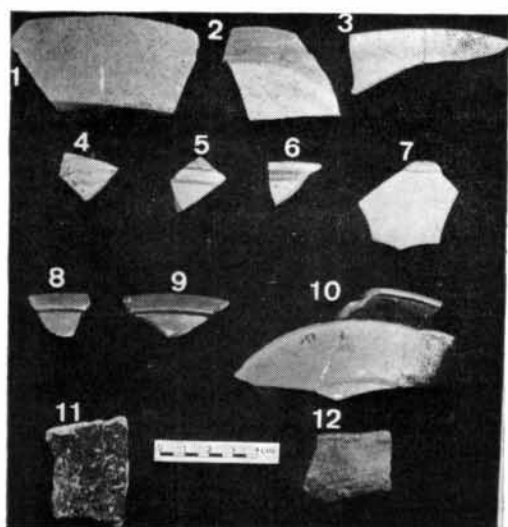
Lám. XXII.—Cildá. Campaña de 1969.—Cata Trinchera (CTR). Cerámicas asignables ya al siglo I d. de J. C.—3.^a capa, segundo corte.



Lám. XXIII.—Cildá. Campaña de 1969.—Cata Trichera (CTR). Pleno centro de cerámicas del siglo I d. de J. C.—Grandes vasijas indígenas (número 1); cerámicas pintadas cántabro-vaceas (números 2, 3, 4 y 6); aretinas (números 8, 9 y 12), y campaniense (número 13). Fibula de Aucissa (número 10), del mismo estrato.—3.^a capa, tercer corte.



Lám. XXIV.—Cildá. Campaña de 1969.—Cata Trinchera (CTR). Cerámica y objetos del siglo I d. de J. C.—Cerámica cántabro-vasca (números 1 al 13); aretina (números 12 y 15), clavos, trozos de agujas, etc.—3.^a capa, cuarto corte.



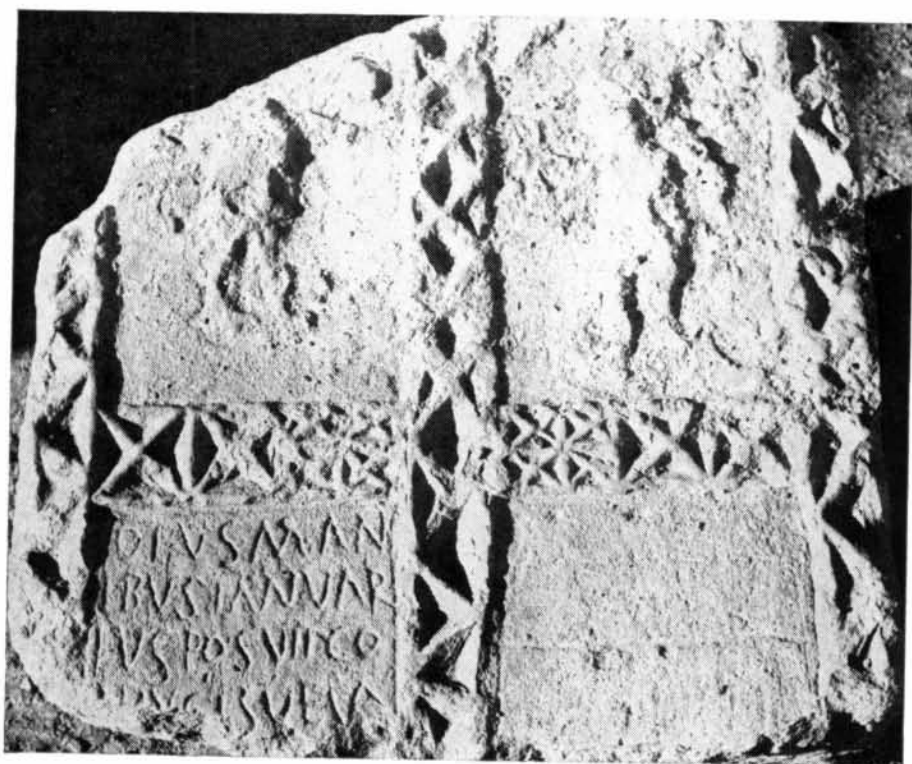
Lám. XXV.—Cildá. Campaña de 1969.—Cata Trinchera (CTR). Del número 1 al 12, fragmentos de cerámicas pintadas. (1 a 7); aretina, (8 a 10), de la 3.^a capa, quinto corte. Del 13 al 21, fragmentos de cerámica pintada y aretina, objetos metálicos y cuerno de cabra cortado, de la 3.^a capa, sexto corte.—Ambiente todo del siglo I d. de J. C.

1



2

Lám. XXVI.—Cildá. Campaña de 1966.—Estelas números 1 y 2, aparecidas en el muro A-B, cerca de la torre 1.



a



b

Lám. XXVII.—Cildá. Campaña de 1966:

- a) Estela número 3, aparecida en el muro A - B, cerca de la torre 1.
- b) Detalle de la inscripción de la estela número 3.



Lám. XXVIII.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 4, aparecida frente a la torre 3.
(Ver lámina III).



Lám. XXIX.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 5, aparecida en el interior de la torre 3. (Ver lámina IV).



a



b

Lám. XXX.—Cildá. Campaña de 1967:

- a) Estela número 6, aparecida en el interior de la torre 3. (Ver lámina IV).
- b) Estela número 7, aparecida en el interior de la torre 3. (Ver láminas IV y VI).



Lám. XXXI.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 8, hallada en la línea de muralla interior, como tercer sillar de la primera hilada excavada. (Ver láminas VIII y IX).



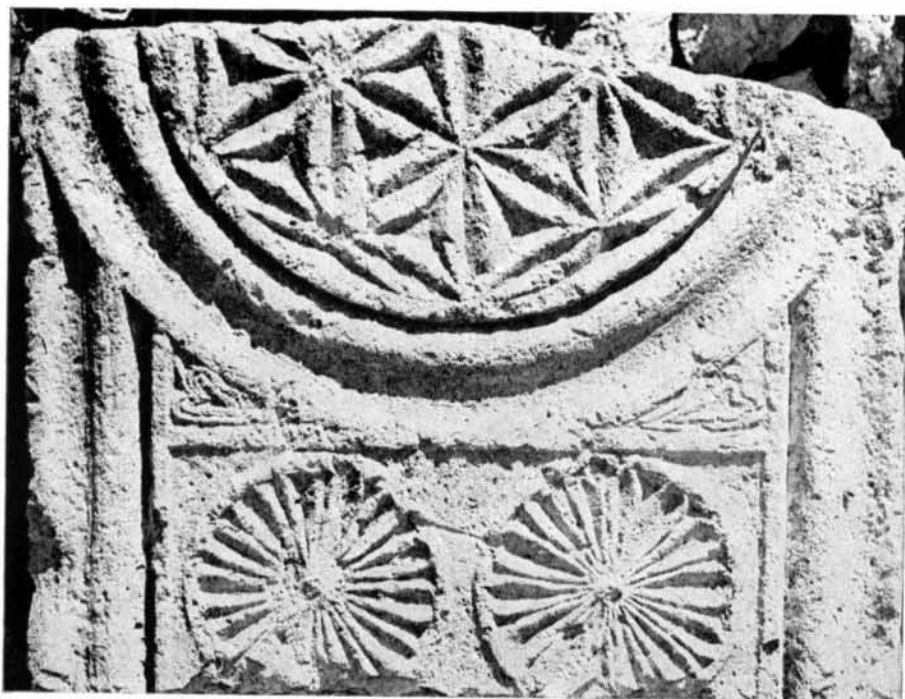
Lám. XXXII.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 9, aparecida en la línea de muralla interior. (Ver láminas VIII y IX).



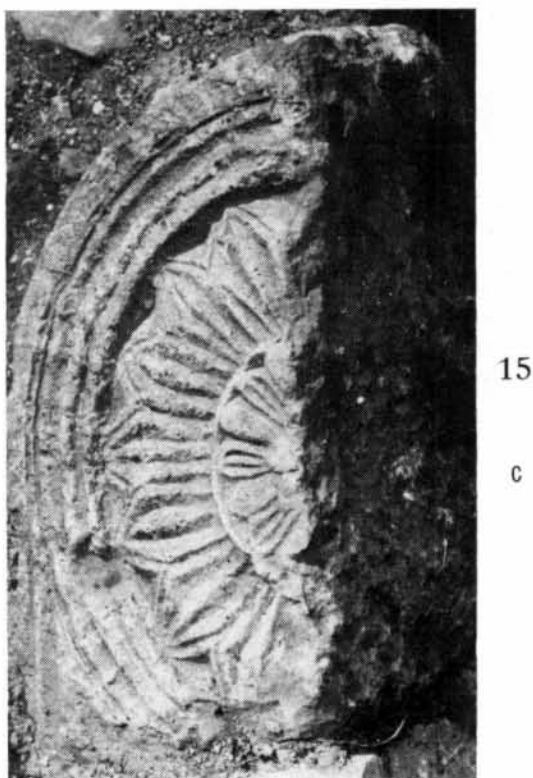
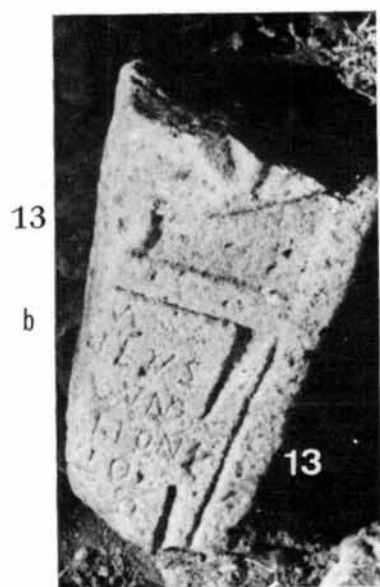
Lám. XXXIII.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 10 de HISPANILLAE. Aparecida en la primera hilada de la muralla interior. (Ver láminas VIII y IX).



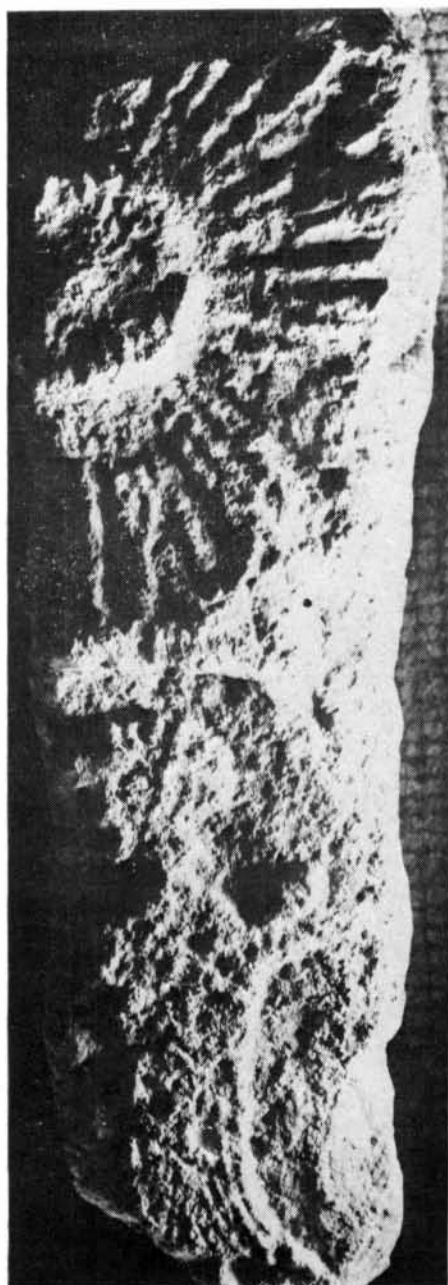
Lám. XXXIV.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 11, aparecida en la línea interior de la muralla.



Lám. XXXV.—Cildá. Campaña de 1967.—Estela número 12, aparecida también en la línea interior de la muralla.



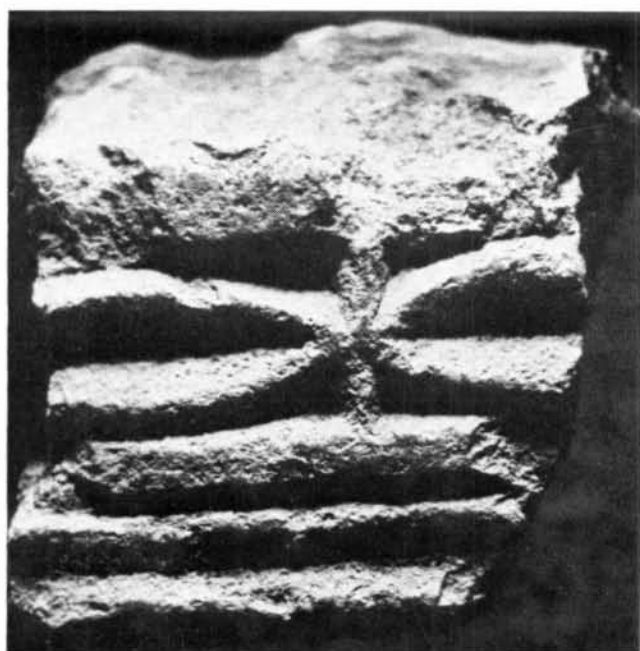
Lám. XXXVI.—Cildá, Campaña de 1967.—Fragmentos de estelas números 13, 14 y 15, aparecidos en la excavación de la línea interior de la muralla.



Lám. XXXVII.—Cildá. Campaña de 1967.—Fragmento de estela número 16.



Lám. XXXVIII.—Cildá. Campaña de 1967.—Fragmento de estela número 17.

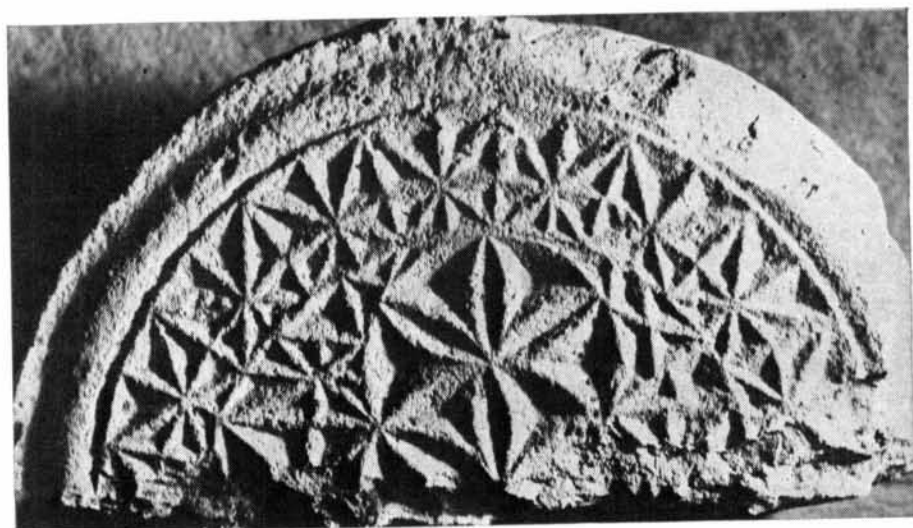


a



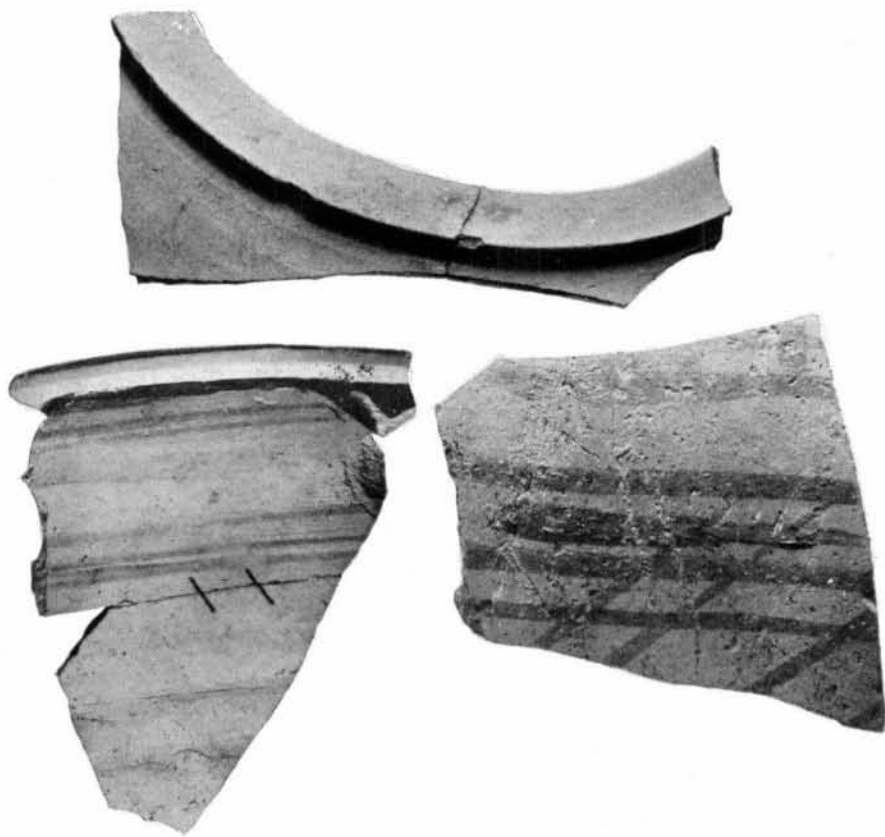
b

Lám. XXXIX.—Cildá: a) Campaña de 1969.—Fragmento de estela número 18.
b) Campaña de 1968.—Fragmento de estela número 19, hallada en Castrecías.



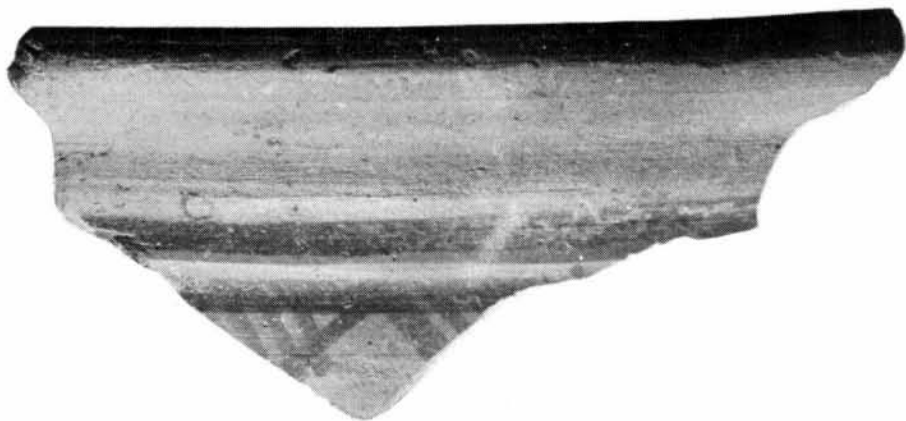
Lám. XL.—Cildá. Campaña de 1969.—Fragmento de estela número 20, hallada en Cildá.
(Ver lámina XVII, a).

Selección de modelos
de Tipos de cerámica



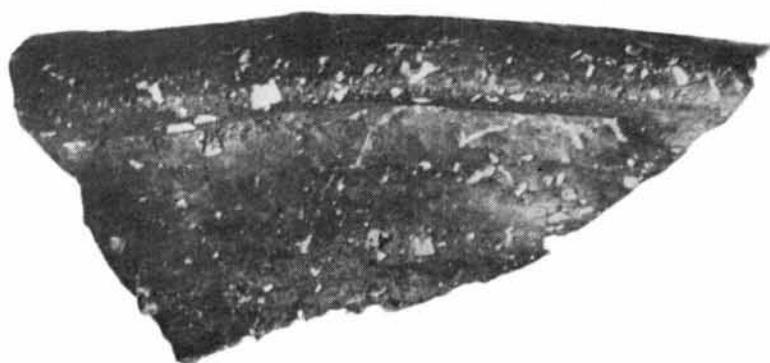
SELECCION I.

Tipo 1 a.—Cerámicas cántabro-vasconas, pintadas o sin pintar. (El color de la pintura es siena oscuro). Cronología: siglo I d. de J. C.



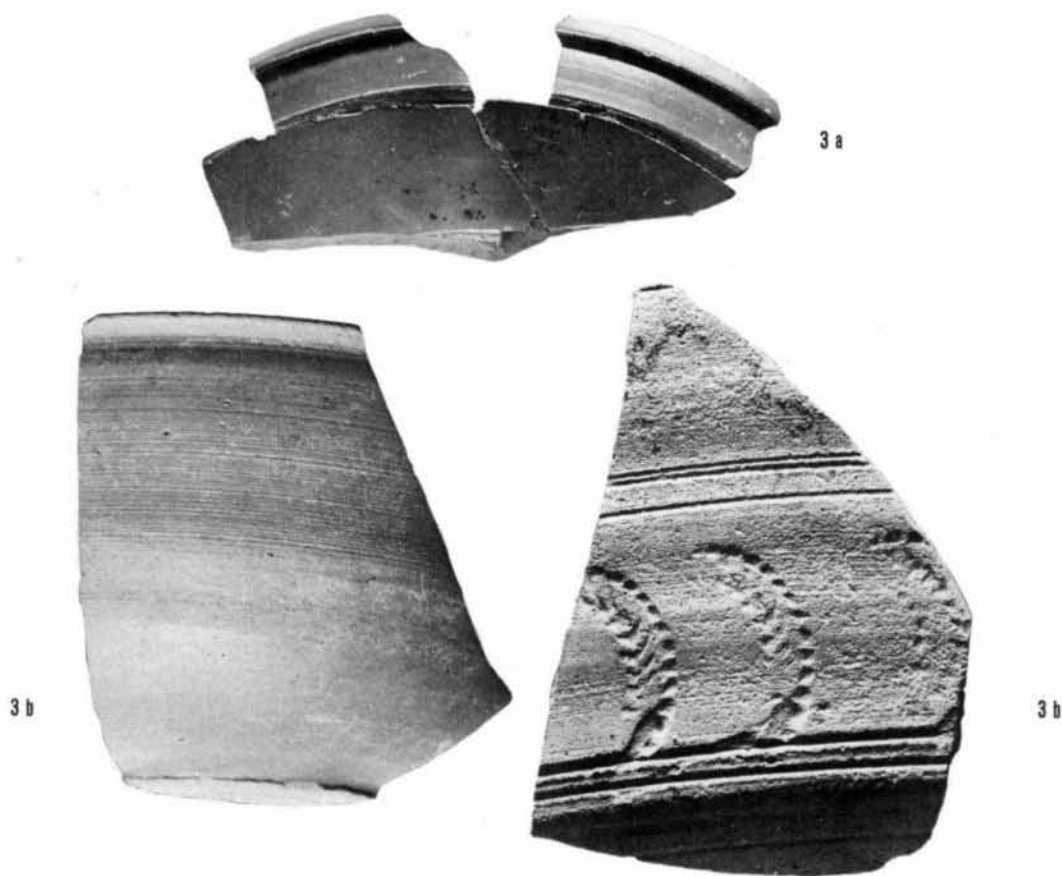
SELECCION 2.

Tipos 1 b y 1 c.—Cerámicas cántabro-vacceas, pintadas o sin pintar, con pastas distintas al tipo 1 a.—Cronología: siglo I d. de J. C.



SELECCION 3.

Tipo 2.—Cerámica tipo Celada Marlantes.—Son cerámicas ásperas, hechas a mano, algunas espatuladas muy negras y con decoración de uñadas. Cronología: siglo I antes de J. C. y siglo I después de J. C.



SELECCION 4.

Tipo 3.—*Terra sigillata*. Existe en este tipo toda la gama de sigillatas, excepto las hispánicas.

Hay sigillata muy buena, sudgállica o aretina y sigillata tardía, lisa de muy mal barniz y a veces estampillada.

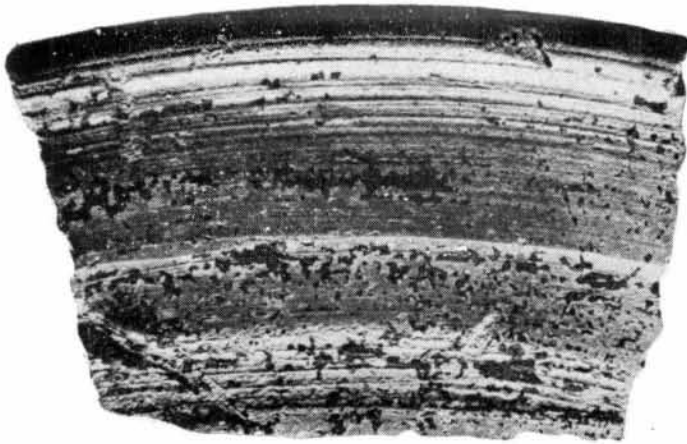
Incluimos en este grupo, también, a las cerámicas grises estampilladas.

3 a.—Sigillata aretina o sudgál.ca. Poco abundante.

Cronología: Siglo I d. de J. C.

3 b.—Sigillata tardía con engobe rojo o anaranjado que se suele quitar al lavar. Algún fragmento lleva estampillas. Más abundante, sin exceso.

Cronología: Siglo V - VI d. de J. C.



SELECCION 5.

Tipo 3 c.—Sigillata con engobe ocre amarillento y cerámica gris con estampillas. Muy poco abundante.

Cronología: Siglo V d. de J. C.



SELECCION 6.

Tipo 4.—Cerámica tipo campaniense. Muy poco abundante (tres o cuatro fragmentos).

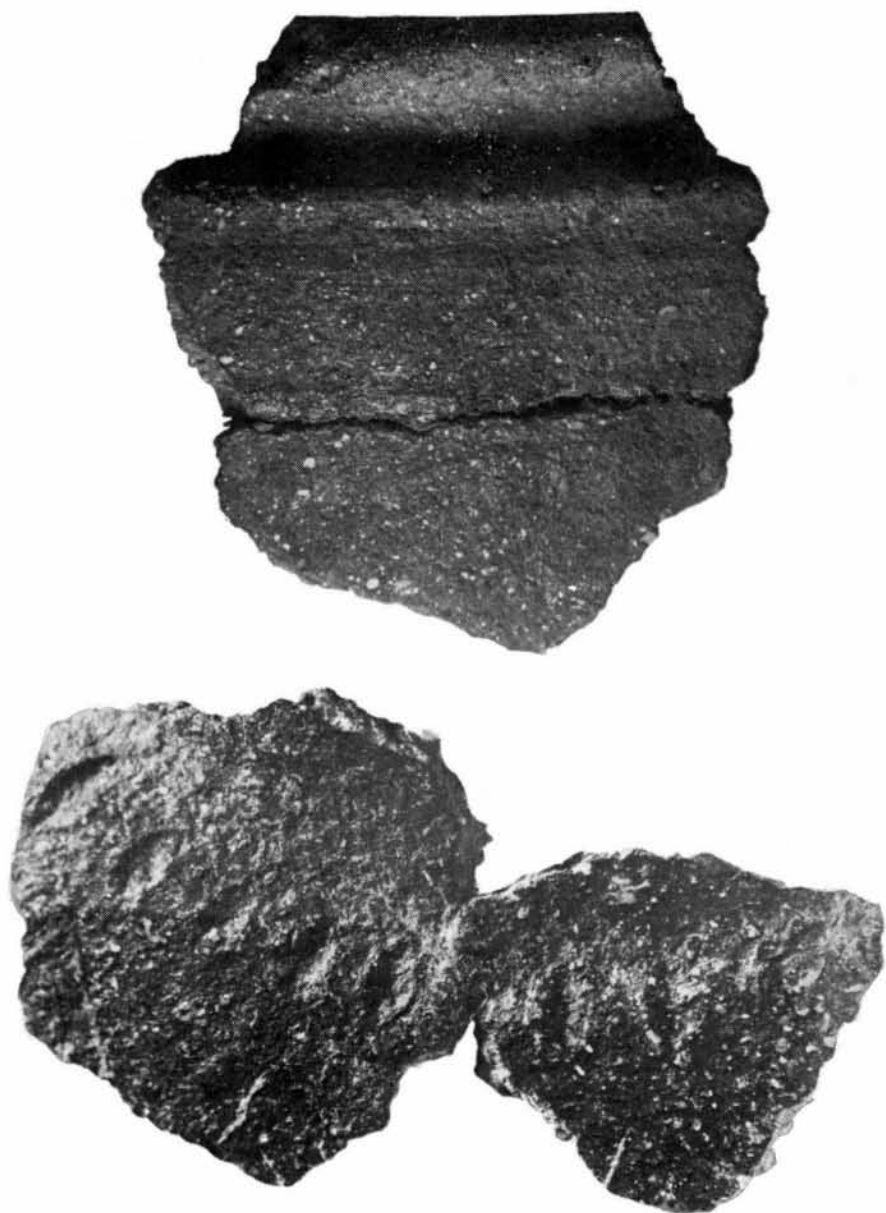
Cronología: Siglo I d. de J. C.



SELECCION 7.

Tipo 6.—Cerámica espatulada, de color marrón vinoso dentro y fuera de la vasija. La pasta está formada por dos capas de distinto color. Poco abundante.

Cronología: Siglo I d. de J. C.



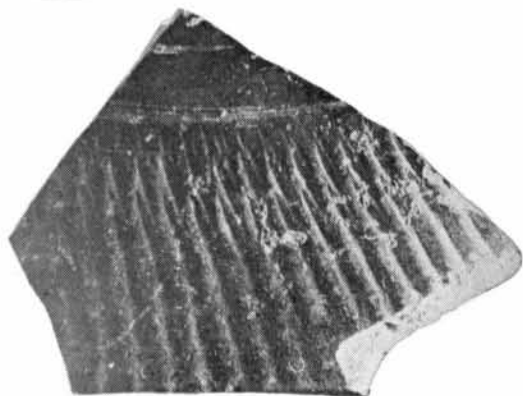
SELECCION 8.

Tipo 7.—Cerámica ordinaria, gruesa, abundante en desengrasantes y mica; color gris negruzco u ocre. Abundante.

Cronología: Siglos V - VIII d. de J. C.

Tipo 7, a.—Cerámica también ordinaria, de superficie negra, micácea, pasta marrón, con desengrasante. Lleva a veces decoración de ondas incisas o uñadas. Abundante.

Cronología: Siglos V - VIII d. de J. C.



SELECCION 9.

Tipo 8.—Cerámica de paredes finas. Suele llevar una especie de decoración de peine. Muy buena pasta. Poco abundante.

Cronología: Siglo I d. de J. C.



SELECCION 10.

Tipo 9.—Cerámica gris, de superficie áspera, de bordes vueltos. Puede llevar decoración de ondas. Abundante.

Cronología: Siglos V-VIII d. de J. C.



SELECCION 11.

Tipo 10.—Cerámica espatulada, gris. Poco abundante.

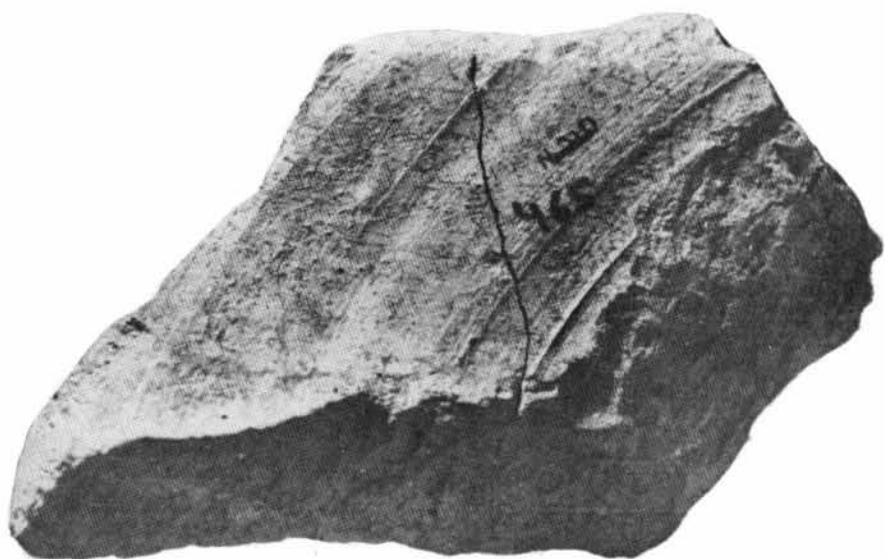
Cronología: Siglos V-VIII d. de J. C.



SELECCION 12.

Tipo 11.—Cerámica estriada, gris, ocre o anaranjada, con estrías verticales y horizontales.

Abundante. Siglos V - VIII d. de J. C.



SELECCION 13.

Tipo 12.—Cerámica vasta y gruesa, ocre claro, con engobe blanquecino en superficie. Muy poco abundante. Siglos V - VIII d. de J. C.



SELECCION 14.

Tipo 13.—Cerámica muy vasta, gris; espesor medio, un centímetro. Algún fragmento lleva impresiones (Siglos V-VI d. de J. C.)



SELECCION 15.

Tipo 14.—Cerámica vasta, con pasta de teja, color ocre anaranjado, gruesa. Poco abundante.

Siglos V - VIII d. de J. C.